



UNICA

© 2005. **Revista de Artes y Humanidades UNICA**

Universidad Católica Cecilio Acosta

ISSN: 1317-102X

Depósito legal pp 200002ZU729

rayhunica@gmail.com

Universidad Católica Cecilio Acosta

Corredor Vial Universidad Católica Cecilio Acosta

Maracaibo-Estado Zulia, Venezuela

Urb. La Paz, Segunda Etapa, Calle 98 N° 54A. N° 54-76

Apartado Postal: 1841

Teléfonos: (0261) 7869651 - 7869464. Fax: 0261-7870091

unica@telcel.net.ve

Diseño de Portada: Javier Ortiz/Cedigraf. L. López

Portada: Luis López

Diseño gráfico e impresión: Ediciones Astro Data, S.A.

Telefax: (0261) 7511905 - 7831345

E-mail: edicionesastrodata@cantv.net

Auxiliares de Edición: Julio García Delgado y Kimberly Orozco Gutiérrez

Las obras de arte publicadas en la portada de la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** forman parte del Patrimonio Artístico de la Universidad Católica Cecilio Acosta.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta revista en cualquier forma, sin la autorización del Comité Editorial. Solo se autoriza a los organismos indexadores, Centros de Documentación e Información y Bases de Datos Bibliográficos a utilizar los resúmenes, abstracts y/o el contenido completo de los trabajos publicados, previa solicitud del Comité Editorial y emisión de certificación de inclusión por parte de aquellos.

Esta revista fue impresa en papel alcalino

This publication was printed on acid-free paper that meets the minimum requirements of the American National Standard for Information Sciences-Permanence for Paper for Printed Library Materials, ANSI Z39.48-1984

Lilia BOSCÁN DE LOMBARDI *Directora*
José Luis MONZANT GAVIDIA *Editor*

Comité Editorial

Ángel LOMBARDI
Miguel Ángel CAMPOS
Norberto José OLIVAR
Lino LATELLA
Adriana MORÁN

Asesores Internacionales

Rafael Ramón GUERRERO Universidad Complutense de Madrid,
España.
Jorge AYALA Universidad de Zaragoza, España.
Luis Alberto DE BONI Pontificia Universidad Católica de Río
Grande do Sul, Brasil.
Heinrich BECK Universidad de Bamberg, Alemania.

Asesores Nacionales

Álvaro MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ Universidad del Zulia, Venezuela.
Luis UGALDE Universidad Católica Andrés Bello,
Venezuela.
Germán CARRERA DAMAS Universidad Central de Venezuela,
Venezuela.
Francisco Javier PÉREZ Universidad Católica Andrés Bello,
Venezuela.

Autoridades

Dr. Ángel LOMBARDI *Rector*
Mg. Carmelo CHAPERO *Vicerrector*
Mg. María Mercedes RODRÍGUEZ *Secretaria*

Directora de Publicaciones

Lilia BOSCÁN DE LOMBARDI



UNICA

Revista de Artes y Humanidades UNICA

Universidad Católica Cecilio Acosta
Decanato de Investigación y Postgrado
ISSN: 1317-102X

La **Revista de Artes y Humanidades UNICA** es el órgano de difusión de trabajos (científicos, artísticos y humanísticos) arbitrados de la Universidad Católica Cecilio Acosta (UNICA). Auspiciada por el Decanato de Investigación y Postgrado de la UNICA, aparece tres (03) veces al año en los meses de abril, agosto y diciembre, y abarca las **ARTES** (Bellas Artes, todo tipo de manifestaciones artísticas, museos y museología) y las **HUMANIDADES** (Comunicación Social, Lingüística, Literatura, Educación, Filosofía, Teología, Psicología, Ciencias Políticas, Sociología, Historia y Antropología). Se publican investigaciones, ensayos, documentos y reseñas de libros y revistas (impresas y web).

Los trabajos se remitirán al Editor de la Revista en la Oficina de Investigación y Posgrado, en el Bloque C, Planta Alta, al lado de la Biblioteca de la UNICA.

Las opiniones y criterios emitidos en los diferentes trabajos y secciones son exclusiva responsabilidad de sus autores.

Los objetivos de la Revista de Artes y Humanidades UNICA son:

- Propiciar la investigación científica en el campo de las Artes y las Humanidades, cuya trascendencia y pertinencia social contribuya a interpelar al mundo a través de la palabra.
- Convertirse en espacio y momento para el debate crítico y la problematización del proceso de construcción del conocimiento en el campo de las Artes y las Humanidades.

Revista arbitrada e indizada en:

- *Latindex*
 - *Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales (CLASE)*
-

Contenido

Presentación

Investigaciones

Fárido Caldera, Luis González y Juan Romero

Gestión pública, gobernabilidad y municipalización.

Caso Maracaibo Oeste (2002-2004)

Public management, governability and municipalization.

Case study: West Maracaibo (2002-2004) 13

Beatriz Sánchez

Filosofía mítica Wayúu

Wayuu mythical philosophy 41

Caterina Clemenza, Juliana Ferrer y Cira Pelekais

La calidad como elemento competitivo en las Universidades

Quality as a competitive element in universities 55

Alberto Quero

Don Quijote, héroe de la fe

Don Quijote, a hero of faith 84

Yuraima Matos y Eva Pasek

Planificación y ejecución de la investigación en equipo: un constructo

Planning and execution of research in a team: a construct 102

Valmore Muñoz Arteaga

Artesanos de la angustia: notas sobre literatura alemana de inicios del siglo XX

Artisans of anguish: notes on German literature at the beginning of the XXth Century 123

Ensayos

Angel Lombardi

Memoria e interpretación del siglo XX (iii) 149

Lilia Boscán de Lombardi

Tiempo y existencia: La poesía de Laurencio Sánchez Palomares . . . 171

Franklin Pire

De la Música a la Arquitectura 178

Varia Leccion

Reseña-Libro

<i>Manual de Introducción a la Historia</i> de Reyber Parra, Rutilio Ortega y José Larez	205
Índice Acumulado N° 1-14, 2000-2005	207
Publicaciones UNICA	215
¿Dónde adquirir los libros UNICA?	218
Universidad Católica Cecilio Acosta	219
Normas para la presentación de trabajos	221

Presentación

Los trabajos presentados en este número, con el que se finaliza el año 2005, dan cuenta de la tendencia ecléctica e integral con la que se abordan los distintos problemas de la sociedad contemporánea, en las áreas específicas de las artes y las humanidades. En esta oportunidad se transita desde el problema de la gestión pública local hasta la comprensión de los procesos de la literatura alemana, pasando por revisiones teóricas sobre la gerencia de la investigación y de la calidad de las universidades. Estas investigaciones y ensayos demuestran la apertura y sintonía con los nuevos tiempos de quienes laboramos en la Revista UNICA. Convencidos de la necesidad de crear espacios propicios para la confrontación de ideas se revitaliza día a día nuestra revista, como una forma de aportar propuestas de solución a la compleja variedad de problemas que agobian a Venezuela y al mundo.

En ese sentido, CALDERA, GONZÁLEZ y ROMERO, en su trabajo *Gestión pública, gobernabilidad y municipalización: caso Maracaibo Oeste (2002-2004)*, hacen una interesante revisión teórica sobre la propuesta de creación del municipio Maracaibo Oeste, logrando trascender con la rigurosidad del procedimiento y los recursos científicos las opiniones y comentarios parcializados por intereses políticos. Con la sobriedad del investigador estos autores analizan las condiciones sociales, económicas y políticas que generaron la propuesta de creación del referido municipio, así como se aventuran en describir el panorama de la situación social de Maracaibo Oeste, en caso de aprobarse su formación. Las conclusiones no son nada alentadoras, ya que “el Alcalde del Municipio Maracaibo Oeste quedaría con las parroquias de prioridad de atención social, en tanto que algunas cifras claves sobre mortalidad y morbilidad general e infantil, tendencias de crecimiento urbano, cobertura educativa, escolaridad, infraestructura sanitaria (...) dan a entender que este territorio presenta el mayor número de necesidades acumuladas”.

BEATRIZ SÁNCHEZ, en el artículo *Filosofía mítica wayúu*, propone interpretar el pensamiento mítico wayúu como una forma propia de filosofía y de explicación racional del mundo. Para sustentar su propuesta analiza el lenguaje simbólico que soporta esos mitos. La autora explica a través del mito del origen del hombre wayúu su concepción de una nueva lógica de los sucesos y de los conceptos, la cual se convierte en una opción diametralmente opuesta a la filosofía y lógica heredadas de occidente. La palabra, el lenguaje y la simbolización de los mensajes juegan un papel fundamental en la conformación del discurso lógico de la cultura wayúu, por lo que este estudio actualiza un tema siempre en investigación, pero epilépticamente tratado.

Otro tema álgido y polémico es el relacionado con la calidad de las universidades: ¿Es posible una evaluación autocrítica y autocuestionadora del hacer universitario que supere los errores del pasado y no muestre resultados autocomplacientes? Esta y otras interesantes preguntas contestan CLEMENZA, FERRER y PELEKAIS en el trabajo *La calidad como elemento competitivo en las universidades*. Las autoras plantean una revisión de los conceptos ‘calidad’ y ‘competitividad’, luego relacionan estos conceptos con el ámbito universitario, y finalmente analizan las opiniones de algunos actores involucrados. Las conclusiones de este trabajo deben ser leídas atentamente, en vista de que arrojan una visión propia de las universidades; visión que en algunos criterios y aspectos es contradictoria.

La muerte, que para muchos es partida y fracaso, para Alonso Quijano, en una nueva lectura que ALBERTO QUERO hace de don Quijote, es la redención y la victoria más absoluta, pues confirma los valores auténticos de un cristiano. En el trabajo *Don Quijote, héroe de la fe* aparece la muerte como superación del cuerpo y la mente por una vida espiritual y eterna. QUERO propone superar la emblemática interpretación del dilema locura / cordura por una interpretación igualmente existencial pero centrada en la trascendencia que alcanza al atravesar el umbral de nuevos órdenes místicos.

MATOS y PASEK reconstruyen la planificación y ejecución de la investigación en equipo desde el paradigma cualitativo. Dos significativos conceptos sobresalen en este trabajo, la investigación en equipo y la complejidad. Sólo con el trabajo en equipo es posible la interdisciplinariedad. A partir de ésta es que se alcanza vislumbrar la comprensión y soluciones pertinentes a los diversos problemas, que ya no pueden ser atendidos desde la unidisciplinariedad. Entrar en la compleja red de lo complejo sólo es posible desde una mirada transdisciplinaria. La trascendencia de este artículo radica en los caminos que aporta para el trabajo de investigación en equipo.

La literatura alemana es analizada por VALMORE MUÑOZ en su trabajo *Artesanos de la angustia: notas sobre literatura alemana de inicios del siglo XX*. El investigador parte de la angustia como el motor central que motivaba a los escritores alemanes a la creación. Un trabajo que desmonta no sólo el texto ficcionado, sino que a través de éste, el autor entra en la espesura del siglo XX y sus tenebrosas consecuencias para la condición humana.

En la misma línea de angustia del trabajo de MUÑOZ aparece el ensayo *Memorias e interpretación del siglo XX* (iii) de ÁNGEL LOMBARDI. Con este trabajo se sigue la revisión exhaustiva del siglo XX que este autor viene haciendo desde hace dos números anteriores de nuestra publicación. Oportuno es afirmar que la publicación progresiva de estos ensayos, desde el número 12, ofrece a cualquier lector apasionado de la historia la obtención de la obra completa de LOMBARDI, que lleva el mismo título del ensayo. Esto no sólo garantiza la distribución de un texto que actualmente está agotado, sino que otorga valor agregado a nuestra publicación por cuanto aporta una obra dentro del esquema de la revista, al buen estilo de la *matrioshka*.

LILIA BOSCÁN de LOMBARDI en su ensayo *Tiempo y existencia: la poesía de Laurencio Sánchez Palomares*, explora la intensidad y el dominio del lenguaje poético de este poeta. A lo largo del análisis surgen imágenes cargadas de símbolos diversos que evocan la tristeza, la muerte, la paz, la dulzura, la religiosidad.

PRESENTACIÓN

Laurencio Sánchez Palomares y su obra se renueva maravillosamente en la pluma de la ensayista.

FRANKLIN PIRE, en su trabajo *De la música a la arquitectura*, nos invita a entender la configuración del hecho musical a partir de la noción arquitectónica de la estructura del mundo sonoro. El hecho arquitectónico de la música se refleja en el contexto de la estructura que rige la vida misma del hombre: establecer la analogía entre música y concepción arquitectural del arte da una visión consecuente respecto a la materialización del pensamiento creador. Un ensayo que no puede ser ignorado.



Gestión pública, gobernabilidad y municipalización. Caso Maracaibo Oeste (2002-2004)¹

CALDERA, Fárido
GONZÁLEZ, Luis
ROMERO, Juan

*Universidad Católica Cecilio Acosta
Universidad del Zulia
faridocaldera@yahoo.es
ludwig73ve@yahoo.com / juane1208@yahoo.com*

Resumen

El presente artículo indaga las condiciones que impactan las posibilidades de gobernabilidad municipal en el proceso de municipalización político-territorial de Maracaibo, concretizada en la creación del municipio Maracaibo-Oeste. La estrategia metodológica deductiva siguió básicamente tres pasos: a) Identificar los actores sociales y tipos de interacción que se han dado durante el proceso de municipalización considerado; b) definir las estrategias políticas que ellos han desarrollado; c) precisar los aspectos técnico-legales-financieros asociados que pueden constituir amenazas u oportunidades para el proceso y la gobernabilidad municipal.

Palabras clave: Gobernabilidad, sociabilidad política, municipalización, Maracaibo Oeste.

Recibido: Julio 2005

Aceptado: Septiembre 2005

1 Este artículo es una versión resumida del Trabajo Especial de Grado para optar al Diploma de Estudios Avanzados en Gobernabilidad y Gerencia Política de la Universidad Católica Andrés Bello (2004).

*Public management, governability and municipalization.
Case study: West Maracaibo (2002-2004)*

Abstract

This paper explores the conditions that affect the possibilities of municipal govern-ability in the political and territorial municipality development process in Maracaibo, specifically in the creation of the West Maracaibo Municipality. The deductive methodological strategy used followed three steps: a) identification of the social actors and their interactions throughout the municipality development process under consideration; b) definition of the political strategies developed by them; c) precise identification of the technical-legal-financial aspects associated with the project that could threaten or facilitate opportunities for the process and for municipal govern-ability.

Key words: Govern-ability, political sociability, municipal-ization, West Maracaibo.

Introducción

Diputados estatales de Un Nuevo Tiempo [UNT], partido del actual Gobernador del estado Zulia -agrupados en la Comisión de Descentralización, Límites y Fronteras del Consejo Legislativo estatal- propusieron en 2002 dividir al municipio Maracaibo en dos. Con ello las parroquias occidentales de la ciudad constituirían el nuevo municipio Maracaibo Oeste. Los argumentos utilizados fueron: esta zona recibe sólo el 5% del presupuesto a pesar de poseer el 52% de la población, ocupar el 73% del territorio municipal y aportar el 43% de los ingresos municipales. Este acto de municipalización político territorial sería no sólo un acto de justicia sino también una iniciativa de eficiencia administrativa en tanto que –quedando demostrado en casos como San Francisco y los cinco «municipios exitosos» resultantes de la división en 1989 del antiguo distrito Bolívar– el nuevo gobierno municipal atendería directamente las necesidades de estos sectores (Comisión de Descentralización, Límites y Fronteras, 2003).

Los opositores a tal proyecto, asociados en la plataforma política de Gian Carlo Di Martino, alcalde de Maracaibo, aseguraron que era antihistórico dividir a la ciudad y que además ésta era una

estrategia montada para minar la base electoral del Alcalde, debido a que su caudal electoral en los últimos comicios locales se había concentrado en las parroquias que constituirían el nuevo municipio. Así pues, mientras que la base argumental de los partidarios de la propuesta está fundamentada en que la descentralización permite hacer gobiernos mejores y más cercanos al ciudadano, los adversarios indican que es una estrategia político-electoral.

Esta discusión se ha desarrollado durante los últimos tres años, hasta plantearse incluso como un problema constitucional en el Tribunal Supremo de Justicia. Sin embargo, aunque éste sentenció que la creación del nuevo municipio era viable, sus opositores han logrado dilatar la concreción del proyecto. Entonces, en el fragor del debate, el proceso de creación del municipio Maracaibo Oeste se ha convertido en un tema político clave de agenda pública local y regional. Esta propuesta de división municipal se encuentra ligada a dos elementos esenciales en torno a la gobernabilidad en un sistema político: 1) la eficacia de los mecanismos implementados a través del diseño de las políticas públicas y la forma como estas políticas llegan a llenar las expectativas sociales de los ciudadanos y, 2) la estrategia de comunicación, que se implementa para expresar el diseño de una política pública de alto impacto en un entorno social vulnerable y problemático, como es el caso del Municipio Maracaibo.

En el fondo, subyace un planteamiento que conduce a la elaboración de una reflexión teórica –al mismo tiempo que práctica– en torno a la manera como pueden o no articularse los diversos actores sociales y políticos con visiones contrapuestas, basadas en el disenso y el conflicto, para ejecutar políticas públicas destinadas a dar respuestas a las necesidades expresadas en el espacio público. Éste es el verdadero quid a discutir por las democracias que, como la venezolana, están experimentando profundos cambios en la manera en que se interrelacionan los viejos y nuevos actores políticos y sociales, surgidos a la par de un profundo proceso de desgaste y redefinición de la sociabilidad política, tal como ha sido expresado por diversos autores (Levine, 2002; Ramos, 2003; Romero, 2003).

Las estrategias discursivas de los actores en el marco de un debate político tienden a enfatizar la validez de su postura en desmedro de los argumentos del contrario. Las partes tratan de justificar sus acciones, no en términos de intereses particulares, sino fundamentando su acción en el interés colectivo. En este sentido, más allá de lo dicho superficialmente, existe toda una estructura que da sustento, viabilidad, límites y oportunidades que cualquier política que quiera ser llevada adelante debe considerar.

Cualquiera podría imaginarse que el Alcalde de Maracaibo esté interesado en una salida como ésta. Pero, en el caso particular de Maracaibo la respuesta del Alcalde y de su grupo de apoyo fue de oposición a la idea, debido a no poder controlar sectores con alta intención de voto hacia su candidatura y quedar en control de parroquias donde su nivel de apoyo es menor. Estas razones podían restarle potencia electoral. También habría de considerarse su acción con actores políticos de la región asociados en ONG, particularmente “Por una Maracaibo Unida”, dirigida por Henry Ramírez y perteneciente al Movimiento Quinta República. Se ha de considerar en este punto que, contrario a este caso, son precisamente las ONG las que han promovido la descentralización en Venezuela. Así, en el análisis de este caso se requiere considerar las condiciones socio-históricas particulares en las cuales éste se lleva a cabo.

Entonces, al asumir que existe una relación estrecha y necesaria entre la viabilidad política y la viabilidad técnica para el logro factible de políticas públicas (Metcalf, 1990-1991) se hace factible el planteamiento de la siguiente interrogante de investigación: ¿cómo las condiciones sociales, políticas y técnicas impactan las posibilidades de gobernabilidad municipal en el marco del proceso de municipalización político-territorial de Maracaibo, concretadas con la creación del municipio Maracaibo-Oeste?

1. La municipalización como parte de la estrategia descentralizadora

Durante las últimas dos décadas –a diferentes ritmos y en contextos distintos– los países de América Latina han realizado in-

gentes esfuerzos para dar respuesta a las demandas que el desarrollo social exige. Uno de los puntos que más refleja los cambios introducidos es la reforma de las estructuras estatales, entendida ésta como el conjunto de modificaciones establecidas a las formas de organización del poder público. Sin embargo, a pesar del interés que pudiese tener, tales esfuerzos no fueron iniciativas nacionales. A principios de los años ochenta, las instituciones financieras internacionales dictaron parámetros para la reforma estructural en la región: reducción del papel del Estado, privatizaciones, recorte de salarios y de ventajas sociales. Fue la época de los ajustes estructurales ortodoxos, conocidos más ampliamente como «programas neoliberales». Tales reformas –a pesar de sus diferencias nacionales– tienen algunos puntos clave en común: desregulación de los mercados, liberalización del comercio exterior, flexibilización de las relaciones laborales, privatización de empresas y servicios estatales, y descentralización de la administración pública y del proceso político (Von Handelwang, 1997).

La transformación de la estructura de competencias y relaciones entre el nivel nacional y los diferentes niveles de gobierno territorial ha ocupado un lugar central en la discusión, lo que ha permitido un consenso sobre la necesidad de adelantar procesos de descentralización para proporcionar a los ciudadanos más y mejores servicios. En este sentido, la descentralización se ha mostrado como un mecanismo efectivo para hacer más eficiente y legítima la acción del Estado. Además, ha demostrado un gran potencial tanto en lo administrativo (mediante la consecución de economías de escala que hacen más eficiente la prestación de los servicios públicos), como en lo político (mediante el acercamiento del Gobierno a los ciudadanos y la consecuente ampliación de la participación democrática) (Rubén Perina, cf. Huerta Malbrán et al., 2000).

Durante la última década, la descentralización ha sido en América Latina uno de los principios rectores de las reformas nacionales. Como principal estrategia de modernización se plantearon políticas de descentralización, es decir, la transferencia del poder central o federal a colectividades regionales o locales (estados, provincias, departamentos, municipios, según el país que se trate).

A su vez, esta descentralización del poder iba acompañada de una nueva forma de autonomía que transitaría desde lo nacional hasta lo local. De esta manera, la descentralización ha sido una medida que pretende desburocratizar la compleja maquinaria administrativa de los Gobiernos centrales, con objeto de lograr mayor eficiencia y, por tanto, mayor calidad de los servicios ofrecidos en todo el territorio nacional (Calvo Pontón, 2003).

Desde esta perspectiva, la descentralización es más que una mera estrategia administrativa. Implica cambios en las estructuras normativas, operativas, políticas y organizativas, así como supone la generación de nuevas formas de relaciones entre los diversos sujetos que en ella participan (Reese, 2001)² por cuanto está basada en el principio de subsidiariedad (Bresser Pereira, 1999). El Estado descentralizado implica cambios en las relaciones de poder (Córdova Jaimes, 2004). Caldera (2003) denomina a esto «sociabilidad política»: un nuevo conjunto de valores, pautas, normas y límites sociales de encuentro con los otros, concretados en gestos, palabras claves y significativas que orientan la acción política y social de los diferentes actores sociales y políticos. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que con el término «descentralización» no siempre se está haciendo referencia a un mismo proceso.

También se diferencian tres modalidades de descentralización para el caso latinoamericano: nuclearización, regionalización y municipalización. La modalidad de «nuclearización» se basa en la agrupación a través de una red de servicios, de las unidades de

2 Se ha descrito (Rubén Perina, cf. Huerta Malbrán et al., 2000) grandes expectativas en torno a los beneficios que la descentralización promueve, haciendo referencia a los «potenciales democráticos» generados en las sociedades donde se aplica. Primero, el acercamiento del gobierno a la ciudadanía permite que esta puede controlar mejor la formulación de las políticas públicas al mismo tiempo que puede ejercer con mayor eficacia la rendición de cuentas que caracteriza la acción de los gobiernos democráticos. Segundo, favorece el desarrollo de liderazgos democráticos lo que representa un potencial de renovación política con fuertes bases en lo local y con una experiencia práctica que antes sólo se encontraba en manos de aquellos que ejercían posiciones a nivel nacional. Finalmente, de un modo más particular aún, la descentralización contribuye al surgimiento de una versión latinoamericana de la democracia, caracterizándola y redefiniéndola.

un área geográfica determinada, innovación surgida desde la base social, asociada con sectores campesinos, organización y participación comunitaria, microplanificación. La «regionalización», por el contrario, es un instrumento tecnocrático de planificación nacional que compromete a todas las instituciones del Estado en un determinado nivel de gobierno subnacional intermedio, sea éste estatal, provincial o departamental, pretendiendo resolver los problemas de un desarrollo nacional desequilibrado. La «municipalización» se presenta como una nueva modalidad para radicalizar políticas de descentralización llevando los procesos a espacios locales (Torres, s/f).

En la década de 1970 es posible precisar los primeros antecedentes de descentralización municipal en la región. En este período era usual denominar como descentralización a los procesos de desconcentración, lo que permite comprender que casos como Argentina y Chile –entonces regidos por gobiernos militares– hayan llevado a cabo procesos descentralizadores, desmitificando la asociación directa entre descentralización y la democracia participativa. Otros casos pioneros en América Latina, referidos a materia legislativa se dieron en 1979, en Perú y Ecuador. Estos ejemplos dan cuenta de procesos que han sido llamados «descentralización de ipso» debido a los desequilibrios entre competencias y grados de autonomía. El componente participación ciudadana no parece formar parte de los argumentos descentralizadores de este período (Clemente, 2003).

La descentralización municipal –junto a la privatización y la focalización de políticas sociales– fue una de las estrategias aplicadas con la reforma neoliberal en América Latina. Sin embargo, a diferencia de las otras dos, la descentralización municipal logró un rápido consenso, incluso entre los opositores a las políticas de reforma. Durante la década de 1980 hasta mediados de la siguiente, los esfuerzos tuvieron algunas características comunes. Primero, se nota la fuerte injerencia de la cooperación externa a través de los que fueron denominados «Fondos de Inversión Social», medio visible de la cooperación externa para promover cambios en los modelos de asistencia social de los países a partir de cuestionar las po-

líticas sociales universales; cada país estableció su propio FIS. Segundo, la definición de desarrollo local comenzó a ser vinculada con la de participación social. Tercero, comenzaron a realizarse elecciones directas de alcaldes que produjeron regímenes administrativos municipales con mayor autonomía, tanto en países que vivieron el retorno a la democracia como en aquéllos de democracia establecida (Clemente, 2003).

La municipalización ofrecería además ventajas de orden sociopolítico en tanto que permitiría incorporar a los ciudadanos a la vida política del municipio generando tiempos de participación en la elaboración, operación y evaluación de las políticas públicas. Además ofrecería ventajas de orden administrativo al agilizar la toma de decisiones y disminuir la burocracia. La municipalización requiere de la autogestión para que el resultado llegue a ser positivo. Desde dicha perspectiva, el municipio debería poseer como base para el ejercicio de la autogestión autonomía administrativa, financiera y cultural. Adicionalmente, requiere de la articulación del trabajo conjunto entre el poder público y la comunidad local (Andrada, 2003).

2. Gobernabilidad, sociabilidad y municipalización

Desde la crisis del Estado de bienestar, en la década de 1970, la gobernabilidad se ha convertido para la ciencia política y de gobierno en un problema analítico y práctico. Sin embargo, se ha avanzado de la primigenia definición como «exceso de demandas» hacia otras mucho más comprensivas, a partir de diferentes criterios de investigación.

Ángel Flisfisch, por ejemplo, sostiene que la gobernabilidad es calidad de desempeño gubernamental concretada en continuidad política. Por otro lado, Xavier Arbos y Salvador Giner (1993) presentan la gobernabilidad como capacidad de las instituciones políticas para cumplir la misión que parece tener encomendada; así, es la cualidad propia de una comunidad política dentro de la cual sus instituciones de gobierno actúan dentro del espacio considerado legítimo por la ciudadanía, permitiendo el libre ejercicio de

la voluntad política del poder ejecutivo mediante la obediencia cívica del pueblo. Esta definición es más amplia que la anterior en tanto que, además del desempeño gubernamental, incorpora otras variables como las instituciones y la sociabilidad política aunque reduce a los actores extra-gubernamentales a la cesión o no de la legitimidad de la acción sin considerar que éstos –en el marco de la sociabilidad política– tienen estrategias de acción. Para Joan Prats y Catalá (s/f) la gobernabilidad es una cualidad de las sociedades con la cual los actores sociopolíticos pueden dirimir conflictos conforme a un sistema de reglas y procedimientos. Esta última definición va más allá del desempeño y coloca el interés tanto en las instituciones como en la capacidad de agencia de los actores involucrados.

Para Reese (2001) las características de las instituciones y sus capacidades, el comportamiento del sector público y de los actores de sociedad son factores que determinan el alcance de los procesos descentralizadores. Sin embargo, antes de continuar, es necesario realizar algunas precisiones.

Los procesos de descentralización administrativa-territorial ayudan a constituir a los municipios en entes con personalidad jurídica propia y dotada de autonomía y patrimonio propio. Una de las características de los países democráticos es la elección popular de sus mandatarios por parte de la colectividad organizada autónomamente, en mayor o menor grado. Este último rasgo otorga a las municipalidades un matiz político que en ningún caso puede ser pleno, ya que desarrollan su actividad en el marco de normas dictadas por otros organismos (Huerta Malbrán et al., 2000). En otras palabras, el municipio se convierte en una instancia a través de la cual se desenvuelven las acciones de algunos actores sociopolíticos en sus relaciones con otros actores sociopolíticos. Sin embargo, buena parte de la actuación del Ente municipal corresponde a los propósitos de los actores que –una vez alcanzan el poder en los procesos institucionalizados de lucha– tratan de convertirlos en agenda pública y de lograr la mayor cantidad de apoyo posible. Los actores opositores, por su parte, tratan de enfrentar las acciones de aquéllos, así como consolidar un círculo de adhesión a sus propuestas y contrapropuestas.

Este juego de actores se enmarca en la sociabilidad política y es lo que permite el manejo institucionalizado del conflicto así como el logro del ejercicio de gestión. Es en la construcción de este juego estratégico de viabilidad de la acción política donde se inserta la gerencia política y sus diferentes aspectos (comunicación, liderazgo, negociación, planificación, etc.).

Se ha justificado –en un contexto global– la creación de instancias de gobierno en los ámbitos locales por cuanto los fortalece como espacios de construcción de proyectos colectivos, de profundización ciudadana y de satisfacción de necesidades. Estos ámbitos locales incorporan en sus agendas asuntos emergentes como la sostenibilidad, la cooperación al desarrollo, diversidad cultural, nuevos espacios educativos, nuevas oportunidades de empleo, etc. (Blanco y Goma, 2003). En el presente trabajo se asume que esto no es necesariamente cierto. La municipalización –como expresión de la localización del gobierno– aunque sea vista como un proceso clave para la profundización democrática puede tener resultados particulares de acuerdo a los rasgos específicos que caracterizan a dicho espacio social, así como a las condiciones que definen el perfil de la gestión.

Aunque sea vista como instrumento de reforma del Estado, la evolución de la descentralización tiende a no ser vinculada con la acción de grupos de presión social. Por el contrario, los procesos llegan a ser presentados como despolitizados y más vinculados a procesos técnicos que a la dinámica socio-política de los países. Se reivindica acá que es la forma de participación de los actores lo que permite la eficacia y la eficiencia constructiva; aunque no deja de ser importante la acción tecnocrática para la construcción de gobernabilidad en los procesos de descentralización, en general, y de municipalización en particular. Experiencias de participación local como el «presupuesto municipal participativo» de Porto Alegre, Brasil, los «consejos consultivos» de Argentina o el caso del «Plan de Desarrollo de Villa el Salvador», en Perú, aunque se extienden como buenas prácticas de gestión pública, confirman que la utilización de los instrumentos depende de la voluntad de utilizarlos y no sólo de su existencia.

3. Municipalización en Venezuela y en el Zulia. Municipio Maracaibo

En el caso de Venezuela, la municipalización ha sido planteada dentro de un contexto de «renovación» de la democracia, como parte de la descentralización llevada a cabo en el contexto de la Ley de Descentralización, aprobada en 1989. A partir de ésta se adelantó un creciente proceso de renovación política, manifestado en la elección directa de los gobernadores, alcaldes y concejales, lo que permitió el surgimiento de nuevos actores políticos, a la luz de liderazgos locales y regionales. Cuando se ejerció por primera vez esa dinámica, Acción Democrática [AD] y COPEI, lograron capturar 17 Gobernaciones, el MAS, la CAUSA R y el MEP obtuvieron, respectivamente, una. La descentralización, en sus manifestaciones de regionalización y municipalización, permitieron que los partidos históricos sobrevivieran a la debacle abstencionista que caracterizó al país entre 1989 y 1995. De hecho les permitió a AD y COPEI, mantener unas cuotas de poder importantes, sobre todo si se toma en cuenta que, a partir de 1993, con el triunfo de Rafael Caldera, en las elecciones presidenciales, estas organizaciones vieron seriamente reducidos su caudal electoral.

El actual proceso de descentralización político-territorial en Venezuela tiene como fecha clave el año 1989 cuando se dio cumplimiento a lo estipulado en la Constitución Nacional de 1961.³

3 Venezuela tiene una larga historia de sucesivas centralizaciones y descentralizaciones cuyo inicio se remontan a los orígenes mismos de la República en 1811. Mientras que el siglo XIX el gran debate fue Centralismo vs. Federalismo, el siglo XX, en sus primeras ocho décadas, corresponde a una centralización que progresivamente dio paso a la descentralización político administrativa. Al respecto, ver Guerón y Manchisi (1996). La Constitución de 1961 configuró un Estado centralizado con nombre o etiqueta federal. Esto ha sido justificado históricamente en que Venezuela era, a inicios de la década de 1960, el país latinoamericano con menor tradición democrática. Así, la implantación de una democracia exigía que se estableciera un Estado centralizado que funcionara conforme con un esquema político propio del centralismo democrático. Un esquema estatal conformado por amplias autonomías estatales y municipales no hubiera contribuido entonces a la ejecución del proyecto político a establecer y estabilizar la democracia. Indudablemente esto generó también costos políticos por la excesiva concentración del poder en el centro (Brewer Carias, 1990).

Ésta, en su artículo 2 planteaba que la República de Venezuela era un Estado Federal en los términos consagrados por la misma. Por otro lado, el artículo 25 consideraba que los municipios constituirían la unidad política primaria y autónoma dentro de la organización nacional, siendo personas jurídicas cuya representación la ejercerían los órganos que determinase la ley, estableciendo asimismo algunos lineamientos para el nivel municipal en el artículo 30.

Todo este programa doctrinal fue posible de concretar a partir de la reforma parcial de la Ley Orgánica de Régimen Municipal [LORM], de 1989, la cual se centró en la necesidad de creación de la figura del Alcalde como autoridad ejecutiva local electa popularmente, en la reforma del sistema electoral para la elección de los concejales con el fin de incrementar la representatividad política, así como la creación de otras entidades políticas menores. La LORM se convirtió así en instrumento normativo que desarrolló los principios constitucionales referentes a la organización, gobierno, administración, funcionamiento y control de los municipios y demás entidades locales.

El proceso de descentralización tuvo como consecuencia un incremento progresivo del número de municipios en el país. En la Venezuela de 1985 existían 202 municipios, cifra que se incrementó a 269 en el bienio 1990-1992, a 282 entre 1993-1995, 330 para el período 1996-1998, y llegó a los 335 de hoy. Esta cifra, en términos comparados, ha sido considerada por muchos como un signo del nivel de submunicipalización de Venezuela, argumentando que, mientras mayor sea el número de gobiernos locales, éstos están más cerca del ciudadano.⁴ Este proceso tuvo su correlato

4 Quines plantean que Venezuela es un país submunicipalizado argumentan que, con 916.445 km², apenas tiene 23 estados, 335 municipios, 1 municipio metropolitano, 1 municipio especial y 12 mancomunidades. Colombia, con un poco más de territorio, 1.141.568 km², tiene 33 departamentos y 1.035 municipios. Sin embargo, las cifras son aún mayores al contrastar que países más pequeños. España, con 504.782 km², está dividida en 19 comunidades autónomas, 8.056 municipios, 2 ciudades autónomas y 50 provincias. Italia reúne en sus 301.323 km² 20 regiones, 95 provincias y 1.035 municipios. Francia tiene 96 departamentos, 26 regiones y 36.771 comunas en sus 543.965 km².

en el estado Zulia⁵ cuando el número de gobiernos subestadales pasó de los 17 municipios estipulados por la Ley de división político territorial de 1989 a los 21 actuales que establece la ley de 1995. De ellos, uno es territorio insular.

La gobernabilidad municipal en cada uno de estos gobiernos subestadales está marcada por los contrastes propios de características específicas importantes. La distribución poblacional da cuenta de significativas diferencias a nivel municipal. El 40,8% de la población del estado está concentrada en el municipio Maracaibo siguiéndole, en orden decreciente, el municipio San Francisco –zona sur del área metropolitana de la ciudad capital– con el 11,8% de la población del estado Zulia hasta el municipio más despoblado, Almirante Padilla, con sólo el 0,3% (Instituto Nacional de Estadística, 2002; 2004). En términos poblacionales, Maracaibo tiene 3.942 habitantes/Km², muy por encima del valor estatal de 47,3 habitantes/Km². Además de ser la sede de los poderes públicos estatales, Maracaibo reúne a las principales dependencias administrativas del Gobierno Nacional en el estado lo que convierte a la ciudad en un espacio político privilegiado en la región. Hasta 1995 su área metropolitana estaba situada en el municipio Maracaibo, que entonces tenía una superficie de 554 km². A partir de la nueva ley de división político-territorial, se seccionó la zona sur de la cual emergió el municipio San Francisco. Así, el territorio municipal de Maracaibo quedó reducido a 393 km² concentrando 1.372.724 habitantes, repartidos en 18 parroquias.

Las estadísticas oficiales identifican al municipio como un territorio totalmente urbano⁶ y con la más alta densidad poblacio-

5 El estado Zulia, aunque no es el más grande en extensión, es la entidad federal más poblada de la unión venezolana. Según resultados preliminares del XIII Censo General de Población y Vivienda 2001, en el estado Zulia se calculó una población de 2.983.679 habitantes distribuidos en 733.098 viviendas. El 92,15% de los habitantes de la entidad son consideradas población urbana (Instituto Nacional de Estadística, 2002; 2004).

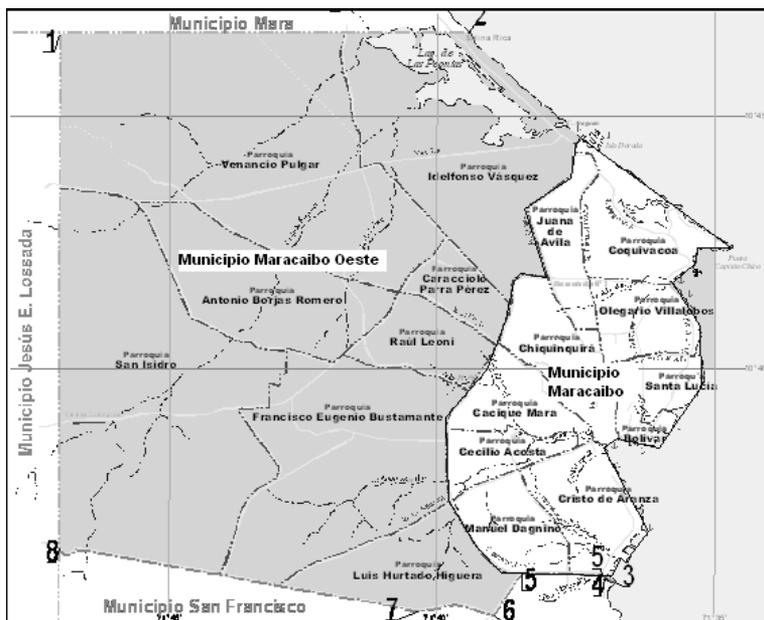
6 El Instituto Nacional de Estadística de Venezuela reconoce como población urbana a todo aquel asentamiento con más de 2.500 habitantes. Por debajo de esta cifra la población es considerada rural.

nal del estado. Sin embargo, una lectura en detalle permite tener una panorámica más adecuada de la situación municipal. Algunas de las parroquias son más pobladas que algunos municipios, con la excepción de la parroquia San Isidro. Ésta sólo supera en población al municipio Francisco Javier Pulgar, un municipio rural del sur del Lago de Maracaibo (Fuenmayor, s/f).

El panorama social del nuevo municipio Maracaibo oeste estaría marcado por el hecho de que tendrá el 70% de los barrios de toda la ciudad. Todas sus parroquias –con la excepción de Francisco E. Bustamante y Luis Hurtado Higuera– poseerían más de 50% de su población en estado de pobreza (Sánchez, 2003). En el Gráfico 2 se puede observar cómo se distribuyen los porcentajes de pobreza. Una observación en detalle permite visualizar como la zona de mayor pobreza queda precisamente en el lado del nuevo municipio.

A esto se ha de agregar que el tentativamente nuevo municipio concentraría las parroquias más rurales y extensas así como las que requieren atención social prioritaria, por cuanto presenta la mayor frecuencia en mortalidad infantil. A lo anterior se agrega que el nuevo municipio tendría la población más numerosa en edades comprendidas entre 1 y 4 años de edad, con sólo el 30% de sus viviendas servidas por cloacas, así como la tasa bruta de escolaridad más baja en educación preescolar [especialmente Venancio Pulgar, Antonio Borjas Romero y San Isidro]. Las estadísticas de mortalidad infantil se situaron en 27,59 por mil, de la cual el 83,73% correspondía a causas altamente prevenibles y asociadas a pobreza, desnutrición y malas condiciones ambientales [infecciones intestinales, neumonías, etc.] (Sánchez, 2003). Con respecto a esto último, sólo Venancio Pulgar, Francisco Eugenio Bustamante e Idelfonso Vásquez cuentan con hospitales, el resto de las parroquias –con la excepción de Carraciolo Parra Pérez– tiene menos de seis consultorios de medicina general, con la excepción de Raúl Leoni y de San Isidro que no tienen ninguno (IIES UCAB – CESA LUZ, 2001). En otras palabras, la panorámica social del nuevo municipio Maracaibo Oeste sería sencillamente abrumador.

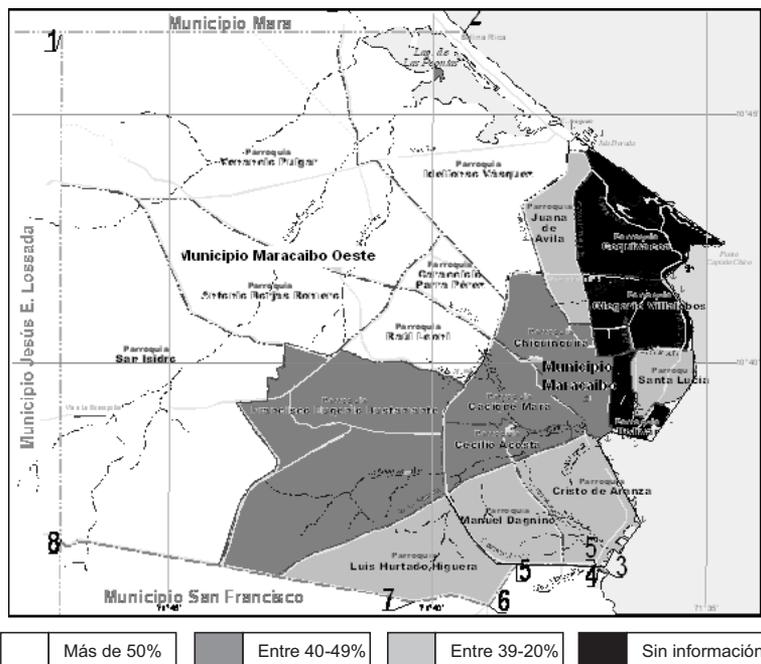
Gráfico 1
Mapa de las parroquias que conformarían los municipios
Maracaibo y Maracaibo Oeste



Fuente: Facultad de Humanidades y Educación Universidad del Zulia, 2004.

A todo esto será necesario agregar que la ciudad de Maracaibo está creciendo fundamentalmente en los territorios del municipio Maracaibo Oeste. Según proyecciones de población del INE (2004) hasta el 2010, Maracaibo Oeste tendrá el 50,69% de la población de la ciudad. Hasta ese año, mientras que en Maracaibo tenderá a decrecer en -0,05% la velocidad del incremento poblacional, en Maracaibo Oeste –por el contrario– se incrementará en 0,51%. En términos generales, ninguna de las parroquias de Maracaibo tendrá un promedio de 4,9%, sin que ninguna llegue a sobrepasar el 6,5% de la población. En Maracaibo Oeste, por otro lado, el promedio se ubicará en 6,38% siendo el máximo el 12,4%. Además de tener un mayor déficit social, la zona crecerá de manera más explosiva.

Gráfico 2
Niveles de pobreza: comparación entre los municipios
Maracaibo y Maracaibo Oeste



Fuente: Sánchez (2003) Universidad del Zulia (2004).

También se ha de considerar que esta zona presenta rasgos de una multiculturalidad conflictiva, constituida en su mayor parte por indígenas Wayúu [Guajiros] y emigrantes colombianos. Los primeros han venido reivindicando el derecho a su reconocimiento étnico y político en los últimos años, sobre todo después de la aprobación de la Constitución de 1999. Con respecto a los extranjeros, muchos de ellos son ilegales, lo que hace difícil el control político administrativo de estos grupos (González, 2003).

4. Actores políticos y sociales - tipos de interacción y estrategias

El debate sobre la creación del municipio Maracaibo Oeste ha estado limitado a los actores políticos. Por el lado del apoyo a la propuesta se encuentran UNT y sus asociados en el Consejo Legislativo Estatal [AD, COPEI], mientras que del lado opositor al proyecto se encuentran el Movimiento Quinta República [MVR] en el nivel estatal de gobierno y “Por Maracaibo” [PM] en el nivel municipal, contando estos grupos con el apoyo de “Por una Maracaibo Unida” [PUMU]. Vale aclarar que ésta última se presenta como una asociación civil sin fines de lucro.

UNT es la plataforma política del Gobernador del estado Manuel Rosales, logrando la mayoría calificada con el apoyo de sus socios políticos, lo que le lleva a una interacción cooperativa con estos actores políticos. Todo este bloque se constituye en una interacción competitiva políticamente con respecto al MVR, que es la representación regional del partido del actual Presidente de la República. PM no tiene representación directa en el legislativo estatal, logrando propósitos a través de las diligencias de su socio político MVR. PUMU –dirigida por Henry Ramírez– se opuso, hasta finales del año 2004, al establecimiento del nuevo municipio. Otro actor político que ha intervenido en el proceso es el Tribunal Supremo de Justicia, cuya intervención ha sido fundamentalmente jurídica en tanto que se le ha solicitado abocamiento a la causa y ha tomado decisiones clave para la continuidad administrativa y política del proceso.

Desde el punto de vista político, desde el inicio del proceso descentralizador, la ciudad de Maracaibo ha sido controlada por actores políticos asociados a AD y COPEI. El actual Alcalde de Maracaibo obtiene el triunfo de la mano del actual Gobernador Manuel Rosales en el 2000. Los avatares mismos de la dinámica política que han experimentado los zulianos, han generado el alejamiento de este actor político de la plataforma opositora de Rosales, y como consecuencia se produce el acercamiento del Alcalde del municipio Maracaibo al gobierno de Hugo Chávez. Este aspec-

to es puntual para entender parte de la conflictividad surgida en este contexto de enfrentamiento político, entre los viejos y nuevos actores del sistema democrático venezolano.

5. Comunicación política y nuevo municipio

Todo esto lleva a un elemento analítico adicional: la comunicación política. Ésta está ligada a una estrategia concebida como “un plan integral en el que cobra sentido todo lo que hace y deja de hacer el gobierno y todo lo que comunica o deja de comunicar” (Durrán Barba, 2003: XX). La comunicación política se corresponde con una dinámica de investigación destinada a «conocer» las expectativas de la gente, en función de las políticas públicas planificadas desde las estructuras de poder político. Visto de esta forma, la comunicación política es un proceso complejo, que implica un análisis del contexto, de los actores, de las propias dinámicas de acción política y de las capacidades, recursos y herramientas con que se cuentan.

Cada vez más resulta clave –para avanzar en la gobernabilidad– el hecho de contar con suficiente información para lograr «convencer» al otro. La capacidad de convencimiento, en una sociedad donde el acceso a la información es cada vez más abierto, se hace estratégico para el éxito o fracaso del diseño de una política pública. Es esto lo que se ha dado a denominar como marketing político, que surge cuando hay fuertes lazos entre la política y los negocios; entonces se emplean agencias de publicidad y medios comerciales, hay disminución de los niveles de participación popular y de ahí las necesidades de «hacer llamadas» a la población, se gastan grandes cantidades de dinero en campañas publicitarias (Luque, 1996).

En este sentido, se nota ciertos elementos indicadores de que la comunicación de los entes oficiales (Alcaldía de Maracaibo, funcionarios, Intendencia de Maracaibo) fue reactiva, entendida ésta como la declaración que se produce cuando un gobierno se ve en la necesidad de comunicarse ante un hecho o circunstancia específica. El gobierno de Di Martino, a pesar de tener en sus manos información acerca de los crecientes problemas generados en la ciudad, no aparece adelantando una política de atención efectiva

de las necesidades y carencias de la población de las parroquias del oeste de Maracaibo. Es de resaltar que el Alcalde ha tenido oposición desde su propio bloque en el poder. Esta oposición proviene de sectores que lo han considerado incapaz de responder a las necesidades de las «parroquias populares», situación que ha permitido justificar la creación del nuevo municipio. Por otro lado, desde el lado de UNT tampoco hubo una comunicación pro-activa eficiente, entendida como aquella implementada al momento de desarrollar una política pública (Noguera, 2003). Los encargados de adelantar la propuesta, es decir los miembros de la Comisión Legislativa Estatal, diputados Fernando Villasmil y Elíseo Fermín, sí bien generaron argumentos basados en la información estadísticas acerca de las carencias y necesidades de los habitantes de los sectores del oeste de Maracaibo, no lograron convencer a los ciudadanos sobre el hecho de que la propuesta es una respuesta viable a las necesidades sociales contempladas en esas estadísticas. Por el contrario, se generó una matriz de opinión que evaluaba la propuesta como una maniobra política, destinada a desmembrar el poder y el alcance de los grupos políticos que en torno al Alcalde de Maracaibo y su nueva alianza con el gobierno nacional, habían alcanzado. Por otra parte, los sectores de PUMU, utilizando las contradicciones del marco legal existente, no han logrado construir una “imagen” de credibilidad; de hecho, Ramírez, opuesto inicialmente a la división del Municipio, hoy es uno de los pre-candidatos del MVR para presidir la nueva municipalidad.⁷

6. Fundamentos legales, técnicos y financieros asociados

A pesar de los cambios introducidos por la Constitución de 1999, aún se mantienen vigentes los requisitos legales de la normativa anterior, en tanto que la Asamblea Nacional se encuentra en

7 Al respecto, Henry Ramírez indicó “Nosotros, a través de las misiones y de los otros programas sociales del Ejecutivo, logramos atender las necesidades de esas parroquias, al punto que en las recientes elecciones regionales obtuvimos mayoría de votos en el respaldo al alcalde Gian Carlo Di Martino, de manera que políticamente estamos fortalecidos” (Perozo, 2005b).

mora respecto a su obligación de dictar una legislación que desarrolle los nuevos principios constitucionales sobre el régimen municipal (Romero, 2005) esto es debido a la disposición transitoria cuarta, punto siete, la cual estipula que se mantienen los municipios y las parroquias existentes hasta su adecuación al nuevo régimen previsto en el nuevo ordenamiento constitucional (Asamblea Nacional Constituyente, 1999).

En este sentido, en el período de sesiones del año 2004, el Consejo Legislativo del estado Zulia procedió a aprobar la creación del municipio Maracaibo Oeste. Aunque tal decisión fue cuestionada inmediatamente por diferentes representantes de la oposición, dos importantes decisiones del TSJ permiten salvar la oposición política al procedimiento del Legislativo regional. Por un lado, el 6 de noviembre de 2003 se declaró inconstitucional la omisión de la Asamblea Nacional de dictar la nueva legislativa tal como lo estipulan las disposiciones transitorias de la Constitución de 1999, dando un plazo de tres meses para subsanar la falta. El segundo procedimiento, con fecha 31 de mayo de 2004, es una consecuencia del incumplimiento legislativo para sancionar la nueva ley. Según esta última decisión, mientras persista la falta, la creación de entidades locales de gobierno se regirá por la LORM y por el artículo 71 de la constitución. En consecuencia, el Consejo Legislativo del estado Zulia deberá convocar la realización de un referendo consultivo en un plazo no mayor a los 30 días desde la decisión de creación del nuevo municipio.

El artículo 169 de la Constitución de 1999 plantea que la organización de los municipios y otras entidades locales se regirá por ésta, por las normas que establezcan las leyes orgánicas y por las disposiciones legales que en conformidad con ellas dicten los Estados. Así -aunque no aparezca explícitamente en las atribuciones del Consejo Legislativo estatal- se reconoce como atribuida por la norma, sobre todo con el artículo 164 que lo reconoce como competencia estatal. El punto clave es que, ante la mora legislativa de la Asamblea Nacional, sigue vigente la LORM reformada en 1989. Ésta estipula en su artículo 17 que es competencia de la Asamblea

Legislativa estatal. Así, la decisión del Tribunal Supremo de Justicia es que, a falta de nueva ley, sigue vigente la anterior.

La autonomía del municipio venezolano comprende el ámbito político, el administrativo y el financiero (Acedo Payarez, 1999). Los aspectos técnicos de la viabilidad municipal dependen de la correlación adecuada de la manera como se pueda ejercer ésta autonomía con las condiciones objetivas de existencia.

Con respecto a la variable socio-económica, Villalobos y Romero (2003) afirman que Maracaibo vive el drama de las grandes urbes contemporáneas: crecimiento del número de excluidos, incremento de la marginalidad, nuevos problemas urbanos, deterioro de la calidad de vida, desigualdad de oportunidades, contaminación ambiental, un clima político enrarecido. El desempleo en la región zuliana –especialmente en la ciudad capital– abarca un 17%, llegando a colocarse el empleo informal en 52% (INE, 2002).

Esta situación se repite en lo relativo a la infraestructura sanitaria. La propia Alcaldía de Maracaibo (1999), ha informado que el 13% de la población no está servida por acueducto y el 87% presenta deficiencia en este servicio, se produce también la pérdida del 34% del agua tratada para el consumo humano por toma ilegal. El 70% de la población en edad preescolar y el 36% de la población en edad de educación básica no están servidos, el 38% de la población no tiene servicio de teléfono y la calidad de este servicio es deficiente en buena parte de la población donde existe.

El sistema de cloacas está “... *en situación crítica, bocas de visita y colectores obstruidos producen desbordamientos de las aguas negras*” (Alcaldía de Maracaibo, 1999). A lo anterior puede añadirse que, de acuerdo con un estudio de Hidrolago –empresa estatal del agua– basado en el censo poblacional de 2001, más de 400 mil habitantes de 126 barrios de Maracaibo utilizan pozos sépticos.⁸ Esto equivale a que 29,6% de la población maracaibera no cuenta con el servicio de cloacas. En salud, el 80% de las necesidades no está satisfecha, sólo un 38% de la atención médica se realiza

8 Panorama, 22 de agosto de 2002.

en ambulatorios y el 86% de los hospitales no funcionan en su total capacidad; la mayor parte de la atención es curativa y no preventiva (Villalobos y Romero, 2003).

Sánchez (2003), como se ha dicho en otra parte de este trabajo, dibuja el panorama social del nuevo municipio de forma nada alentadora, ya que estaría marcado por el hecho de que cada una de sus parroquias –con la excepción de Francisco E. Bustamante y Luis Hurtado Higuera– llegará a poseer más de 50% de su población en estado de pobreza.

Un aspecto importante dentro de la relación descentralización-eficiencia está directamente relacionada con la creación de estructuras e instituciones mediante las cuales se generen acciones desde la periferia al centro para la resolución de problemas. La descentralización es importante pero no suficiente a los efectos de conformar una burocracia alterna a la centralizada, liberadora de creatividad local suficiente para lograr el desarrollo local (Córdova Jaimes, 2004).

El carácter instrumental de los indicadores permite, entre otras cosas, una mejor gerencia política en tanto que puede ayudar a mejorar la eficiencia en la asignación de los recursos públicos y la gestión así como la evaluación de las políticas y los programas públicos (Mendoza Mayordomo, 2000).

Uno de los argumentos manejados para la creación del municipio Maracaibo Oeste ha sido la posibilidad de generar recursos para la atención de las necesidades más apremiantes de la zona occidental de la ciudad. En este sentido, de haberse creado esta nueva instancia local el presupuesto para el 2003 hubiese sido de 56.539 millones, incluyendo 21.000 millones recaudados por concepto de impuestos. Se plantea que esta cifra hubiese significado un incremento de 1.200% con respecto al gasto efectivo que la Alcaldía de Maracaibo realiza en esta zona. Lo que se presenta como problema no es un asunto de limitaciones presupuestarias sino de desigual distribución del gasto municipal por cuanto sólo se destina el 5% (Comisión de Descentralización, Límites y Fronteras, 2003).

Después de la creación del municipio Maracaibo Oeste podría haber un cambio significativo en la distribución de los recursos, siempre tan escasos. Es verdad que la creación de nuevos municipios lleva a una nueva repartición del recurso en detrimento de los municipios existentes, según la fórmula de cómputo del reparto del situado municipal, establecida en el artículo 128 de la LORM. Sin embargo, en el caso que compete, el resultado es diferencial.

La distribución por situado constitucional es una transferencia importante de los municipios en Venezuela. Entre los 21 municipios del estado Zulia, Maracaibo recibe el 22,8% de la transferencia total de dicho estado y es el municipio con mayor situado constitucional. Sin embargo, en términos per cápita, sus ciudadanos son aquellos que reciben menos en todo el estado. Existe una relación inversamente proporcional entre el monto del situado y el monto del ingreso per cápita. Dado el caso de la creación del municipio Maracaibo Oeste, éste se convertiría en el de mayor situado en todo el estado con 12,9%, quedando el municipio Maracaibo con algo más del 12%. Lo que verdaderamente importa acá es que, teniendo Maracaibo Oeste una abrumadora población pobre frente a Maracaibo, sin embargo, habría un menor ingreso per cápita. Esto implica un factor de mayor desigualdad. Con la aparición del municipio Maracaibo Oeste la distribución per cápita del ingreso por situado constitucional es más alto en comparación con el índice que maneja sólo Maracaibo. Se ha de considerar que la aparición de la nueva instancia de gobierno local implica una redistribución de los ingresos de los otros municipios no del nuevo municipio Maracaibo, el cual incluso es más alto.

Este es un aspecto político financiero que debería ser problemático para los municipios foráneos. Al momento de consultar a uno de los diputados, éste sencillamente dijo que ningún Alcalde se había quejado hasta entonces. Parecería pues que los actores políticos tienden a privilegiar otro tipo de intereses diferentes al mero incremento presupuestario.

Conclusiones

Un análisis de gobernabilidad –sea como problema analítico o práctico– ha de considerar tanto la calidad de desempeño gubernamental (Flisfisch), como la capacidad de las instituciones políticas para cumplir la misión que tienen encomendada (Arbos y Giner, 1993). También se debe tener en cuenta la capacidad de las sociedades para dirimir conflictos conforme a un sistema de reglas y procedimientos (Prats y Catalá, s/f). En este sentido, se hace necesario aprehender todas estas condiciones para poder dar viabilidad técnica y política al esfuerzo emprendido.

Una revisión de indicadores sociales de las parroquias permite enfocar que –una vez dada la división metropolitana– el Alcalde del resultante nuevo municipio Maracaibo vería disminuida su problemática social en tanto que quedaría conformado por las parroquias con mayor nivel de consolidación urbana y menores necesidades insatisfechas. En cambio, el Alcalde del municipio Maracaibo Oeste quedaría con las parroquias de prioridad de atención social, en tanto que algunas cifras clave sobre mortalidad y morbilidad general e infantil, tendencias de crecimiento urbano, cobertura educativa, escolaridad, infraestructura sanitaria, entre otras dan a entender que éste territorio presenta el mayor número de necesidades sociales acumuladas. En otras palabras, no significa que disminuye la problemática social de esta parte de Maracaibo sino que serán menos responsabilidades, en términos de política social, para el alcalde de Maracaibo. Así, con este saldo negativo, se convertirían los problemas mencionados en obligación de respuesta para el Alcalde del nuevo ayuntamiento (Sánchez, 2003).

Aunque el nuevo municipio tiene fundamentación legal claramente establecida, las condiciones iniciales del mismo están seriamente condicionadas por un enorme déficit social, uno de los más significativos del estado Zulia. Así, las posibilidades de gobernabilidad municipal de Maracaibo Oeste están seriamente limitadas desde el mismo inicio constituyéndose en lo que podría un ser un foco de continua inestabilidad.

La creación o no de un nuevo municipio, genera una clara oportunidad de avanzar en la discusión de los alcances que los últimos teóricos han establecido acerca de los indicadores o variables para definir la gobernabilidad. Nos referimos a la posibilidad de emplear este caso para analizar la aplicabilidad o no de algunos de los elementos señalados en estudios recientes sobre gobernabilidad, elaborados a partir de las sugerencias del Banco Mundial (BM) y su contextualización en las realidades latinoamericanas. Por otra parte, cabe preguntarse acerca de la capacidad de los actores políticos –los viejos y los nuevos– para establecer normas o reglas de entendimiento, que si bien no pueden ser las mismas que direccionaron entre 1958 hasta 1993 la gobernabilidad en Venezuela, sí deben permitir una rearticulación de las relaciones socio-políticas en un contexto muy cambiante, a partir de las modificaciones suscitadas en el sistema político venezolano, desde finales de la década de los años 90 del pasado siglo XX.

Referencias

- ACEDO PAYAREZ, G. (1999). *Régimen Tributario Municipal Venezolano*. Caracas. Editorial Jurídica Venezolana.
- ALCALDÍA DE MARACAIBO (1999). *Plan de Desarrollo Urbano del Municipio Maracaibo*. Maracaibo. Alcaldía de Maracaibo.
- ANDRADA, M. (2003, mayo-agosto). “Descentralización, regulaciones y modelos de autonomía. Una perspectiva comparada entre Buenos Aires y San Pablo (1996-2002)”. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18: 291-338. México.
- ARBÓS, X. y GINER, S. (1993). *Ciudadanía y democracia en la encrucijada mundial*. Madrid. Siglo Veintiuno de España Editores.
- ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE (1999). *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Caracas. Sin referencia del editor.
- ASAMBLEA NACIONAL DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA (2002). Ley de los Consejos Locales de Planificación Pública. *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, 37.463. Caracas.

- BLANCO, I. y GOMA, R. (2003). Gobiernos locales y redes participativas: retos e innovaciones. *Reforma y Democracia*, 26: 75-100. Caracas.
- BRESSER PEREIRA, L.C. (1999). *Reforma del Estado para la ciudadanía*. Buenos Aires. CLAD – Eudeba.
- CALDERA, F. (2003). “La nueva sociabilidad política en Venezuela: 1992-2002”. *Revista UNICA*, 7: 9-23. Maracaibo.
- CALVO PONTÓN, B. (2003). “La descentralización de los sistemas educativos”. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18: 283-290. México.
- CLEMENTE, A. (2003). “La participación social en los procesos de descentralización” <<http://www.observatoriosocial.com.ar/fr-n12-6.html>> Consultado: 15/02/2005.
- CLEMENTE, A. (s/f). “Descentralización y desarrollo en América Latina. Contradicciones de una ecuación incompleta”. <http://www.cebem.com/adm/documentos/doc_clemente_mayo.pdf> Consultado: 15/02/2005.
- COMISIÓN DE DESCENTRALIZACIÓN, LÍMITES Y FRONTERAS (2003). *Por la Justicia Social ¡Un nuevo municipio ya!*. Maracaibo. Consejo Legislativo del estado Zulia.
- CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA (2000). *Constitución y otras disposiciones transitorias*. Caracas. Editorial Panapo.
- CONSEJO LEGISLATIVO DEL ESTADO ZULIA (2003). *Proyecto de Constitución para el Zulia*. Maracaibo. Gobernación del estado Zulia.
- COPPEDGE, M. (1994). Instituciones y gobernabilidad democrática en América Latina. *Síntesis*, 22: 61-88. Madrid.
- CÓRDOVA JAIMES, E. (2004). Descentralización y Organización Social en Venezuela. *Espacio Abierto*, 1: 99-122. Maracaibo.
- DURÁN BARBA, J. (2003). Estrategias de Comunicación Política. En Izurieta, R et al (Coord.) *Estrategias de Comunicación para Gobiernos*. Buenos Aires. La Crujía Editores.
- ECHEVERRÍA VILLALOBOS, A. y CHOURIO GONZÁLEZ, M.G. (2001). “Hacia una interpretación de la dinámica barrial en Maracaibo”. *Revista Mexicana de Sociología*, 63 (1): 177-200. México.
- FUENMAYOR, W. (s/f). Atlas del estado Zulia. Síntesis socio histórico y cultural. Maracaibo. Planos C.A.

- GONZÁLEZ, M. (2003). “Gestión urbana participativa en Maracaibo: “Ciudadanía Plena” un mecanismo de superación de la pobreza”. Maracaibo, Venezuela: Universidad del Zulia-Fundación Habitat-CESAP-Alcaldía de Maracaibo.
- HUERTA MALBRÁN, M.A.; Pressacco Chávez, C.F.; Ahumada Beltrán, C.; Velasco Jaramillo, M.; Puente Alcaraz, J.; Molina Meza, J.F. (2000). *Descentralización, municipio y participación ciudadana: Chile, Colombia y Guatemala*. Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana.
- IIES UCAB – CESA LUZ (2001). “Diagnóstico social del municipio Maracaibo (síntesis de fuentes estadísticas de la OCEI-SIGEL y el proyecto pobreza correspondientes a los años 1997-2000)”. http://www.acuerdosocial.com/resources/download/cdt_74.zip
Consultado: 11/03/2005.
- INE (2002). Estado Zulia Primeros Resultados XIII Censo General de Población y Vivienda. Caracas. Instituto Nacional de Estadística.
- INE (2004). *Estadísticas de Población del estado Zulia*. Maracaibo. Instituto Nacional de Estadística-Dirección estatal Zulia.
- LEVINE, D. (2002). “Diez tesis sobre la decadencia y crisis de la democracia en Venezuela.” En Carrasquero, J et al (Coord.) *Venezuela en la transición: elecciones y democracia 1998-2000*. Caracas. CDB Publicaciones.
- LUQUE, T. (1996). *Marketing político*. Madrid. Editorial Ariel.
- MENDOZA MAYORDOMO, X. (2000). “Management público e indicadores de gestión: una perspectiva organizativa”. En F. Longo y M. Zafra (coord.), *Pensar lo público* (pp. 285-313). Granada. UIM - ESADE.
- METCALFE, L. (1990-1991). “Análisis de las políticas públicas: el arte de lo factible”. *Documentación Administrativa*, 224-225: 105-129. Madrid.
- NOGUERA, F. (2003). “La Campaña permanente”. En Izurieta, R et al (Coord.) *Estrategias de Comunicación para Gobiernos*. Buenos Aires. La Crujía Editores.
- PEROZO, M.C. (2005a, 9 de enero). “El Clez iniciará debate para un referendo por Maracaibo Oeste”. *Panorama*, p. 2-5. Maracaibo.
- PEROZO, M.C. (2005b, 13 de febrero). “Juntas Parroquiales: gestores legales de las comunidades”. *Panorama*, p. 2-6. Maracaibo.

- RAMOS J, A. (2003). La Transición venezolana. Aproximación al fenómeno Chávez. Mérida. Universidad de los Andes.
- REESE, E. (2001). Gestión urbana: plan de descentralización del municipio de Quilmes, Buenos Aires, Argentina. Santiago. CEPAL.
- ROMERO J, J. (2003). "Conflicto, espacio público y cambios políticos de la democracia venezolana en el gobierno de Hugo Chávez (1998-2002)". *Revista Venezolana de Ciencia Política*, 24: 30-77. Mérida.
- ROMERO PIRELA, R. (2005, 5 de marzo). "El nuevo Municipio Maracaibo Oeste". *Panorama*, p. 1-4.
- SÁNCHEZ, N. (2003). "El Nuevo Municipio: prioridades de inversión social, luego de la "eventual" división del municipio Maracaibo o "El nuevo Municipio es un Municipio sumamente pobre". Maracaibo. CESA.
- SÁNCHEZ MELEÁN, J. (2004). *Participación, Descentralización y Constitución del 99*. Maracaibo. Universidad Católica Cecilio Acosta.
- TORRES, Stella Maris (s/f). "¿Qué es la municipalización? http://www.cooperadoras.com.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=501&Itemid=96 Consultado: 05/01/2005.
- VILLALOBOS, O y ROMERO, A. (2003) "El impacto de la comunicación en la creación del tejido social de Maracaibo, Venezuela". *Reflexión Política*, 9: 85-115. Bucaramanga.
- VON HALDENWANG, Ch. (1997, enero-febrero). La legitimación de los procesos de ajuste en América Latina. *Nueva Sociedad*, 147: 34-43. Caracas.



Filosofía mítica Wayúu

SÁNCHEZ, Beatriz

*Universidad Católica Cecilio Acosta
Facultad de Filosofía y Teología
bsanchezp@hotmail.com*

Resumen

Se analiza el pensar mítico Wayúu en el ángulo de una filosofía propia y específica que da cuenta de una razón que rompe con el orden lógico, en la medida que éste es un discurso puesto de manifiesto en el lenguaje simbólico. El lenguaje simbólico del mito Wayúu toca la instancia sagrada gestada en la creación, donde se descubren las hazañas del origen de sus antepasados para dar testimonio de la existencia y su relación con los Dioses, lo cual se constituye en una filosofía anterior, pues el mito propiamente es el pensar filosófico Wayúu desplegado en lo que se comprende como el pensamiento mítico. Este resguarda un ángulo filosófico que nos permite interpretar la manifestación de la conciencia mítica en un estilo que determina la cosmovisión donde la naturaleza cobra la figura central, en virtud de cobrar ésta una particularidad divina. Esta perspectiva cobra su importancia en la medida que nos permite imbuirnos en la palabra simbólica que resguarda el pensamiento filosófico y su relación con la existencia del Wayúu.

Palabras clave: Lenguaje, simbólico, pensamiento, mítico, Wayúu.

Wayúu mythical philosophy

Abstract

The Wayúu mythical manner of thinking from the perspective of a specific and proper philosophy that gives reason to and affects logical order, is analyzed since it is a discourse presented in symbolic language. The symbolic language of Wayúu mythology focuses on the sacred moment in which creation was realized, in which the heroic deeds that gave origin to their ancestors and offered testimony to existence and their relation with the Gods were discovered, and which becomes a philosophy, since myth is in itself Wayúu philosophical thought, displayed in what is understood to be mythical thought. This manner of thinking is in itself a philosophical perspective that allows us to interpret the manifestation of mythical consciousness in a style that determines cosmic-vision in which nature is the central figure, since nature acquires a divine particularity. This perspective is important in that it allows us to imbibe the symbolic word that encloses philosophical thought and its relation to Wayúu existence.

Key words: Language, symbolism, thought, myth, Wayúu.

“Desde entonces aquellas formaron las hermosas constelaciones y el reguero de estrellas que simulan en el cielo durante las noches claras”
Ramón Paz Ipuana

Introducción

El mito es la manifestación del pensar original, éste se distingue del discurso lógico para posesionarse de su propia razón. Se despliega en un argumento simbólico que pone de manifiesto de una manera particular el fenómeno de la existencia y de todo lo que representa la presencia de un Dios principal, hipostasiado en divinidades de la naturaleza. La presencia divina en su instancia sagrada es significada por personajes enrolados en argumentos que se desdobl原因 en otro orden del discurso, aún cuando siguen su propio orden. Es decir, el que propiamente conforma el pensamiento mítico para explicar el fenómeno de la existencia. Se trata de la gestación del pensar en otra dimensión de la razón, o sea la desplegada en la propia razón mítica.

Allí se pone de manifiesto la presencia divina a través de un proceso teogónico que expresa el estado primario del pensamiento filosófico, al generarse una conciencia que desarrolla la matriz de la justicia divina desde el acto de la creación, la cual impera luego en la tierra como una explicación lógica de lo que corresponde como tal a la justicia entre los seres humanos. Pues el mito es la primera instancia filosófica por ser la primera escala del conocimiento que se desprende generalmente de experiencias vividas para explicar el origen. “El mito está ligado al primer conocimiento que el hombre adquiere de él mismo y de su ambiente; primeramente aún, él es la estructura de este conocimiento. No hay para el primitivo dos imágenes del mundo, la una ‘objetiva’, ‘real’, y la otra ‘mítica’, sino una lectura única del paisaje. El hombre se afirma afirmando una dimensión nueva de lo real, un nuevo orden manifestado por la emergencia de la conciencia” (Gusdorf, 1984:57).

El ser humano se ve en la necesidad de formar su propia concepción del mundo desde sus orígenes, por razones culturales. Se trata pues de esgrimir la diferencia entre los seres que conforman la naturaleza y de calificar su propia naturaleza como ser humano. “El mito se afirma como una conducta de retorno al orden” (Gusdorf, 1984:58). Históricamente el mito ha sido condenado al error de ser visto como una simple leyenda o como un cuento fabuloso de la imaginación, cuando en realidad va más allá de ser mero testimonio oral. “El mito aparece necesariamente como un pensamiento cuya intención parece ligada a la vida de tal o cual grupo humano” (Gusdorf, 1984:58).

1. El origen en el mito Wayúu

En esta dimensión descubrimos el mito Wayúu, en virtud de recoger la manifestación más genuina sobre el origen, de sus antepasados, sus hazañas, el nacimiento de las cosas, en otras palabras, se testimonia la creación. “El mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los comienzos” (Eliade, 1983:12). El relato mítico es la manifestación del pensamiento étnico, esgrimido en

un lenguaje simbólico. Dicho lenguaje guarda su perspectiva filosófica en tanto trata la visión propia de un pueblo en su lenguaje y manera de concebir el mundo.

El mito Wayúu al igual que otros pueblos antiguos recoge el origen de sus antepasados, del nacimiento de las cosas, es decir, en él se testimonia la creación de acuerdo a la particularidad cultural de un pueblo. “Asombrosas hazañas y fantásticas victorias cobran fuerza en el mito y la leyenda. Allí se conjugan zoomórficas y antropomórficas que han configurado las costumbres, las leyes, la psicología, las relaciones humanas y la totalidad de la conducta del pueblo guajiro” (Paz Ipuana, 1976:25).

El relato mítico forma parte del pensamiento, el cual es expresado en un lenguaje poético y simbólico, que se constituye en guardián de una filosofía anterior a cualquier otra, en tanto es la filosofía propia de un pueblo. “El mito deviene un problema filosófico en la medida que expresa una orientación originaria del espíritu, es decir, todo lo que se refiere al misterio de la creación se conjuga ahí” (Cassirer, 1976:29).

En el pensamiento Wayúu este ángulo filosófico descansa en su específica conciencia mítica, en virtud de la particularidad de su cosmovisión, la cual determina un ángulo metafísico muy propio de ellos. “Sus expresiones simbólicas permiten llevar a un nivel profundo de comprensión de un gran número de mitos, ritos y creencias. Ello revela un sentido situado lejos de su contenido inmediato, allí donde los seres y las cosas sirven de metáforas a un pensamiento altamente simbólico” (Perrin, 1980:140). A través del relato mítico se enfoca lo sagrado desde los tiempos del origen, se establece un parámetro de la existencia de los seres, donde sobresale principalmente la de los dioses con los mortales. “El mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial el tiempo fabuloso de los comienzos” (Eliade, 1983:12). El mito asume el rol de reencuentro con la historia de sus ancestros, relacionado con el despliegue de la normativa consuetudinaria que rige la vida de cada pueblo. “La literatura oral indígena, la oralidad en todas sus expresiones, si se quiere, se instala en el canto de lo ma-

raviloso, de lo extraordinario, de lo inverosímil. Por eso dio prioridad al cultivo de la memoria comenzando por los ancestros que relatan orígenes primordiales; su espíritu se refleja en los espejos del tiempo para retroceder en el pasado, fluirlo en el presente y proyectarlo al futuro” (Paz Ipuana, 1987:71).

En los mitos wayuu se narra enfáticamente el origen de los seres que cobran vida para dar cuenta de la existencia, por ende esto encierra una visión filosófica por ser una respuesta de la conciencia humana. “La obstinación con la cual la mitología se ha mostrado cerrada hasta aquí a todas las explicaciones, sirve para probar que ella formó parte de los fenómenos cuya comprensión perfecta dependió de una evolución superior de la propia conciencia que no se pudo esperar vencer la oscuridad que rodea su sentido como su origen, salvo de una ampliación general del pensamiento humano” (Schelling, 1994:92).

Evidentemente, la modalidad comprendida en el pensamiento mítico filosófico es la manifestación de la conciencia humana para emitir sus definiciones sobre la vida o la existencia. De tal forma el mito Wayúu enfatiza claramente el origen de los seres y de las cosas, e incluso la relación de los dioses con los mortales. Esta relación es muy similar a la planteada en el mito griego, donde los dioses se equivocan, perdonan, cometen imprudencias y errores y conviven con los humanos. “Y ahora lo que la mujer veía era el sol. El hombre este era el sol. Volvía al atardecer, cuando estaba oscuro” (Perrin, 1979:230).

También observamos una especial significación en el papel que juega la naturaleza en su rol de deidad en torno al orden y a la justicia que regiría en ellos. Por ejemplo, personajes como Atia (deidad femenina), ella representa las tormentas hídricas, la misma que “tejió el arco iris sobre el cielo y el cinturón de ka’i sobre la aurora” (Paz Ipuana, 1976:25). El sol es el astro luminoso o deidad padre de todos los elementos luminarias, quien ocupa un espacio central en el pensamiento mítico.

De allí por ejemplo que el Sol-Ka’i como ente mítico sea un personaje de primer orden. Un anciano benevolente que trabaja in-

cansablemente, que todos los días se levanta del fondo de la noche y hace desperezar las cosas, animales y hombres para que junto con él reanuden su trabajo para sobrevivir al término de la existencia (Paz Ipuana, 1987:77).

En este mismo orden encontramos que la presencia de la tierra es una deidad que tiene funciones muy precisas en su rol de madre. “La tierra es madre de todas las cosas existentes: pare, nutre y devora simultáneamente a sus propios hijos” (Paz Ipuana, 1976:25).

La simbolización de la naturaleza en el pensamiento Wayúu encierra connotaciones que caracterizan la presencia de los dioses en su permanente enlace entre el cielo y la tierra. “La mitología debe su nacimiento a una concepción a la vez poética y filosófica de la naturaleza y de sus fenómenos más salientes” (Max Muller, en Gusdorf, 1984:60).

2. Lenguaje poético y metafórico

Ciertamente, la mitología Wayúu es plena de un lenguaje metafórico en comunión con la armonía y el orden de la naturaleza como una figuración de la justicia que regiría entre ellos. Así vemos que Juyá (Lluvia) en calidad de deidad masculina representa la justicia. “Entonces, Lluvia, Juyá, montó en cólera, porque Candela había seducido a sus cuñadas, e incluso a su suegra. Juyá comenzó a llover, y la lluvia no paró” (Perrin, 1979:216). En su representación para el pueblo Wayúu el Dios Juyá cumple el rol de salvador y centro principal en este pensamiento donde se le rinde fidelidad a su rol de creador. “Entonces, Juyá, despreciando las joyas las dejó en el suelo, le hizo sobrevenir un viento que les esparció por los cielos. Desde entonces aquellos formaron las hermosas constelaciones y el reguero de estrellas que simulan figuras en el cielo durante las noches claras” (Paz Ipuana, 1976:110). La cita anterior nos muestra un momento de la creación, es el momento cuando Juyá crea las constelaciones y las estrellas a partir de un acto justo, el cual representa valores de ética y de moral, en virtud de desdeñar Juyá a Maleiwa quien pretendía tentarlo con riquezas.

El Dios de la lluvia convirtió aquellas joyas en las figuras luminosas que brillarían en el espacio infinito.

Lo anterior encierra una enseñanza que tiene relación con su universo espiritual que se manifiesta como modelo de la conciencia étnica Wayúu. El nacimiento -el origen de las constelaciones- va ligado a un acto de justicia por parte de “Juyá”, es decir la misma que debe reinar en la justicia terrenal. “La trascendencia que se revela directamente en la inaccesibilidad, la afinidad, la eternidad y la fuerza creadora del cielo (la lluvia). El modo de ser celeste es una hierofanía inagotable. Por consiguiente, todo lo que pasa en los espacios siderales y en las regiones superiores de la atmósfera” (Eliade, 1977:48). La lluvia conforma en la conciencia Wayúu una internalización de ésta como fenómeno ambiental y también como deidad originaria de la vida. “Todo esto lo comparte con Juyá; el fecundante padre de la vida, la deidad de las lluvias que preside la fertilidad y la abundancia” (Paz Ipuana, 1987:77).

La naturaleza bajo el visor simbólico ocupa los espacios centrales de la conciencia mítica Wayúu. “La conciencia mítica resalta la configuración del primer universo humano” (Gusdorf, 1984:98). La afirmación de este autor es palpable en la conciencia Wayúu, donde se puede apreciar la figuración divina en la presencia de los dioses. “El mito se mostraba necesariamente como un pensamiento, cuya intención parecía estar ligada a la vida de tal o cual grupo humano” (Gusdorf, 1984:60).

En el universo Wayúu se plasma la concepción de su presencia como persona en consonancia con la naturaleza que les entorna, la cual proviene justamente de sus deidades. “La naturaleza, el cosmos, los fenómenos, los elementos, se confunden en un mismo plano; lo telúrico se animiza, se antropomorfiza, la lluvia se vuelve genio portentoso, los vientos cantan y bailan en los halos de la luna, su Piowi de los mares, y en la superficie de arriba; las estrellas son los ojos del ganado que echados en los corrales del cielo, sólo muestra la brillantez de sus ojos en las noches de verano” (Paz Ipuana, 1987:72). Esto evidencia claramente la visión del origen a partir de seres superiores a todos los humanos, donde se deja de

manifiesto la presencia de un ente superior quien es concebido como el creador de todo a partir de la nada. “Los primeros guajiros, y sus clanes surgieron todos de Wotkasainru, una tierra en la alta guajira. Fue Maleiwa quien los fabricó. Eso es lo que dicen los ancianos” (Perrin, 1980:190).

La realidad ancestral está expresada en la palabra simbólica, la cual cuando se interpreta no sólo descubrimos la visión de la creación en su contexto sagrado, sino también bajo un carácter práctico y cónsono con su vida social y su manera de concebir su organización como pueblo. “Maleiwa hizo también los hierros, para marcar cada clan y distinguirlo: uno para los Uliana, otro para los Jayaliyuu, otro para los Uraliyuu. Hizo uno para los Ipuana, otro para los Juusayuu, otro para los Epieyuu, otro para los Sapuana, otro para los Jinnu...” (Perrin, 1980:190).

La estructura de la organización Wayuu en clanes matrilineales está claramente explicitada en sus mitos, lo cual es una muestra de que la misma es una designación de su Dios Maleiwa. En este mismo estilo es señalada su normativa consuetudinaria, en tanto el mensaje mítico es un mensaje para explicitar su condición de pueblo étnico. Además, la presencia de esta divinidad guarda íntima relación con la naturaleza (lluvia, sol, luna, plantas, mar, ríos, etc.), pues forma parte de su generación ancestral anterior.

El lenguaje Wayúu encierra una visión propia de su mundo cosmogónico, el mismo es producto de la concepción religiosa. Lo que permite conocer en las culturas la determinación de trascendencia, pues el cielo como tal es concebido como un ente divino que guarda el origen de todo. “La tierra, el mar, el sol, el viento, la luna, las montañas, los ríos, las piedras, el fuego, la neblina, las nubes y demás seres son genios portentosos que hablan, se pelean, se aniquilan y se discuten la posesión del mundo” (Paz Ipuana, 1976:25). El mito trasciende la razón en los términos racionales para hacerse eco de un argumento explicativo del fenómeno de la existencia en su relación con Dios y en la figuración de sus propios dioses; lo cual constituye una interpretación de la gestación del pensar en cada entidad étnica, en su diferencialidad y en su modali-

dad específica. Allí se descubre una dimensión filosófica que amerita ser interpretada y reconocida. Bien vale reconocer los diversos elementos que nos ofrece la fenomenología para esclarecer la significación del pensamiento mítico.

En el pensamiento mítico Wayúu se destaca un lugar fabuloso “Jorotui”, donde se encuentra la claridad perenne. Ésta es concebida como una gran cueva debajo de la tierra; se trata de una bóveda luminaria que tiene especial significación para esta etnia, en la medida que es relacionada con la potestad absoluta de una deidad que representa el todo, por su facultad creadora y su potencialidad. Es Maleiwa quien en los términos filosóficos representa la unidad, pues él es el mismo cosmos, de donde proviene la creación. “Al ser la creación del mundo la creación por excelencia, la cosmogonía pasa a ser el modelo ejemplar para toda la especie de creación. Esto no quiere decir que el mito del origen imite o copie el modelo cosmogónico, pues no se trata de una reflexión coherente y sistemática” (Eliade, 1983:28).

Evidentemente el cielo no es concebido como un espacio físico sino como la revelación divina, la fuente primordial, lo cual incluso para los primeros filósofos inspiró sus ideas de la filosofía. “La cosmogonía es el modelo ejemplar de toda especie de ‘hacer’: no sólo porque el cosmos es el arquetipo ideal a la vez de toda situación creadora y de toda creación, sino también porque el cosmos es una obra divina; está pues santificada en su propia estructura” (Eliade, 1983:39).

En este orden, la representación sagrada que encierra Maleiwa como Dios absoluto se plasma en las otras divinidades, por ejemplo, la figura de Juyá guarda su potencialidad en la figuración de justicia y de sabiduría con sus actos y sus acciones. De hecho, la lluvia es el fenómeno más querido y apreciado en esta población étnica, no sólo por sus explicaciones simbólicas sino por el hecho mismo de ser el fenómeno más apropiado para una población insertada en una región casi desértica. Esto cobra verdadero sentido en el pensamiento mítico. Por ende, constituye Juya la sabiduría ancestral y una de las divinidades de mayor trascendencia en la conciencia espiritual.

La palabra hecha símbolo determina el orden y la armonía que por razones divinas es la que reinaría entre ellos. Siendo ésta la caracterización más específica de un pensamiento que es desplegado en el mito. Se trata de la palabra en su condición oral que determina los legados ancestrales más remotos. Vemos por ejemplo cómo a través de sus relatos el Wayuu justifica su memoria oral. “Maleiwa, para testificar aquel acto a la memoria de los hombres, tomó nota de lo acontecido en el gran libro del “ALE’YA” o principio de las verdades escritas. Documento que según la tradición guajira se perdió para siempre” (Paz Ipuana, 1976:192). Esto explica que alguna vez habría existido un libro en los tiempos más antiguos, pero también justifica su condición de cultura oral. Es más, determina la gloriosa existencia de los actos del origen desarrollado en su manifestación de pensamiento mítico. “Esta perfección, esta plenitud, esta unidad y originalidad de los cantos y mitos indígenas – que sobreviven victoriosamente en las traducciones y versiones – prueban una de las tesis de la ciencia lingüística: no hay una lengua inferior a otra. Prueban, así mismo, que no sólo las culturas que se proclaman “superiores” son las que producen “jerárquicamente” las mejores y más altas expresiones artísticas. Prueban que esta superioridad en el sentido de plenitud y autenticidad – sólo puede brotar de culturas que han logrado un alto grado de unidad y cohesión” (Roa Bastos, 1980:14).

El sentido metafórico esgrimido en el lenguaje simbólico es muy significativo en el pensamiento mítico Wayuu pues descubre toda su dimensionalidad filosófica en lo sagrado, enlazando con la historia del origen, que no es otra que la explicación ¿De dónde venimos? y ¿Quiénes somos? “Pero todos estos mitos tienen – subyacente – una significación más profunda, más fundamental: expresan el modo guajiro de ver y de comprender el mundo. Contienen lo esencial de la filosofía guajira expresada a través de los dos “principios personificados” que son Juyá y Pulowi, su esposa. Traducen una concepción originalísima de la enfermedad, de las relaciones del hombre con su medio. Plantean y resuelven el problema de la muerte y del más allá” (Perrin, 1979:12).

Esta perspectiva mítica Wayúu no se contempla en los límites establecidos por el pensamiento occidental, mucho menos en la teoría del conocimiento, ni en los enfoques teóricos formales, en tanto no se ajusta a sus argumentaciones epistemológicas, de las que escapa para refugiarse en su propia lógica: el pensamiento mítico que se resguarda en sus fundamentos simbólicos. “En la función simbólica de la conciencia tal como opera en el lenguaje, en el arte, en el mito, surgen de la corriente de la conciencia determinadas formas fundamentales invariables en parte de naturaleza conceptual, en parte de naturaleza puramente intuitiva. En lugar del contenido fluyente aparece la unidad de la forma encerrada en sí misma y permanente” (Cassirer, 1976:31).

El mito es la manifestación del pensamiento mítico que nos remite al mundo de la imagen donde se manifiesta un principio autónomo enarbolado a través de sus propias configuraciones filosóficas y simbólicas. “El mito, el arte y el lenguaje y la ciencia son, en este sentido, creaciones para interpretar el ser: no son simples copias de una realidad presente, sino que representan las grandes direcciones de la trayectoria espiritual, del proceso ideal en el cual se constituye para nosotros la realidad como única y múltiple, como una multiplicidad de configuraciones que, en última instancia, son unificadas a través de una unidad de significación” (Cassirer, 1976:52).

Conclusión

En suma, el contenido filosófico del mito sólo es comprensible cuando logramos traspasar el abismo del lenguaje simbólico, el cual en algunas etnias conforma verdaderos “sistemas” de signos. Sin embargo, al llegar a ser interpretado se puede percibir la lógica del mensaje mítico en su propia logicidad. Pues, el mensaje a simple vista no aparece ante nuestros ojos, en virtud de que él está escondido en su propia naturaleza. Ésta encierra mensajes espirituales, religiosos, éticos, normas y leyes consuetudinarias y, por supuesto allí se resguarda la dimensión filosófica del pensamiento mítico.

De tal manera, cuando se interpreta el lenguaje simbólico para conocer el mensaje de la palabra Wayúu es cuando damos cuenta de que la misma se expresa en un orden diferente. Entonces, logramos penetrar este pensamiento cuando llegamos a traspasar las diversas barreras que históricamente se han erigido para determinar los parámetros de la filosofía, pues es otra dimensión del pensar, es otra visión de considerar el ser.

Dicho mensaje está dado en significaciones plenas de símbolos donde figuran los elementos de la naturaleza, cobrando vida y voluntad como deidades que conforman y determinan normas y reglas que justifican la existencia en los parámetros universales, es decir, es allí donde se fundamenta la existencia. Esto tiene su explicación en la conciencia firmemente definida de la vida en colectivo, por encima del carácter individual que prevalece en la conciencia occidental.

La simbolización está en la palabra quedando muy bien interrelacionada en la oralidad, cuyo mensaje no se pierde sino que perdura de generación en generación para explicar lo inexplicable, como una muestra de la fortaleza que cobra la conciencia mítica. “La palabra, el gesto, el lenguaje, fueron los primeros instrumentos encantatorios que guiaron el pensamiento. El gozne en que descansa toda la estructura cultural Wayúu, está en tres principios básicos fundamentales e intransferibles: El fabuloso mundo de los sueños. El mundo irreversible de las creencias mágico-religiosas piaches, alanías, espíritus, duendes, etc. y la cosmovisión poética de su mundo mítico, fantástico, que aflora en sus cantos, relatos y narraciones” (Paz Ipuana, 1987:71).

El mito y la poesía se dan la mano para dar cuenta de una expresión oral que prevalece en el tiempo y en el espacio como fuentes inquebrantables de la palabra del origen. “La literatura oral indígena, la oralidad en todas sus expresiones, si se quiere, se instala en el canto de lo maravilloso, de lo extraordinario, de lo inverosímil. Por eso dio prioridad al cultivo de la memoria, comenzando por los ancestros que relatan orígenes primordiales; su espíritu se refleja en los espejos del tiempo para retroceder en el pasado, fluir-

lo en el presente y proyectarlo al futuro” (Paz Ipuana, 1987:71). La palabra hecha símbolo es la manifestación del pensamiento Wayúu en el mito, que no sólo contempla la historia sagrada sino que también es el reflejo de su realidad cultural.

Cuando comprendamos la dimensión del pensamiento mítico entonces aceptaremos la razón de ser del pensamiento mítico de los pueblos étnicos. Esto nos llevaría a aceptar el gran error histórico que se ha cometido en contra de dichas poblaciones, las cuales son poseedoras de un pensamiento asistemático o mejor dicho, un pensamiento no determinado por los mismos parámetros occidentales. Esto no es motivo para negarles su razonamiento, determinado por una modalidad que encierra la especificidad del pensar mítico muy ligado a su mundo espiritual. Puesto que la palabra y el pensar son manifiestos en un lenguaje que se caracteriza por sus secretos espirituales, el pensar mítico es esbozado en la sutileza simbólica que esconde profundidades que no son fáciles de comprender. Para asimilarlo se hace necesario estudiarlo y para comprenderlo es de fundamental importancia que se penetre en el pensar simbólico del mito, sólo así nos podríamos acercar a la magnitud de los valores éticos y morales que allí se resguardan.

Referencias

- BASTOS, Augusto Roa. *Las Culturas Condenadas*, Siglo XXI, México, 1980.
- CASSIRER, Ernst. *La Filosofía de las Formas Simbólicas* (Tomo I y II), Fondo de Cultura Económica, México, 1976.
- GUSDORF, George. *Mythe et Métaphysique*, Flammarion, Paris, 1984.
- ELIADE, Mircea. *Mito y Realidad, Punto y Omega*. España, 1983.
- ELIADE, Mircea. *Religions Traité e d'Histoire*, Payot, France, 1977.
- PAZ IPUANA, Ramón. *Mitos, Leyendas y Cuentos Guajiros*, Edic. IAN, Caracas, 1976.
- PAZ IPUANA, Ramón. “La Literatura Wayuu en el Contexto de su Cultura” en *Revista de Literatura Hispanoamericana*, Universidad del Zulia, Nos. 28-29. Enero- Junio y Julio-Diciembre 1987.

SÁNCHEZ, Beatriz

PERRIN, M. *El Camino de los Indios Muertos*, Monte Ávila, Caracas, 1980.

PERRIN, M. *La Palabra y el Vivir*, La Salle, Caracas, 1979.

SCHELLING F W.J. *Philosophie de la Mythologie*, Germe Millon, Grenoble, 1994.



La calidad como elemento competitivo en las Universidades¹

CLEMENZA, Caterina
FERRER, Juliana
PELEKAIS, Cira

*Universidad del Zulia. Universidad Rafael Bellosó Chacín.
Maracaibo - Venezuela
caterinaclemenza@yahoo.es - jumferrer@cantv.net
cirapelekais@hotmail.com*

Resumen

El presente artículo tiene por finalidad presentar una discusión sobre la calidad de la educación universitaria y como ésta se convierte en un elemento clave de competitividad en las universidades nacionales. La calidad en la educación superior como factor de competitividad puede ser abordada como el proceso de conducir a la institución en el logro eficaz de sus objetivos de largo plazo a favor de su consolidación vital, creando valor, a través de una eficaz gestión de sus recursos y capacidades. De allí, que la calidad como elemento competitivo debe ser analizada en el contexto de los procesos sociales y políticos en los que interaccionan los actores sociales. Para ello se requiere de un sistema de evaluación y acreditación que le permita participar activamente en el proceso de competitividad académica, tanto en el mercado local, regional, nacional e internacional en igualdad de condiciones.

Palabras clave: Calidad, calidad de la educación superior, competitividad.

Recibido: Septiembre 2005 Aceptado: Septiembre 2005

1 Este artículo forma parte del proyecto de investigación subvencionado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad del Zulia, titulado La Universidad y su inserción en los mercados locales.

Quality as a competitive element in universities

Abstract

The purpose of this article is to present a discussion of the quality of university education, and how this is converted into a key competitive element in national universities. The quality of higher education as a competitive factor can be approached as a process for directing an institution towards the efficient achievement of its long term objectives in order to favor its vital consolidation, creating value through an efficient management of resources and capacities. Quality as a competitive element should be analyzed in the context of the social and political processes in which social actors interact. In order to do this, an evaluation and accreditation system is required that permits active participation in the process of academic competition, in local, regional, national and international markets under conditions of equality.

Key words: Quality, higher education quality, competitiveness.

Introducción

Hoy, América Latina transita por una nueva realidad que la impulsa a plantear cambios no sólo en los aspectos económicos, sociales y políticos, sino también en todos los niveles del sistema educativo.

La educación superior, en nuestros días, adquiere un papel relevante en virtud de los cambios acelerados en el orden científico-tecnológico que inciden directamente en el desarrollo económico y cultural de los países. Esto determina la necesidad de redefinir y perfeccionar sus funciones con respecto a la formación y capacitación permanente del recurso humano, la investigación científica que sustenta esos cambios y los servicios que aporta a la sociedad.

Este perfeccionamiento implica el establecimiento de nexos e interrelaciones adecuadas con el resto del sistema educativo, con el mundo del trabajo y con la infraestructura que promueve el desarrollo científico y técnico. Constituye, así mismo, un elemento de primer orden las relaciones con el Estado, las cuales en esencia responden a la política que éste asuma en relación a las funciones

sociales de la educación superior y su responsabilidad de garantizar el cumplimiento de dichas funciones (Abascal, 1997).

Así, las universidades como componentes del sistema de educación superior se ven obligadas a responder a la demanda del cambio. Éstas se enfrentan a grandes retos que la impulsan a transformar su estructura académico-administrativa para que su capacidad de respuesta sea segura y rápida, de manera que pueda adecuarse a las nuevas demandas del entorno interno y externo. Por otra parte, estas nuevas exigencias reclaman mejoramiento continuo, eficiencia, eficacia y efectividad social, elementos necesarios para poder competir en el mercado académico nacional e internacional en condiciones ventajosas.

La universidad deseable debe poseer unos estándares de calidad que la presenten como una institución generadora y sistematizadora de conocimientos, formadora de los futuros actores sociales del país y líderes en ciencia y tecnología. Ésta debe ser un espacio propicio para la investigación y fomento de la creatividad, así como para la crítica y confrontación de ideas.

El presente artículo es producto de una investigación de carácter descriptiva, elaborada en la Universidad del Zulia. Adicionalmente a la revisión documental, se abordó un universo de estudio constituido por mil doscientos treinta y tres (1233) investigadores activos para el año 2004. Se procedió a aplicar un instrumento estructurado contentivo de las variables que se pretendían estudiar. La muestra se seleccionó no probabilísticamente, entrevistando de manera intencional a noventa y ocho (98) investigadores responsables de proyectos, con el fin de que emitieran su opinión sobre la problemática estudiada

1. Consideraciones en torno a la definición de calidad y competitividad

A lo largo de la historia, el término calidad ha sufrido numerosos cambios, convirtiéndose en uno de los requisitos esenciales y en un factor clave del cual depende la mayor parte de la organización,

no sólo para mantener su posición en el mercado sino incluso para asegurar su supervivencia. La calidad se define usualmente como un término subjetivo, por lo cual cada persona tiene su propia definición (Sevilla, 1999). Técnicamente el concepto “calidad” presenta dos significados: las características de un producto o servicio que tienen la habilidad de satisfacer necesidades explícitas o implícitas; o un producto o servicio libre de defectos (Summers, 1997).

Deming (1986) describe la calidad como un sistema libre de fallas. Juran (1990) indica que la calidad es un producto adecuado para el uso y que satisface plenamente al usuario con relación a sus necesidades y expectativas tanto presentes como futuras y Crosby (1986) la define como conformidad a los requerimientos establecidos previamente.

Cuando se conceptualiza la calidad en su sentido más general, se hace referencia al nivel elegido para satisfacer a cada uno de sus usuarios y se va acercando a la excelencia en la medida que responde a las necesidades y expectativas de estos.

Por tanto, el concepto de calidad en un ambiente de la administración de la calidad total, se basa en que los usuarios sean servidos al máximo grado posible, significando que los servicios o productos satisfagan sus requerimientos y necesidades. El usuario juzga si la calidad de los bienes y servicios es aceptable y satisface sus necesidades y es él quien debe fungir como centro de cualquier organización que busque la excelencia.

Para Alborno (1997), la calidad se expresa en todas las instancias de la actividad social, observándose como un objetivo deseable para la búsqueda de la excelencia, del talento, de la diferenciación y del entrenamiento de los mejores para las posiciones de liderazgo.

González y Ayarza (1997), citan a Harvey y Green (1993), señalando que la calidad puede visualizarse desde los cinco enfoques presentados a continuación:

- La calidad vista como excepción o especial. Esta concepción tradicional se refiere a la calidad como un aspecto especial dentro de las organizaciones, considerándola en primer lugar, como diferente, de clase superior y otorgándole

un sentido de exclusividad. La segunda entiende calidad como equivalente a excelencia o logro de un estándar muy alto, pero en circunstancias muy limitadas, que por lo general depende de la reputación de la institución y del nivel de sus recursos. La tercera noción de calidad implica alcanzar estándares mínimos. Este ha sido un enfoque bastante utilizado en educación superior, donde la calidad se ha visto como el mantenimiento y mejoramiento de estándares en el diseño y contenido de los programas de docencia y en los procedimientos de validación de los mismos. De igual modo, Kent y De Vries (1997), definen la calidad como lo excepcional. Es el concepto académico tradicional que da reconocimiento a logros intelectuales sobresalientes por sus contribuciones específicas al avance del conocimiento.

- La calidad como perfección consiste en asegurar que todo está correcto, carente de errores. Aún más, este enfoque exige que dicha perfección sea entregada de manera consistente bajo la concepción de “cero defectos”, y la de “hacer las cosas bien”. En cuanto a cero defectos intrínsecamente está ligado a la noción de “cultura de calidad”. Una cultura de calidad implica que todos en la organización son igualmente responsables del producto final, y no solamente quienes están encargados de controlar la calidad (Crosby, 1986) Aquí la excelencia se define en términos de especificaciones particulares. La especificación misma no es un estándar ni tampoco es evaluado contra ningún otro estándar. El producto es juzgado por su conformidad con la especificación, la cual es predefinida y medible. En cuanto a hacer las cosas bien implica que no hay errores en ninguna etapa del proceso y que la calidad es responsabilidad de todos, lo cual, incorporado a productos y procesos, se acerca al concepto de calidad total.
- La calidad como aptitud para el logro de un fin implica la relación con la forma cómo cierto producto o servicio se ajusta a un propósito. De acuerdo a esta premisa, el usuario

identifica la calidad en la medida que un producto se ajusta a las especificaciones requeridas. Por tanto, la calidad no es lo que la organización dice y cree sobre sí misma, sino lo que el usuario dice que es. De allí que la percepción que tenga éste sobre los productos o servicios que recibe determine la calidad. En el contexto de la educación superior, la utilización del concepto de calidad, según los requerimientos del cliente, genera varias interrogantes: “¿quién es el cliente de la educación superior?, ¿la comunidad universitaria y/o el sector externo?; ¿los estudiantes o las agencias que aportan recursos?; ¿los empleadores o los padres que pagan por la educación de sus hijos? Y ¿qué son los alumnos?: ¿clientes, productos o ambos? O quizás se debería hablar de los estudiantes como “consumidores” de la educación, ya que son ellos los que ingresan al sistema, “sufren” el proceso y emergen “educados”. La otra pregunta que surge es, en caso de ser los estudiantes los clientes, ¿están ellos en posición de especificar los requerimientos del servicio? ¿cómo son determinados esos requerimientos?” (González y Ayarza, 1997).

- La calidad como valor agregado se ha estado usando desde mediados de los años ochenta en varios países donde el producto generado es enriquecido en todas sus fases. En este enfoque subyace el concepto de *accountability* (obligación de rendir cuentas), donde las organizaciones son responsables de la calidad ante los organismos que los financian y los clientes.
- La calidad como transformación está basada en la noción de cambio cualitativo. La transformación no se refiere sólo a cambios físicos, sino que también implica trascendencia cognitiva. Esta idea de calidad como transformación, y adaptada a la educación, cuestiona la relevancia del enfoque de calidad centrado en el producto y su aptitud para cierto propósito. Una educación de calidad es aquélla que efectúa cambios en el participante y por tanto presumiblemente lo enriquece, así como le otorga poder al estudiante

para influir en sus decisiones. En este sentido, Kent y De Vries (1997) señalan que la calidad puede ser entendida como la transformación de la persona: éste sería un concepto derivado del pensamiento educativo o pedagógico, concepto de valor agregado educativo, que postula que la educación contribuye primordialmente al mejoramiento de la persona o del ciudadano.

Adicionalmente Kent y De Vries (1997) argumentan que la calidad se puede definir de diferentes maneras, siendo las más comunes, las siguientes:

- La calidad entendida como la consistencia del producto, es el más cercano al ámbito de la industria, donde la búsqueda de métodos para reducir al mínimo los defectos en el producto o el servicio ha sido una de las banderas del pensamiento de la calidad total.
- La calidad concebida como el cumplimiento de una misión, donde se está ante el concepto de eficacia y eficiencia en el cumplimiento de objetivos previamente trazados.
- La calidad definida como la satisfacción de las necesidades del cliente, el cual es el más cercano a la calidad definida por el mercado, que premia el valor recibido a cambio de una inversión.

Así, la calidad se entiende como la sumatoria de los componentes y los procesos que producen y distinguen los atributos integrales de un producto. Cuando se considera la calidad como una magnitud integral de algo, resultado de una serie de componentes y procesos que la producen y la distinguen de otras de su género, se está haciendo alusión a la magnitud en cuestión y a los procesos que la generan. Es que la naturaleza de algo hace referencia a un conjunto de cualidades que se predicen en él. Estas cualidades le son inherentes como características propias, específicas y permiten distinguirlo de otro producto de su misma especie. Viene a ser el conjunto de las propiedades esenciales de algo, por las cuales se distingue de los demás. Ahora bien, no siempre la naturaleza y las propiedades de ese algo se hacen efectivas, reales. Se tiene calidad

de manera efectiva cuando el conjunto de sus propiedades se expresa en su forma de operación; en la medida que eso ocurra se tendrá más o menos la calidad que le es propia (Arrien, 1997).

En cuanto a la competitividad, la Real Academia Española (1992) la define como competitivo, capaz de competir, capacidad de competir, rivalidad para la consecución de un fin. Porter (1985) señala que la competitividad es la capacidad de una empresa para producir y mercadear productos en mejores condiciones de precio, calidad y oportunidad que sus rivales.

Según el IESA (citado por Ferrer, 2001) el concepto de competitividad se relaciona con la capacidad de las empresas para enfrentar a sus competidores en los mercados. Sirve para revelar aspectos relevantes de la gestión, fortalezas y debilidades, que lo económico, financiero y social no son capaces de identificar o facilitar en sus análisis. Delimita a 3 las inversiones requeridas para alcanzar el propósito de competir con éxito: las relacionadas con la adquisición de equipos y maquinarias, las redes o canales de distribución de acuerdo al producto de la empresa y las relacionadas con la selección y gerencia de los recursos humanos. Adicionalmente este autor señala a la cualidad de pionero de algunas empresas, como origen de una gran ventaja para fortalecer sus posiciones competitivas en el mercado, hacer un nicho y defenderlo con éxito, dificultándole a los seguidores desplazarlos del liderazgo.

Porter (1985) señala que la competitividad de una empresa depende de identificar y evaluar las 5 fuerzas de la competencia para poder formular una estrategia que sea superior a las de las otras empresas competidoras: La rivalidad entre las empresas, las empresas que introducen al mercado productos sustitutos, los nuevos competidores que están entrando al mercado, el poder de los proveedores de los materiales requeridos, el poder de negociación de los compradores del producto o servicio. El poder de estas fuerzas varía de una industria a otra y cambia con la evolución del sector. Dependiendo de éste sus fuerzas tendrán una importancia diferente, porque cada sector es único y tiene su propia estructura.

Así, el concepto ha venido evolucionando en el tiempo y se plantea como la capacidad de la empresa para mantener una posición ventajosa en el mercado interno y poseer capacidad para brindar calidad, productividad y enfrentar los mercados globales (Ferrer y otros, 1999).

Etkin (1996) se refiere a la competitividad como la capacidad, actitud particular o atributo de la empresa para enfrentar amenazas y desafíos cotidianos propios de la realidad de los mercados abiertos.

Oltra (1995, citado por Ferrer, 2001) define competitividad como la capacidad de satisfacer de modo sostenible las necesidades de un consumidor y plantea como necesario manejar factores claves como precio, producto y calidad para poder entrar en ese mercado de competidores.

Pero como indicara Ferrer (2001), se está en el inicio de un nuevo milenio, en medio de profundas transformaciones, que se dan aceleradamente y en un ambiente global. Los cambios afectan no sólo la esfera tecnológica sino hasta de las relaciones empresariales. En este sentido, la nueva era no puede ser interpretada sólo con los viejos patrones. Hay nuevos indicadores que se están sumando a los ya tradicionales. Según Cortina (1997) la competitividad puede ser comúnmente entendida como desplazar al adversario y pudiera entenderse como la búsqueda de la exclusión. Estudios recientes indican que una empresa con una conducta ética es más competitiva.

Este autor define a la empresa competitiva como aquella capaz de generar beneficio suficiente para permanecer en el mercado, dado su objetivo de perdurar en el tiempo; pero además es una empresa ética por dos razones: merece credibilidad y genera confianza. Estos aspectos unidos a la innovación y a la calidad favorecen su supervivencia, sin salir de la lógica empresarial.

Resulta entonces clave definir la competitividad como la capacidad, actitud particular o atributo de la empresa, para ser congruente con los mercados abiertos, en el sentido de que se crean condiciones para que dicha empresa enfrente los desafíos cotidianos de las fuerzas competitivas, grupos de interés o esfera de relaciones de mercado.

2. Evaluación y gestión de la calidad en la educación universitaria

En atención al propósito de evaluar la calidad en la acción universitaria, es indispensable contar con un concepto de calidad. De acuerdo con las definiciones indicadas en la sección anterior, calidad es un término ambiguo y que depende de la percepción de quien es el objetivo del proceso, o sea, el cliente. Por lo tanto, cualquier definición que se intentase debe contar previamente con la identificación plena del cliente, o clientes, de las instituciones universitarias. Esta es una tarea que ha planteado una gran controversia.

Se ha indicado reiteradamente que los usuarios por excelencia, y por lo tanto los clientes, son los propios estudiantes; otros consideran que un cliente importante es la propia comunidad universitaria. Adicionalmente, es indudable que son clientes tanto las instituciones empleadoras públicas como las privadas. Y en forma global, no se duda que es la sociedad en su conjunto un cliente, particularmente importante, de las universidades. Cada uno de estos actores, estudiantes, empresas públicas y privadas, la comunidad universitaria y la sociedad en su conjunto, plantean diferentes requerimientos a la institución, requerimientos a los que ésta debe darles respuesta (Tribus, 1993).

Una posición que ha ganado terreno en esta materia, es la de considerar al estudiante un usuario, pero no un cliente, en virtud de que si bien recibe la acción universitaria, su función es la de transformarse con una ayuda invaluable de su parte, y constituirse en un resultado o producto del proceso de enseñanza aprendizaje universitario. Esta posición sostiene que los clientes son, la misma universidad, la sociedad, el gobierno, las empresas privadas y las empresas públicas (López, 1998).

Si bien el cliente externo es objetivo fundamental de cualquier institución, incluyendo las universidades, también es necesario considerar el cliente interno. A este respecto es importante, como dice Villarroel (1997), garantizar la pertinencia interna. Esta se apoya en tres aspectos: liderazgo, estrategia académica y clima organizacional. El liderazgo, el cual no debe circunscribirse a las

autoridades y dirigentes, permite dirigir el esfuerzo transformador y el trabajo en equipo. La estrategia académica debe procurar el ideal académico, que puede resumirse en las siguientes palabras: “la capacidad de suspender en cada instante las propias valoraciones en beneficio del conocimiento científico; el poder prescindir de la propia posición, de la propia voluntad actual, en beneficio del conocimiento científico”.

En las últimas décadas se ha intensificado la preocupación de los agentes involucrados en el quehacer educativo por mejorar la calidad de la educación superior; en tal sentido se han elaborado políticas y programas dirigidos a incorporar la calidad dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es así, que las razones para explicar el interés creciente de la universidades por mejorar la calidad son diversas, entre ellas: la llamada revolución de la información, los cambios en la forma de producir, almacenar, transmitir y acceder al conocimiento, las demandas del mundo del trabajo, los avances tecnológicos, las transformaciones de la sociedad en general.

Así se observa cómo el propósito fundamental del sistema de acreditación y evaluación en instituciones de educación superior, pretende lograr un aseguramiento de la calidad; calidad conceptualizada como una categoría evaluativa que comprende la pertinencia, eficiencia y eficacia. Ésta garantiza el desarrollo consolidado de programas y soluciones viables para la educación superior venezolana, así como el establecimiento de una pertinencia social, en la búsqueda de establecer a las instituciones como entes de cambio dentro del contexto donde se desenvuelven (Villaruel, 2000).

Por supuesto, tal apreciación apunta a la definición de misiones y visiones conceptualizadas sobre la base de lo que la organización aspira llegar a ser, el conjunto de criterios adecuados para su funcionamiento, y sobre todo, su consideración en términos de cómo se identifica y proyecta frente a la sociedad; es esta última instancia lo que inserta a la organización en la categoría de pertinencia dentro de la sociedad (Alvarez, 1998).

Es la categoría de pertinencia de la organización y su congruencia en la actuación como generadora de cambio, lo que realmente define en una primera fase el aseguramiento de la calidad. La cual, según UNESCO (1998), abarca funciones y actividades relacionadas con calidad de enseñanza, formación e investigación traducidas en calidad de su personal, programas y eficacia del aprendizaje, sin olvidar los elementos relacionados con el entorno académico.

Igualmente, García (1998) incorpora una nueva categoría a considerar la eficacia y calidad humana, advirtiendo que es la calidad del recurso humano el elemento indispensable para lograr una política viable dentro de la gerencia de la educación superior.

La gestión de la calidad en educación puede ser abordada como el proceso de conducir a la organización al logro eficaz y oportuno de sus objetivos y de su misión. La teoría clásica administrativa comprende las fases de planeación, organización, dirección y control de la vida de una institución. Particularmente, la gestión de la calidad en la educación superior promueve cambios positivos al interior de la universidad en cuatro componentes básicos: dirección y liderazgo, desarrollo de procesos académicos, desempeño de los equipos de trabajo y comportamiento de los actores individuales (Alvarez y Topete, 1997).

En cuanto al primer componente, planear para la calidad implica actividades de dirección, corresponsabilidad, participación y liderazgo que intentan clarificar, reafirmar y comunicar la misión de la universidad; así como desarrollar estrategias y políticas para lograr el mejoramiento de la calidad de los equipos de trabajo y de los procesos educativos. En cuanto al segundo, el desarrollo de procesos académicos de calidad presupone un ambiente en el que coexistan la pluralidad y la libertad académica, así como el estímulo a la innovación y a la creatividad. En relación al tercero, el desempeño de los grupos supone la reciprocidad en la obtención de los beneficios, lo que implica la colaboración consciente y voluntaria para el logro de la misión. En cuanto al cuarto aspecto, la promoción de la calidad en los individuos es para potenciar a los acto-

res individuales y comprometerlos con la misión institucional, proporcionándoles información apropiada para cambiar y mejorar la forma en que ellos desempeñan su trabajo.

Ahora bien, una condición previa para la implementación de la calidad de la educación superior es la de su evaluación, que por lo general se entiende como un análisis sistemático y de valoración de por lo menos cuatro elementos: el estado o situación de los programas, departamentos, unidades, las instituciones mismas; así como el cumplimiento de sus funciones básicas; sus relaciones internas y externas; los procesos dentro de las unidades, es decir, el comportamiento de los actores al interior, y los resultados que logran sus programas o productos.

Los procesos de evaluación suelen utilizar una variedad de métodos y técnicas, como son:

- La medición directa. Evaluación de estudiantes, docentes, investigadores, administradores.
- Uso de indicadores y estándares de calidad obtenidos por procesos estadísticos y de consenso mediante mediciones cualitativas observables vinculadas con las relaciones entre las variables de organización y estructura, ambiente interno, relaciones, insumos, proceso y productos.
- Valoración de metas preestablecidas por los actores en horizontes de tiempo definido y que se expresan en rasgos cuantitativos de los insumos, proceso o productos de las organizaciones educativas.
- Evaluación por pares o expertos, que puedan seguir cualquiera de los métodos mencionados (Alvarez y Topete, 1997).

En la práctica, la evaluación de la calidad utiliza una mezcla de estos métodos y técnicas, ya que cada una de ellas tiene sus propias limitaciones y ventajas o contribuciones.

El éxito de la gerencia de calidad de empresas ha incitado a muchas personas a preguntarse: ¿por qué no en la educación? Unas personas han empezado a contestar ese desafío y es por eso que hoy nosotros tenemos suficiente experiencia para decir que la ge-

rencia de calidad funciona bien en la educación. Transfiriendo los métodos a la academia se observa como hay algunas diferencias que necesitan ser tomadas en cuenta. Los principios básicos son inalterables, pero los específicos de la aplicación involucran nuevos elementos.

Dadas las actuales demandas crecientes de reestructuración de las universidades e instituciones de educación superior, así como su naturaleza de organización autónoma, autorregulada, el desafío para instrumentar la evaluación y la gestión de la calidad consiste en elegir adecuadamente la instrumentación de una estrategia que equilibre el grado de autonomía de las instituciones con las exigencias de garantizar la calidad de la educación superior.

Por ello, el modelo básico de evaluación y gestión de calidad presupone procesos de autoevaluación y de evaluación externa por instancias o agencias especializadas, que permitan por una parte, mejorar la operación de las organizaciones; y por la otra, probar públicamente la calidad de la educación que promueven. Otro supuesto importante para la evaluación externa, es el sentido de responsabilidad social y profesional de las instituciones.

De allí la importancia de la gerencia de calidad, ya que ésta representa una manera diferente de organizar los esfuerzos de las personas. El objetivo es armonizar sus esfuerzos de tal manera que no sólo hace a las personas acercarse a las tareas asignadas con entusiasmo, sino que logran también que participen en la mejora de cómo se hacen los trabajos, basados en los principios del reconocimiento de la calidad y el proceso de enseñanza aprendizaje como punto de apoyo en la mejora.

Por ello, el propósito de brindar una educación de calidad a contingentes sociales cada vez más amplios implica, necesaria e inevitablemente, asumir el desafío de reformar sustancialmente la organización y la gestión de los sistemas educativos.

Junto con el tema de la calidad, la gestión educativa ha pasado en los últimos años a ocupar un lugar privilegiado en los estudios y esfuerzos por el mejoramiento de la educación. Existe una conciencia creciente en torno a que la reforma de la educación no puede re-

ducirse, como ha sucedido con demasiada frecuencia, a la modificación de los planes y programas de estudio, sino que es necesario llevar a cabo una profunda transformación de los modelos de organización y conducción de los sistemas educativos. De no encararse adecuadamente este desafío, difícilmente puedan los sistemas de enseñanza salir de su situación de crisis de larga duración e ingresar en un proceso sostenido de mejoramiento de la calidad (Toranzos, 2001).

A lo anterior se agrega el hecho de que el entorno cultural, científico y tecnológico se ha transformado también de forma sustancial, tornándose altamente dinámico y cambiante, en contraste con la situación imperante algunas décadas atrás, cuando los cambios en el conocimiento y la tecnología eran relativamente pausados. Aparece como imprescindible llevar adelante procesos de descentralización que impliquen acercar la toma de decisiones a los lugares en que se desarrollan las acciones, sobre todo en aspectos de carácter administrativo, curricular y pedagógico. Por supuesto, los riesgos de cualquier mecanismo de descentralización y diferenciación surgen cuando no vayan acompañados de un proceso simultáneo de fortalecimiento del rol de coordinación y articulación, por parte de las instancias centrales del sistema, tanto nacionales como regionales.

Por último, cabe señalar que el mejoramiento de la gestión y de la calidad educativa, no es sólo un problema de carácter técnico, sino que requiere, como condición de posibilidad, de la generación de un conjunto de consensos mínimos en los actores involucrados en la tarea educativa.

Por eso, y dado que la nueva Constitución Nacional establece (art. 103) que la educación a la que tienen derecho los venezolanos debe ser de calidad, es necesario un sistema de evaluación que establezca y promueva la consecución de estándares de calidad y que evalúe el grado de cumplimiento o no de tales estándares, en todo el sector y en todas las instancias evaluativas. Para el logro de esto deberá presentarse una definición operacional de calidad que permita el manejo de esta categoría en términos evaluativos (Proyecto SEA, 2003).

3. Calidad y Competitividad de la educación universitaria

El término calidad de la educación se asocia a la capacidad, tanto de las instituciones educativas como de los individuos que la conforman, de satisfacer los requerimientos del desarrollo económico, político y social de la comunidad en la que interactúa.

Particularmente, la Constitución Nacional establece en los artículos 102, 103 y 106, además del derecho a la educación, la exigencia sobre ésta de integralidad, calidad y pertinencia en igualdad de condiciones y oportunidades (Asamblea Nacional Constituyente, 1999).

Tunnermann (1998) considera la calidad educativa como un concepto que requiere ser desagregado para poder analizar sus componentes y luego actuar sobre los mismos: el currículo, los métodos de enseñanza, los medios, la formación de los profesores, el ambiente pedagógico, la investigación educativa.

Arrien (1997) señala que es difícil encontrar un concepto de calidad de la educación que sirva a todos los países, a todas las generaciones de población y a todos los modelos de sociedad. Pues ésta es siempre un término relativo que admite comparaciones y, porque cada nación, de acuerdo con sus requerimientos y expectativas socio-educativas, lo mismo que en el marco de sus definiciones políticas, concibe su ideal de educación, así como de las normas y del papel que deben jugar los agentes y actores educativos involucrados.

De esta manera, puede decirse que la calidad de la educación es un concepto *dinámico*, que cambia con el tiempo; es *diverso*, pues varía según el contexto social, entre países y dentro de éstos; es *multidimensional*, puesto que es producto de diversas condiciones y es *total*, dado que implica una atención en las diferentes dimensiones del aprendizaje, como son la cognoscitiva, la socioafectiva y la psicomotora, así como los procesos intervinientes para lograrla (Arrien, 1997).

Al tratar de definir calidad en la educación superior, ésta se asocia con la reputación institucional que se tiene a la disposición

de los recursos académicos o financieros adecuados, a los resultados obtenidos, al valor intrínseco de los contenidos académicos, o a la apreciación del valor agregado que la institución brinda. En otras ocasiones, se identifica la calidad con la mayor o menor satisfacción por parte de una institución o programa, de los estándares fijados por las asociaciones profesionales, por las agencias de acreditación, o de manera más simple, por la satisfacción manifiesta de los empleadores. (Arrien, 1997).

La calidad en la educación superior, es asumida como un concepto multidimensional, que implica, además de la integración de todos los actores de la institución, involucrar los factores que conforman el sistema educativo y su interacción con el entorno social, económico, cultural y político. Así, la enseñanza, la investigación, el personal, los programas de aprendizaje y la infraestructura son elementos que deben ser considerados al elaborar programas, políticas y estrategias dirigidas a elevar la calidad de estas instituciones.

Sin embargo, en la concepción de que las universidades están obligadas a mejorar continuamente la calidad de los servicios que presta a la sociedad en el ámbito de sus funciones básicas: docencia, investigación y extensión, se incorpora aspectos, que de acuerdo a Arrarte (2003) afectan significativamente la búsqueda de la calidad en todos sus procesos; entre ellos:

- Diferenciación institucional. Existen Universidades públicas y privadas con regímenes legales diferenciados.
- Masificación de la matrícula. La masificación genera un proceso de superpoblación estudiantil que trae como consecuencia el deterioro de la calidad de la enseñanza.
- Restricción de recursos presupuestarios. Conlleva a una recurrente insuficiencia de recursos económicos que limita de manera significativa las iniciativas de desarrollo institucional.
- Incremento de la competencia entre instituciones de la Educación Superior. En el país existen diversidad de universidades pública, experimentales, privadas; así como también otros institutos de educación superior.

- Diversificación de la demanda. Ya no sólo los jóvenes recién egresados de la enseñanza secundaria aspiran a recibir una educación de nivel superior. Ahora también están los profesionales que buscan ampliar o mejorar sus conocimientos y destrezas, personas que desean o deben cambiar de ocupación, funcionarios y trabajadores que buscan acreditar y certificar su experiencia laboral y organizaciones interesadas en obtener servicios docentes en función de sus propios programas de capacitación.
- Transición hacia economías basadas en el conocimiento. El mayor de los cambios se ha producido en el campo del conocimiento y el mayor desafío es el de la educación, ya que en el futuro inmediato se requerirá de personas diferentes, educadas de distinta manera con capacidades adecuadas para enfrentar y resolver situaciones nuevas en un entorno rápidamente cambiante (Drucker, 1994).
- La búsqueda permanente de nuevos conocimientos y de nuevas técnicas dentro de una concepción unificadora del mundo, plantea la necesidad de revisar los esquemas tradicionales de la educación superior, su misión, su metodología, y en general, toda la estructura del sistema educativo.
- El cambio en la orientación de la valoración social. Nuestra sociedad ha experimentado cambios en sus valores: la calidad de los productos, la competencia, la responsabilidad pública, la transparencia y la eficiencia. El usuario asume en propiedad su rol de “cliente” y exige bienes y servicios de calidad, incluyendo una educación que satisfaga sus expectativas.
- Existe una creciente presión social sobre la calidad de los servicios universitarios: docencia, investigación, transferencia tecnológica, etc. Los cambios y transformaciones del entorno de la educación superior repercuten de manera directa en los sistemas de gestión, dirección y organización.
- Globalización de los mercados y competitividad. La creciente internacionalización de los mercados laborales en el

ámbito profesional y técnico, exige que los diplomas otorgados en un país puedan ser reconocidos en los demás, de manera de facilitar la movilidad de la propia fuerza laboral más altamente calificada y de atraer a estudiantes del extranjero. Por esto la evaluación de la calidad de las instituciones y programas de Educación Superior se ha transformado en un imperativo de alcance mundial.

Según la UNESCO (1998) la calidad de las universidades es el referente más importante para juzgar el desarrollo de estas instituciones. En la universidad venezolana no existen ni la normativa ni los mecanismos técnicos que permitan enjuiciar sistemáticamente la calidad de nuestras instituciones universitarias, lo que limita a nuestras universidades en los procesos de internacionalización y globalización (Proyecto SEA, 2002).

La universidad venezolana necesita un sistema de evaluación y acreditación que le permita participar activamente en el proceso de globalización académica. A nivel nacional, el sistema deberá propiciar y crear un espacio a la competitividad académica, lo que ayudará a las universidades a alcanzar y superar los estándares fijados por los organismos nacionales competentes. Deberá, además, manejar estándares internacionales (UNESCO, 1998) que le permitan a la universidad venezolana competir en el mercado académico internacional en igualdad de condiciones o, por lo menos, en condiciones más ventajosas que las actuales. Éstas, en el momento actual, se ven muy limitadas por el grado de incertidumbre e imprecisión que existe con relación a los niveles de calidad y excelencia de nuestras instituciones.

La inexistencia de mecanismos sistemáticos para evaluar la calidad de las universidades, así como la falta de estándares para establecer comparaciones entre las mismas, ha diferido la competitividad académica que debería darse entre ellas para incentivarlas hacia un incremento de su calidad, es decir, hacia el logro de la excelencia. Para esto es necesario la existencia de un sistema de acreditación que detecte y certifique los niveles de excelencia que exhiban las instituciones y programas (Proyecto SEA, 2002).

Se entiende por competitividad en el subsistema de educación universitaria, el nivel en que ésta crea valor, a través de una eficaz gestión de sus recursos y capacidades. La calidad como factor de competitividad debe ser analizado en el contexto de los procesos sociales y políticos en los que interaccionan agentes y actores.

¿Qué se requiere para que la Universidad sea competitiva?

Para que la Universidad sea competitiva se requiere aspectos tales como:

- Ofrecer a los usuarios de los servicios de la Universidad la seguridad de que existen unos niveles mínimos de calidad.
- Adecuación de la infraestructura a los requerimientos de la demanda.
- Desarrollar programas de enseñanza-aprendizaje que califiquen a los estudiantes para las exigencias del mercado laboral; asimilando conocimientos y participando en los procesos de cambio.
- Desarrollar la investigación básica y aplicada con pertinencia social.
- Capacidad para aprovechar, desarrollar, adaptar y utilizar los conocimientos derivados de las nuevas tecnologías.
- Formación del personal docente y de investigadores como elemento indispensable para lograr una política viable dentro de la gerencia de la educación superior que motrice los procesos.
- Contar con políticas eficientes de financiamiento.
- Contribuir con las estrategias locales, regionales y nacionales de desarrollo regional.
- Diversificar su oferta educativa a fin de dar respuesta a las necesidades del mundo del trabajo.
- Fortalecer las relaciones de cooperación internacional que impulsen los convenios que sirvan de soporte financiero para las universidades.
- Fortalecer la cooperación internacional con los otros centros de investigación de educación superior y con las ofici-

nas de cooperación internacional de los gobiernos nacionales e internacionales.

Por ello al hablar de calidad para competir se puede hacer desde dos puntos de vista: una intrínseca, que hace referencia a la observación de la ciencia, y otra extrínseca, que hace relación al contexto social de desarrollo. Contemplar las dos visiones al mismo tiempo, supone visualizar un panorama multidimensional de la calidad y comprender que cada Universidad puede tener unos fines y demandas propios. Las Universidades deben matizar sus propios requerimientos de mejora de la calidad en base a las siguientes dimensiones:

- Dimensión Académica; tiene como meta la excelencia a partir de estándares que fijan cada una de las áreas o disciplinas. Unida a esta dimensión iría la acreditación como forma de asegurar que se cumplen algunos de los estándares previos mínimos de calidad.
- Dimensión de la reputación; se refiere a la imagen de calidad que transmite la Universidad a la sociedad en general.
- Dimensión de la perfección; implica el estudio y la optimización de los recursos y capacidades con los que cuenta la Universidad.
- Dimensión económica; estará relacionada con:

La calidad como disponibilidad de recursos, tanto la accesibilidad a recursos existentes, como capacidad de captar nuevos.

La calidad como consecución de objetivos. Para ello, habrá que poner énfasis en la calidad de los productos y servicios que ofrece la Universidad, así como en el uso óptimo de los recursos y capacidades.

- Dimensión de satisfacción de usuarios; supone llegar a cubrir los requerimientos y expectativas de los clientes de la Universidad, tanto actuales como futuros.
- Dimensión organizacional; implica nuevas formas de gestión en la Universidad, que sean más emprendedores y que apunten a una verdadera transformación institucional adecuada a los nuevos escenarios sociales.

Así, la autonomía y la diversificación universitaria obligan a las universidades a definir su propia estrategia y sus propios objetivos. La calidad, en este caso, se mide por la capacidad de los equipos de gobierno en conseguir esas metas que ellos mismos han diseñado (González, 2003).

4. Opinión de algunos actores involucrados en el proceso

En esta sección se presentan algunos resultados donde se visualiza la percepción que tienen algunos docentes-investigadores de la Universidad del Zulia, referido a los aspectos necesarios que deben presentar las universidades para enfrentarse a los requerimientos del nuevo contexto, que demanda la calidad como factor competitivo. Entre los aspectos considerados destaca como los más importantes: redes de investigación a distancia; la vinculación con los sectores productivos; ofrecimiento de servicios que correspondan con el desarrollo regional; desarrollo de proyectos estratégicos que respondan a las necesidades del entorno; formar personal docente y de investigación que motoricen los procesos; formar talento humano en el nuevo contexto internacional; fortalecimiento de las relaciones de cooperación internacional que impulsen los convenios que sirvan de soporte financiero para las universidades, y por último, fortalecimiento de la cooperación internacional con los otros centros de investigación de educación superior y con las oficinas de cooperación internacional de los gobiernos nacionales e internacionales (ver Tabla 1).

En cuanto a las fortalezas, que consideran posee la Universidad para ser competitiva, exponen las siguientes:

- Prestigio Institucional.
- Calificación y capacitación permanente del talento humano.
- Equipos de investigación consolidados.
- Diversidad de la oferta de carreras acordes con las demandas del país.
- Existencia de un Parque Tecnológico Universitario.

Tabla 1. La Universidad necesaria para enfrentarse a los requerimientos del nuevo contexto

	Dimensiones más referidas	Dimensiones menos referidas
Redes de Investigación a distancia	X	
Vinculación con los sectores productivos	X	
Asociaciones Estratégicas con el Sector Público-Privado		X
Desarrollo de Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación		X
Ofrecer un sistema de profesiones acordes con las exigencias externas		X
Ofrecer servicios de calidad que correspondan con el desarrollo regional	X	
Centros de educación permanente con disciplinas y diversidad de Programas		X
Desarrollo de proyectos estratégicos que respondan a las necesidades del entorno	X	
Integrar Docencia-Investigación-Extensión		X
Formar personal docente y de investigadores motorice los procesos.	X	
Vinculada a las grandes redes telemáticas, académicas y científicas		X
Formadora del talento humano en el nuevo contexto nacional e internacional	X	
Fortalecer las relaciones de cooperación internacional que impulsen los convenios que sirvan de soporte financiero para las universidades	X	
Fortalecer la cooperación internacional con los otros centros de investigación de educación superior y con las oficinas de cooperación internacional de los gobiernos nacionales e internacionales.	X	

Fuente: Clemenza (2004).

- Existencia de Unidades de Investigación dotadas con equipos tecnológicos de última generación.

Por otra parte señalan ciertas debilidades entre las cuales se encuentran:

- Deficiencias en las políticas para determinar prioridades de investigación.
- Ausencia de una agenda de investigación acorde con las políticas públicas.
- Poca generación de productos con pertinencia social.

Al detallar los resultados arrojados en la entrevista, se puede señalar cómo los sujetos refieren que las redes de investigación a distancia son indispensables para garantizar equipos interdisciplinarios, las cuales coadyuvan al éxito de cualquier iniciativa de promover la ejecución de proyectos conjuntos entre diferentes entes de investigación nacional e internacional.

Al expresar la necesidad de vinculación con el sector productivo, manifestaron una alta preocupación por la débil capacidad de respuestas de nuestras universidades frente a las demandas de ciencia y tecnología, particularmente de tiempos oportunos en las asesorías y consultorías, dificultad ésta que obstaculiza la relación universidad-empresa.

Respecto a la oferta de servicios/productos de calidad que correspondan con el desarrollo regional, y el desarrollo de proyectos estratégicos que respondan a las necesidades del entorno, los docentes-investigadores, refieren que nuestra universidad se encuentra muy lejos de crear mecanismos que permitan la pertinencia con el entorno, destacando que en ocasiones los proyectos y programas de investigación se realizan más por inquietud de los investigadores que por exigencias de lineamientos de políticas en materia de investigación y desarrollo.

En cuanto a la formación de personal docente y de investigación y a la formación del talento humano en el nuevo contexto nacional e internacional, se requerirán personas formadas de manera integral, con capacidades y habilidades técnicas, capaces de enfren-

tar y solucionar problemas en un entorno rápidamente cambiante, con pensamiento crítico y con sólidos valores morales. Al respecto, las universidades nacionales tienen que transformarse estructuralmente, se sugiere el cambio organizacional, principalmente en las carreras que se están ofreciendo, dado que hay exigencias del entorno social y productivo que demandan nuevos perfiles.

Es importante destacar la necesidad de formar un personal altamente calificado, capaz de satisfacer las necesidades de todos los sectores de la actividad humana, desarrollando programas de relevante cualificación que combine conocimiento de alto nivel, competencias y destrezas ajustadas a las necesidades presentes y futuras.

Refiriéndose a las relaciones de cooperación internacional que impulsen los convenios que sirvan de soporte financiero para las universidades y a la cooperación internacional con los otros centros de investigación de educación superior y con las oficinas de cooperación internacional de los gobiernos nacionales e internacionales; los entrevistados señalaron que estas relaciones deben mantenerse y fortalecerse, debido que hasta la fecha, los convenios formales establecidos son muy pocos y no satisfacen las demandas particulares de los miembros de la comunidad universitaria. De allí que se hace necesaria una política interinstitucional que garantice el apoyo académico y financiero para lograr que los convenios de cooperación respondan a las necesidades académicas, donde no sólo hayan beneficios aislados, sino que todos los involucrados en el proceso educativo universitario tengan la oportunidad de participar de ellos.

Consideraciones Finales

La Universidad, como institución en contacto permanente con su entorno, no escapa a las amenazas que le plantea el siglo XXI. El incesante cambio, la elevación de los niveles de competitividad, el aumento de la complejidad y la transformación en el rol que juegan los usuarios, la colocan en una situación comprometida, de tal manera que la sobrevivencia depende de la profundización de las acciones que deben acometerse para originar la transformación deseada, que adecue las estructuras de la Universidad, a

los nuevos tiempos. En este sentido, evaluar la calidad se convierte en una arista importante para lograr la competitividad.

Particularmente, de acuerdo al interés del presente trabajo, se hace necesario internalizar que la calidad en la educación superior, es asumida como un concepto multidimensional, que implica, además de la integración de todos los actores de la institución, involucrar los factores que conforman el sistema educativo y su interacción con el entorno social, económico, cultural y político.

El aseguramiento de la calidad en las universidades, debe convertirse en una estrategia de gestión y mejora como forma de respuesta a la necesidad de estudios con pertinencia sobre la realidad circundante, que coadyuve a enfrentar las realidades socialmente construidas y promueva el cambio en los planes de estudio, en la investigación, en la formación del personal y en la infraestructura. Se debe lograr una eficaz gestión de los recursos y capacidades de las Universidades, que le permitan ser competitiva a nivel nacional e internacional.

Una universidad nueva, renovada y creativa, capaz de aceptar y asumir el reto de la transformación, liderizada internamente e irradiada hacia el exterior, tal y como el país y la época lo exigen. Esa nueva universidad está urgida de reencontrarse a sí misma, bajo un claustro universitario que sobrepasó los espacios convencionales y académicos tradicionales. Necesita aprender a corregir, tener voluntad política para reformarse, transformarse y permitirse avanzar a pesar de las crisis. Es necesaria la búsqueda de una universidad al servicio de la investigación y donde el espacio para la formación de un profesional sea parte del compromiso social.

Por ello, el logro y la permanencia en el tiempo de la universidad, se consolidará, siempre y cuando, se establezca, instrumente y se desarrolle una sólida cultura organizacional, entendida como un sistema de valores internos a la institución, sustentada en la historia, en su misión creadora, crítica y transformadora, apoyándose en las estrategias planificadas para la conquista de los objetivos propuestos de carácter académico-administrativo, los cuales deben estar relacionados no sólo con la docencia, la investigación y la extensión, sino también con la sociedad.

Referencias

- ABASCAL, A. (1997). Pertinencia de la educación superior. En la educación superior en el siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe. Primera Edición. Editorial Cresal-UNESCO. Tomo I. Caracas (Venezuela).
- ALBORNOZ, Orlando (1997). *La cuestión de la productividad, rendimiento y competitividad académica del personal docente y de investigación en América Latina y el Caribe*. En la educación superior en el siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe, tomo I. Ediciones CRESALC/UNESCO. Caracas (Venezuela). Págs. 391-421.
- ÁLVAREZ, Isaías; TOPETE, Carlos (1997). *Modelo para una evaluación integral de las políticas sobre gestión de calidad en la educación superior*. En Revista Gestión y Estrategia. UAM. No. 11-12. Enero-diciembre. Pags 1-15. México (México).
- ALVAREZ, Manuel (1998). *El liderazgo de la Calidad Total*. Editorial Escuela Española. Madrid (España).
- ARRARTE, Raúl (2003). *La calidad y la productividad en la universidad estatal*. www.bibliotecadigital UNMSM.pe.
- ARRÍEN, Juan B (1997). *Calidad y acreditación: exigencias a las universidades*. En la educación superior en el siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe, tomo I. Ediciones CRESALC/UNESCO. Caracas (Venezuela). Págs. 447-460.
- CORTINA, Adela (1997). *Presupuestos éticos del quehacer empresarial*. Fundación Argentina y Visor. Madrid. España.
- CROSBY B. (1979). *Quality is free*. Penguin Books. New York (USA).
- DEMING, Edwards (1986) *Out of the crisis*. MIT Press. Cambridge.
- ETKIN, J. (1996). *La empresa competitiva. Grandeza y decadencia. Un cambio hacia una organización viable*. Mc Graw-Hill. Santiago de Chile. Chile.
- FERNÁNDEZ, Emilia (2002). *Cómo afrontar la mejora de la calidad en la educación superior*. Revista Esic Market. Número 111, Enero-Abril, España. Págs. 24-37.
- FERRER, Juliana (2001). *Presencia del componente ético en sectores de actividad industrial*. Ediciones Astro Data. Maracaibo, Venezuela.

- GARCÍA, Rosado; FERNÁNDEZ F., Juan (2002). *La orientación de la universidad hacia la empresa y la sociedad: evaluación de la calidad universitaria*. Revista Esic Market. Número 111, Enero-Abril, España. Págs. 9-23.
- GARCÍA, Carmen (1998). *Situaciones y principales dinámicas de transformación de la Educación Superior en América Latina*. Tercera Edición. IESALC /UNESCO. Caracas (Venezuela).
- GONZÁLEZ, Leonor (2003). *Calidad en la Educación*. www.FormacióndeEvaluadoresExternos.com
- GONZÁLEZ, Luis; AYARZA, Herman (1997). *Calidad, evaluación institucional y acreditación en la educación superior en la región Latinoamericana y del Caribe*. En la educación superior en el siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe, tomo I. Ediciones CRESALC/UNESCO. Caracas (Venezuela). Págs. 337-390.
- JURAN, J.M. (1990). *Jurán y el liderazgo para la calidad. Un manual para directivos*. Ediciones Díaz de Santos Madrid (España).
- KENT, Rollin; DE VRIES, Wietse (1997). *Evaluación y Acreditación de la Educación Superior latinoamericana: razones, logros, desafíos y propuestas*. En la educación superior en el siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe, tomo I. Ediciones CRESALC/UNESCO. Caracas (Venezuela). Págs. 529-546.
- LÓPEZ, Francisco (1998). *Gestión de calidad en educación. Hacia unos centros educativos de calidad*. En [http: www.pnctic.mec.es](http://www.pnctic.mec.es).
- SEVILLA, Celina (1999). *Calidad total. Aseguramiento y mejora continua*. Limusa Noriega Editores. México (México).
- SISTEMA DE EVALUACIÓN Y ACREDITACIÓN DE LA UNIVERSIDADES NACIONALES (SEA) (2002). Consejo Nacional de Universidades (CNU). Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU). (Venezuela).
- SUMMERS, Donna (1997). *Quality*. Prentice Hall.Inc. Bogotá (Colombia).
- TORANZOS, Lilia (2001). *El problema de la calidad en el primer plano de la agenda educativa*. En <http://www.ince.mec.es>
- TRIBUS, Mirón (1993). *Total Quality in Schools of Business and of Engineering*. Exergy, Inc. Hayward.
- TUNNERMANN, Carlos (1998). *La educación superior en el umbral del siglo XXI*. Ediciones CRESALC-UNESCO. (Venezuela).

VILLARROEL, César (1997). *Calidad y acreditación latinoamericana para Latinoamérica*. En la educación superior en el siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe, tomo I. Ediciones CRESALC/UNESCO. Caracas (Venezuela).

VILLARROEL, César (2000). *La nueva relación entre el Estado y la comunidad universitaria: Un mejor trato para la Universidad*. Universidad Central de Venezuela. Caracas (Venezuela).



Don Quijote, héroe de la fe

QUERO, Alberto

*Universidad Católica Cecilio Acosta
albertoquero@yahoo.com*

Resumen

El argumento de “Don Quijote de la Mancha” está enmarcado por varias ideas que deben ser revisadas. Más allá de la oposición –que tradicionalmente ha señalado la crítica– entre locura y cordura, hay en la novela una exposición de conceptos éticos y morales: justicia, fe y bondad. Y es precisamente allí donde se encuentra uno de los argumentos que mejor permiten cuestionar la teoría –comúnmente aceptada– según la cual el Quijote es una novela postmoderna, porque destruiría la noción clásica del héroe invicto. Por el contrario: si se observa atentamente, se verá que Alonso es perfectamente victorioso porque es redimido en cuerpo y mente, y al final pasa a la vida eterna, que es el triunfo existencial más trascendente para un creyente cristiano.

Palabras clave: Existencia, fe, paradoja.

Don Quijote, a hero of faith

Abstract

The “Don Quijote de la Mancha” plot is defined by several ideas that have to be reviewed. Beyond the opposition that is traditionally pointed to by critics, between insanity and sanity, the novel exposes a number of ethical and moral issues such as justice, faith and goodness. And this is precisely wherein lies one of the strongest arguments that allow us to question the commonly accepted theory which states that Quijote is a postmodern novel, because it destroys the classic notion of the triumphant hero. Nevertheless, if we look closely we will see that Alonso is perfectly victorious because he is redeemed in body and mind and at the very end he passes on to eternal life, which is the most transcendental existential achievement for a Christian believer.

Key words: Existence, faith, paradox.

Introducción

Quizá para mí será el morir como un despertar que me desengañe de groseros sueños pasados, así como la curación hace saber al demente los errores en que estuvo durante la enfermedad

Fenelon
El ente infinito

para Guillermo Yepes Boscán

La circunstancia vital de Alonso Quijano está enmarcada por varias ideas básicas que conviene examinar cuidadosamente. Más allá de la obvia oposición entre locura y cordura que tradicionalmente ha sido señalada, hay relaciones entre conceptos éticos y morales: justicia, fe y bondad. Y es precisamente allí donde se encuentra uno de los argumentos que mejor permiten cuestionar la teoría comúnmente aceptada según la cual el Quijote es una novela postmoderna porque problematiza la noción clásica del héroe invicto. Si observamos detenidamente, se ve que Alonso es perfectamente victorioso porque es redimido en cuerpo y mente, y al final obtiene el triunfo existencial más trascendente para un creyente, que es el ingreso a la vida eterna. De modo que la victoria es patente y manifiesta. Como afirma Cioran (1986, 1992:174) “la desolación o el nirvana son las únicas salidas posibles cuando se ha tocado el fondo de todo”. Pues bien, en tanto escritor de orden, Cervantes no ha querido que su personaje terminara en la desolación sino que le hace subir al nirvana. Y el método por el cual ello se logra es la espiritualidad cristiana.

Así, el avance y la innovación de Cervantes no estaría, como ha querido verse, en escribir un libro humorístico que cuestione viejos mitos, sino en proponer un nuevo camino de heroísmo, una forma inédita de consagración para el hombre.

1. Don Quijote, el héroe

Según veremos en el Quijote, la *conditio sine qua non* para la existencia del héroe, más que su actuar, es la bondad que tiene que

albergar su alma: sin ella su proceder sería ilógico porque carecería de motivación. En el Quijote, la base clásica se mantiene: la magnanimidad y la bonhomía de Alonso son incontrovertibles, pero además hay un nuevo sentido de la bondad y de la heroicidad. Comencemos diciendo que el protagonista es, desde siempre, un hombre bueno.

“En tanto que don Quijote fue Alonso Quijano el bueno, a secas, y en tanto que fue don Quijote de la Mancha, fue siempre de apacible condición y de agradable trato, y por todo esto no sólo era bien querido de los de su casa sino de todos cuantos le conocían” (II, LXXXIV: 503)

Así, el personaje fue, desde el comienzo de su vida, un ser intachable y ejemplar. La novela es testimonio de ello: el relato comienza justamente cuando Alonso pierde el juicio y describe cómo él mantiene intacta su bondad, aun a pesar del delirio. El altruismo del protagonista resiste a toda prueba:

“Así, ¡oh, Sancho! Que nuestras obras no han de salir del límite que nos tiene puesto la religión cristiana. Hemos de matar a los gigantes a la soberbia; a la envidia en la generosidad y buen pecho; a la ira en el reposado continente y la quietud de ánimo; a la gula y al sueño en el poco comer que comemos y en el mucho velar que velamos; a la lujuria y lascivia en la lealtad que guardamos a las que hemos hecho señoras de nuestros pensamientos; a la pereza con andar por todas partes del mundo buscando las ocasiones que nos puedan hacer y hagan, sobre cristianos, famosos caballeros” (II, VIII: 344)

Es notorio el deseo de perfección. Aunque piense en gigantes y en buscar aventuras inexistentes, Alonso desea combatir los vicios y las imperfecciones del alma. Así, estamos ante una de las más interesantes –y hermosas– paradojas del Quijote: la del loco sensato, la del hombre que vive en la total otredad y sin embargo mantiene un rasgo de sublime y elevada nobleza. Hasta en medio de la demencia, Alonso mantendrá una determinación tan férrea por ser bueno, que al final encontrará la recompensa de Dios. Por ello, no estamos ante un quiebre de la noción clásica del héroe clásico sino ante una visión inédita

de él. Ha dicho Blanchot (1969, 1992: 75) que “el héroe sólo es acción, la acción lo hace heroico. El heroísmo es la soberanía luminosa del acto que ilumina y lo ilumina” Don Quijote será, entonces, un héroe épico en el sentido más estricto de la definición canónica, sólo que sus triunfos no serán bélicos. Don Quijote será, entonces, un héroe en una dimensión superior: él no libertará princesas ni acaudillará naciones conquistadoras. Su batalla será, a pesar de sí mismo, por el bien y la justicia, un bien y una justicia que él juzga erróneamente, pero que es bien al fin y al cabo ¿Es, entonces, don Quijote un quiebre con la tradición épica? Parece que no, sino más bien una innovación respecto a ésta. Porque esta novela ha sido considerada siempre bajo una sola luz, y se ha olvidado la tradición de espiritualidad cristiana que siempre animó a Cervantes. Víctor Bravo (1997:56) refiere lo siguiente:

“El héroe se presenta como guardián del orden: por él la causalidad se realiza (su acto será, siempre, triunfante) y la teleología de la existencia alcanza su plenitud (el imaginario del héroe es también el imaginario del final feliz) Por el héroe triunfante, que alcanza en la épica su esplendor, el héroe trágico purgará, con su propia negación, la negación del orden: ambos héroes, el esplendente y el negado por el fatum, responderán por el resguardo del orden y lo real. A partir del *Quijote*, la visión irónica abre una vertiente distinta del acontecer heroico. La conciencia crítica en la escena del relato invertirá los signos de la heroicidad para enfrentar al ser, no a la luminosidad de su triunfo o al absurdo de su fatum sino al desamparo y a la intrascendencia de su debilidad”

Ciertamente estamos ante una nueva forma de heroísmo: el héroe espiritual, el que se consagra por vivir “en el límite que nos tiene puesto la religión cristiana”. Aunque no lo parezca, don Quijote es, más que un guardián o un defensor del orden, un actualizador de la realidad, hasta en lo absurdo. No hay ironía alguna: poco importa que yerre en lo externo, lo fundamental es su deseo filantrópico. Esto es, ninguna relevancia tiene que Andrés no sea un doncel y que su amo no sea un noble sino el labrador Juan de Haldudos. Ninguna relevancia tiene que los molinos no sean gigantes sino que

Alonso desea combatirlos: a todo trance, el protagonista busca la justicia. El acto, entonces, se verifica, aún por encima del delirio:

“Estas voces, sin duda, son de algún menesteroso o menesterosa que ha menester mi ayuda (...) Descortés caballero [a Juan de Haldudos, que zurra al joven Andrés] mal parece tomaros con quien defender no se puede” (I, IV: 159)

Ese continuado afán por ser bondadoso y equitativo se mantiene a pesar de todas las adversidades –y no puede haber una peor que la demencia– y es ello lo que convierte a Alonso en un hombre sublime. Él es un héroe, pero no tanto por lo que *hace* como por lo que *es*; aún más: por lo que *quiere ser*. Así, la virtud del personaje no solamente ejecuta el acto, sino que trasciende la brevedad y lo efímero del momento para convertirse así en una característica permanente de su ser. Alonso hace las cosas porque es altruista y desea permanecer así. De modo que don Quijote es un testimonio de la infalibilidad del orden divino; esto es, la “teleología de la existencia” que advierte Bravo, la cual no se realiza en el mundo a través del protagonista –esto es, en lo exterior– sino en el héroe mismo, en lo íntimo de su alma, y él alcanza ese orden como premio a su perseverante búsqueda de mismidad. Alonso no es un ángel impoluto que viene a reconstruir o a preservar el mundo. Y sin embargo triunfa. Ello se debe a dos razones: la primera es que en la realidad nunca se ha perdido el orden, que sigue inmutable, sino solamente en la mente del protagonista; la segunda es que quien restituye el orden en el único sitio en el que se ha perdido, en la mente de Alonso, es Dios. Dios premia con la cordura y la salvación la perseverante voluntad de Alonso. De modo que lo que convierte al protagonista en héroe ya no será “la inversión de los signos de la heroicidad” sino la permanencia de su bondad: la luminosidad y la fortaleza radicarán más en el ser que en el hacer.

2. La fe y el sentido

Hemos dicho que el relato clásico del héroe épico se verifica en el Quijote con precisión casi milimétrica. Y sin embargo, al

mismo tiempo, lo reactualiza en una forma hasta entonces desconocida. Dice el protagonista que: “yo soy aquel para quien están guardados los peligros, las grandes hazañas, los valerosos hechos” ” (II, XLII:454)

Pero como en todos los aspectos, esta novela abre caminos nuevos y plantea horizontes inéditos en la literatura universal, partiendo de las bases tradicionales, mucho más que crearlos *ex nihilo*, como tantas veces se ha pretendido. Víctor Bravo (1993:45) describe el “esquema del mito de iniciación: ‘separación–iniciación–retorno’”:

“El héroe recibe el llamado de la aventura y decide entrar en el mundo lleno de peligros donde, auxiliado por ayudantes mágicos, se enfrenta a prodigios sobrenaturales y fuerzas incommensurables, y donde obtiene victorias decisivas que lo llenan de honor; el héroe regresa entonces lleno de gloria. El héroe mítico de la epopeya (y su variante del cuento de hadas) es victorioso o no es héroe. Cuando el héroe deja de ser victorioso se vuelve cómico y/o trágico.”

Para ahondar en estas afirmaciones, vale recordar que existen ciertos patrones que la civilización occidental registra desde la antigüedad. Joseph L. Henderson (64,97:110) asegura que los mitos tienen estructuras más o menos fijas y suelen repetirse con relativa frecuencia:

“En muchas de estas historias, la primitiva debilidad del héroe está contrapesada con la aparición de fuertes figuras ‘tutelares’ –o guardianes– que le facilitan realizar las tareas sobrehumanas que él no podría llevar a cabo”.

Como vemos en el caso de don Quijote, él recibe una suerte de “llamado”, pero como la aventura es consecuencia del delirio, es absurda. Por lo mismo, recibe el auxilio de una figura tutelar que es Dios. Más importante aún: al final de su peripecia – o mejor: cuando Dios decide que es el final– Alonso recibe el honor de la gloria eterna. Es así como Cervantes, si no lo resucita al pie de la letra, al menos lo anima en una nueva dirección. Ello se debe a que el triunfo de

Don Quijote no es igual al que se había cuestionado a partir del Renacimiento. Así, la separación se verifica pero sólo en la mente de Alonso. Esto es, la realidad nunca cambia, es el personaje el que se aleja de ella. Este proceso, por inexplicable y hasta cruel que pueda parecer, es necesario para que la prueba y el acto heroico realmente se verifiquen. Según expresa Cassirer (1964,1998:51):

“solamente desmenuzando el mundo puede el hombre actuar sobre él. No aprehendemos lo real tratando de alcanzarlo paulatinamente por los penosos rodeos del pensamiento discursivo; es necesario colocarse directamente en su centro”

Así, era necesario para Alonso el alejarse de la realidad e internarse en la demencia: únicamente así podía desafiar y vencer, gracias a su inquebrantable filantropía, a sus propios fantasmas, únicamente así podía coronarse de la gloria celeste. Pocos espíritus cuestionan la vida y se la plantean de formas distintas. Según Kierkegaard (1843, 1977: 20):

“La mayoría de la gente se queja de que el mundo es muy prosaico, de que la vida no es como en las novelas, donde las ocasiones son siempre propicias. Yo me quejo de que la vida no es como en las novelas (...) donde uno no tiene que liberar princesas encantadas (...) es una imperfección humana alcanzar lo que anhelamos únicamente a través de lo contrario (...) únicamente a través del pecado se ve la bienaventuranza”

En algunas oportunidades es imprescindible que el hombre se enfrente a algo, pero no a la solución del problema, sino a algo que lo ponga en jaque. Es en medio del caos donde se prueba la templanza del ser humano: el verdadero creyente encontrará fuerzas, pero el apático sucumbirá definitivamente. Tal como lo ha anotado Foucault (1966, 1971:2-3) “La enfermedad es, a la vez, el desorden y la peligrosa otredad (...) sabemos lo desconcertante en la proximidad de los extremos”. Es así como la mesa de la paradoja está servida.

El destino de Alonso parece incongruente con lo que merece. Pero hay un fin superior en su drama. Mientras tanto, la situación

de don Quijote se nos antoja contradictoria porque no parece corresponder con su contexto. Se nos antoja que la locura es un castigo incoherente con la decidida voluntad de Alonso por ser bondadoso, de modo que sentimos que la ley de causa y efecto ha sido violentada. Nos preguntamos por qué, si el protagonista es bueno, pierde el juicio en una forma tan terrible. Dijo Aristóteles (1991: 14-15) que:

“los hombres no han de ser mostrados mientras pasan de la felicidad a la desdicha, porque eso no es terrible ni lamentable sino infame (...) La compasión es por quien no merece sufrir”

En pocas palabras, piensa el estagirita que el poeta debe evitar describir el sufrimiento del justo porque ello no es sólo estéticamente desagradable sino, además, absurdo. Pero otra es la solución que plantea la teleología judeocristiana, en la que indudablemente se halla inmerso Cervantes. En este sistema de creencias encuentra sustento y legitimación la idea de la prueba divina. La confirmación emblemática la encontramos en la historia de Job. En este relato bíblico observamos claramente la idea de la recompensa celestial si la fe del hombre se mantiene. Además, suele suceder que por la acción de un solo hombre que supera una sola prueba, se reivindica todo el género humano y se afianza el papel de Dios –a través de su infalible justicia- como garante de todo orden. Como explica Kierkegaard (1843, 1992:37) a veces la falta de conexión entre origen y resultado es solamente una apariencia que el ser humano no alcanza a comprender de inmediato, pero que en el fondo esconde la perfecta lógica divina:

“Y, con todo, Abraham era el elegido de Dios y era el mismo Señor el que le sometía a prueba (...) Abraham creyó a pesar de todo y creyó para esta vida. Porque si su fe se hubiera referido solamente a la vida futura, no le habría costado apenas nada despojarse de todo para abandonar un mundo al cual ya no pertenecía (...) Sí, Abraham creyó y no dudó nunca. Creyó lo absurdo”

De este modo, por medio de la religión, la civilización occidental ha encontrado un valor místico y trascendente en la contradicción. Buena parte de nuestro imaginario cultural y filosófico ha sido fundado sobre el “*ne nos inducas in tentationem*”, esto es, en la convicción de que la desgracia humana no es absurda ni se produce por azar sino por la deliberada –y al final beneficiosa– intervención de Dios. Algo parecido insinúa Unamuno (2002:193) cuando dice: “Y Dios quiso, sin dudas, probar la fe y obediencia de Don Quijote como había probado la de Abraham mandándole subir al monte Moria a sacrificar a su hijo”. Con este rápido resumen podemos comprobar que un gran segmento de la cultura se basa en lo que Ferrater Mora llama paradoja existencial. De acuerdo con este concepto:

“En la paradoja existencial no hay contradicción, sino más bien lo que podemos llamar ‘choque’ y si engendra o refleja lo absurdo lo hace en un sentido distinto del lógico o del semántico. La paradoja existencial se propone restablecer ‘la verdad’ (en tanto que verdad ‘profunda’) frente a las ‘meras verdades’ de la opinión común y hasta del conocimiento filosófico y científico” (2001:2969)

Ciertamente en don Quijote hay un choque. O mejor: en la mente de Alonso se produce una inversión de los conceptos de realidad y de fantasía. Pero Cervantes hará que al final se conjure el equívoco y aparezca una explicación plausible a la locura. En esta concepción superior de la vida que anima a Cervantes, la esperanza juega un papel preponderante y la confianza en la Providencia da un hálito de alivio a los sinsabores de la vida. Ha dicho Kierkegaard (1843, 1992:32) que “si un vacío sin fondo, nunca ahíto, se agazapase en la raíz del cosmos, ¿que sería entonces la vida sino desolación?”.

Para el creyente judeocristiano todo tiene un motivo racionalmente explicable, sólo que es temporalmente invisible y Dios lo revelará cuando lo considere conveniente y oportuno para la comprensión humana. Es así como al final de su vida también acaba la peripecia de Alonso (II, LXXXIV: 503).

“ya conozco mi necedad y el peligro en que me pusieron el haberlas leído (las novelas de caballería) ya, por la misericordia de Dios, escarmentado en cabeza ajena, las abomino (...) Los [cuentos] de hasta aquí, -replicó don Quijote- que han sido verdaderos en mi daño, los ha de volver mi muerte, con provecho del cielo, en mi provecho”

En otras palabras, al final de sus días, Alonso encuentra la rendición total, no sólo en lo físico sino también en lo espiritual. La curación del personaje abarca, simultáneamente, la remisión de una patología psíquica y también el acceso a la vida eterna. Es una de las pruebas –acaso la capital– de que el objetivo que Cervantes persigue es una recomendación edificante de carácter moral, mucho más que la simple sátira que ha visto la crítica tradicional.

3. Paradojas de vida y muerte

Hemos llegado al clímax de la paradoja: don Quijote triunfa después de fracasar. O más precisamente: él triunfa *porque* fracasa. Ello se debe a que él no logra lo que se propone, que es restituir el orden caballeresco y luego recupera la cordura -cosa que hubiera sido imposible si el mundo novelesco realmente existiera y hubiera alguna posibilidad de restaurarlo- pero únicamente para morir inmediatamente. Según vemos, Alonso cae en la demencia, por intervención divina regresa momentáneamente a la realidad e instantáneamente accede a la supra-realidad. Así, el camino de rendición de don Quijote transita por dos etapas. La primera es la santa enfermedad. La segunda, consecuencia obvia de la anterior, es la buena muerte.

3.1. La santa enfermedad

Uno de los más notables aspectos del Quijote es la permanente oposición entre realidad y fantasía, entre lo tangible y lo falso. Este pertinaz contraste recorre medularmente la obra y siempre se resuelve a favor de la certeza del mundo objetivo; la mejor muestra de la dicotomía entre la veracidad y la falsedad es, obviamente,

cómo el protagonista pierde y recupera el juicio. Hay que comenzar recordando que lo que al hidalgo manchego se le aparece como normal y evidente, es, en el fondo, el más gigantesco disparate. Pero un día, por causa de un repentino cuadro febril, don Quijote recupera el raciocinio:

“¡Bendito sea el poderoso Dios, que tanto bien me ha hecho!
En fin, sus misericordias no tienen límite ni las abrevian ni
las impiden los pecados de los hombres” (II; LXXIV: 503).

Con tal alabanza, don Quijote –o mejor: Alonso que ya ha regresado– agradece la cordura nuevamente adquirida. Evidentemente, la alegría del personaje parece estar destinada a una reconstrucción del sentido a través del restablecimiento de la salud mental. Cervantes ha encontrado la forma más contundente para eliminar el engaño en el que había caído un hombre bueno y justo. El autor se ha valido de la figura más inequívocamente emblemática del orden –el mismísimo Dios– para que a Alonso le sea revelado su equívoco. Ciertamente Dios, en tanto personaje literario, no aparece en el texto, pero por las palabras de Alonso se puede deducir su éxtasis. Respecto a este punto, ha dicho Cioran (1992: 203) que:

“entre todos los seres que buscan, sólo el místico ha *encontrado*, pero el precio de tan excepcional privilegio es no poder decir jamás qué ha hallado y ello a pesar de que posee la seguridad que únicamente le otorga la sabiduría intransmisible (la verdadera sabiduría, en suma) El camino por el que nos invitará a seguirle es una vacuidad que colma, puesto que sustituye a todos los universos abolidos”.

Así, la fiebre que ataca a Alonso es paradójica: en la práctica no funciona como un elemento de otredad sino de mismidad. Esto se debe a que la fiebre es lo que zafa al protagonista del delirio en el que está, y le devuelve a la realidad objetiva: aunque agonizante, Alonso es liberado del Quijote y cesa la pesadilla. No es sino hasta ese momento en que Alonso alcanza el conocimiento absoluto. No es sino hasta entonces en que él llega a la perfección de su espíritu. Dice Cervantes que:

“después de haber hecho la cabeza del testamento y ordenado su alma, don Quijote, con todas aquellas circunstancias cristianas que se requieren, llegó a las mandas” (II, LXXIV: 503)

Finalmente, el personaje está en posesión de sí mismo. La locura ha terminado y la vida casi. Todo se ha consumado: las “circunstancias cristianas” están cumplidas, la primera de ellas, la más importante, la tenencia del juicio, ha regresado; de hecho, a tanto llega la lucidez del personaje que hasta sabe que sus días están por terminar. Como vemos, la fiebre propone una asombrosa –pero siempre a favor de la mismidad– inversión de las características que la convención le atribuye a la enfermedad. La fiebre es real, súbita y finaliza la vida; además, dado que la ha enviado Dios, es sabia, aunque parezca incomprensible o salida de la nada; más aún: santifica y redime a Alonso porque le trae de nuevo la coherencia. La locura, por su parte, es producto de una fantasía desbocada, es progresiva y está al comienzo, no de la vida, pero sí de la peripecia –en el sentido más griego del término– del personaje; por otro lado, como la ha enviado el mundo a través de los libros de caballerías, es errónea, a pesar de que cada libro es una suerte de enciclopedia llena de códigos de comportamiento y de leyes de vida; lo peor: la épica es la causa de la devastación de don Quijote. Es necesario tener en cuenta que el absurdo se produce cuando hay incongruencia entre causalidad y finalidad, y que si se produce tal incompatibilidad entre la una y la otra, la homogeneidad de lo real queda cancelada. Señala Víctor Bravo (1998: 49) que:

“la manifestación de lo absurdo en lo real se produce de dos posibles maneras: como supresión de la presuposición de la causalidad y/o como supresión de la finalidad, clausurando de este modo las fuentes del engendramiento del sentido”

Pues bien, con la fiebre redentora, Cervantes ha restituido el sentido porque ha hallado una finalidad; tal cosa se le antoja coherente no sólo con la razón sino también con la fe. Por lo mismo, porque la finalidad ha sido develada, la lógica del castigo y de la redención se aplica perfectamente a Alonso: él es fundamentalmente bueno y no merece estar desquiciado, semejante tortura so-

lamente debe estar reservada para los malignos. No por otra causa ha dicho el ama: “*encomendados sean a Satanás y a Barrabás tales libros, que han hecho perder el más delicado entendimiento que había en toda la Mancha*” (I; V: 162) Pero ha triunfado la inefable justicia divina: ella ha traído un método inesperado pero eficaz para lograr la sanación y con ella la redención del personaje. El protagonista merecía ser devuelto al territorio de lo razonable y así ha sido. Y todo ello ha sucedido al final de la vida de Alonso, como si Cervantes insinuara que no hay mayor lección para un ser humano que entender que la razón y la demencia son tan opuestas como la bondad y la maldad. Todavía más trascendente: no hay experiencia más significativa para un hombre que experimentar la justicia de Dios, que a pesar de sus aparentes dilaciones, es inexorable y perfecta.

3.2. *La buena muerte*

Como decíamos, la santa enfermedad logra su culmen en la buena muerte. Cervantes ha transformado la muerte en algo positivo; ya no es un evento tenebroso y horripilante sino la recompensa a la que accede el ser humano después de haber aprendido la lección que Dios le había reservado. El autor no ha permitido que el personaje perezca sin haber encontrado la iluminación:

“una de las razones por las que conjeturaron (los que rodeaban su lecho de muerte) que se moría fue el haber vuelto con tanta facilidad de loco a cuerdo, porque a las ya dichas razones añadió otras tan bien dichas, tan cristianas y con tanto concierto, que del todo les vino a quitar la duda y a creer que estaba cuerdo” (II, LXXXIV: 503)

Así pues, don Quijote ha ganado el máximo premio al que se puede aspirar en esta vida: la otra. Continuamente se ha tratado a don Quijote como un héroe fracasado. Pero esta afirmación es fácilmente cuestionable a la luz de la religiosidad cristiana. Es así que, desde el punto de vista espiritual, el sino del personaje no puede ser mejor, porque en él se logra la consumación del *desideratum* piadoso. Valbuena Prat (1964:88) sostiene lo siguiente:

“La solución final en don Quijote es algo más doloroso, la tragedia última de la noción del propio fracaso, en el hundimiento del reino de la ilusión. Por esto don Quijote, al volverse cuerdo se muere. Sin Dulcinea, sin caballerías, tiene su aislada y pobre tragedia un sentido de dolor interno superior a cualquier otra solución posible. Queda, en todo esto, como motivo vivo y último, la bondad (...) queda por encima de la enseña gloriosa del héroe, la humanidad, la bondad, el nombre de Alonso Quijano el bueno. Por eso el final es dolorido y resignado, a la vez profundamente humano, el consuelo sobrio y firme de la religión cristiana del bondadoso hidalgo de aldea, a las puertas de la Eternidad”.

Si bien Valbuena acierta cuando dice que la bondad de Alonso es lo único que permanece, y que el consuelo es la fe, falla al considerar las implicaciones de esa fe. Olvida Valbuena que el fracaso de Alonso no es tal, porque él está luchando por un imposible, de modo que ese fracaso, en el fondo es positivo. Es, además, totalmente inevitable: “el hundimiento del reino de la ilusión” era algo, por imposible, evidente e inexorable. Entonces, lo que pudiera parecer frustrante porque no logra el objetivo deseado, en esta novela es requisito básico para que el protagonista e recupere. Ha dicho Henderson (1997:129) que “las figuras típicas del héroe agotan sus esfuerzos para alcanzar la meta de sus ambiciones”, y lo logran, porque esas ambiciones son reales. Don Quijote, por contra, falla, y justamente por ello sobrevive: si él hubiera persistido en su lucha contra los molinos, a buen seguro hubiera muerto. Pero sus intentos no funcionan, lo que da tiempo para que se produzca la sanación física y espiritual. La prueba de ello es la forma en la que Alonso termina expresándose acerca de las novelas de caballería. Así pues, Alonso ha obtenido la recompensa suprema. Al recuperar la razón descubre la finalidad de lo que le ha sucedido. Al filo de la muerte, el héroe confirma que su vida ha tenido un propósito de aprendizaje que es invariable y perfecto porque es obra de Dios. Solamente la forma cambia y a él le ha tocado el que mejor le acomodaba. La locura de Alonso fue apenas la conclusión de la búsqueda esencial que todo hombre experimenta en su vida, esa bús-

queda que Blanchot (1959, 1993: 161) llama “principio de una búsqueda abstracta y de una efusión mística, visión de lo uno y de lo otro, en el vislumbramiento de un estado supremo, el *otro estado*” La puerta que abre ese otro estado no es otra que la fe, el abandono del ser en la confianza en un orden divino, eterno y perfecto. Y en ello Alonso ha sido tremendamente exitoso.

Así, a diferencia de algunas opiniones que lo presentan como primer paradigma del héroe malogrado, que habrá de consolidarse durante la Modernidad, la perspectiva de la piedad religiosa lo presenta como todo lo contrario, como un laudable triunfador. La demostración de ello es que aún en medio de su locura, él recuerda (I, XXII: 210) que:

“Dios hay en el cielo que no se descuida de castigar al malo ni de premiar al bueno y no es bien que los hombres honrados sean verdugos de los otros hombres, no yéndoles nada en ello”

Vemos que el protagonista confía en la equidad celestial, la misma que le alcanza a él mismo. Por mantener su inquebrantable convicción, ha recibido el premio definitivo: dejar de ser Don Quijote, volver a ser Alonso el bueno y así poder entrar al Paraíso. Él ha salido a buscar –aunque sea por medios imposibles– que en la tierra impere la justicia, y que así el orden terreno reproduzca el orden divino. Valbuena Prat (1964:98) cita a Turgenev:

“Es don Quijote, sobre todo, el problema de la fe, de la fe en algo eterno, inmutable, de la fe en la verdad superior al individuo. Vive para hacer triunfar ‘la verdad y la justicia en la tierra’; no hay en don Quijote traza de egoísmo (...) es todo abnegación y sacrificio; alienta un alma grande y heroica”

Con el Quijote, ya lo vemos, el concepto de mismidad ha sido cuestionado para bien: lo otro ya no es sólo el Infierno, sino algo peor: la locura. El Cielo es también otredad, pero es la buena. Y al saber que hay un lado luminoso de lo distinto, dejamos de temerle. Así lo ha entendido Unamuno (2002:301):

“la vida es sueño de cierto, pero antes dinos, desventurado Don Quijote, tú que despertaste del sueño de tu locura para morir abominando de ella, dinos: ¿no es sueño también la muerte?”

Así pues, con la buena muerte, la paradoja se resuelve: lo aparentemente absurdo adquiere un nuevo significado. Por la intervención divina la lógica se restituye y aparece un hilo de coherencia en lo que parecía puro caos. Y el creyente fiel es recompensado.

Fides est ratio: a modo de conclusión

Sin duda ninguna, el más interesante aspecto del Quijote está en la exploración literaria del concepto de paradoja existencial. Y, más aún, la forma en la que Alonso se comporta, que es propuesta como paradigma de lo meritorio. A pesar de lo contradictorio de su sino, el protagonista desea ser siempre un hombre de pro, y gracias a sus sólidas certidumbres humanas y cristianas lo logra. Incluso en el delirio, Alonso “*le pareció conveniente y necesario, así para el aumento de su honra como para el servicio de su república, hacerse caballero andante*” (I, I: 152) Aún en su delirio, Don Quijote perdona y busca justicia en vez de venganza (Cfr. I, XLVI: 301).

Vemos, entonces, que la demencia de nuestro hombre consiste sólo en dar por ciertos los disparates que cuentan las novelas de caballería, pero no hay maldad en él: por el contrario, a pesar de todo, su esencia espiritual permanece inmaculada y la médula de su bondad se mantiene intacta. Así lo define Unamuno (2002:303) cuando afirma que:

“la raíz de tu locura de inmortalidad, la raíz de vivir en los inacabables siglos, la raíz de tu ansia de morir fue tu bondad, Don Quijote mío. El bueno no se resigna a disiparse porque siente que su bondad hace parte de Dios, del Dios que es Dios no de los muertos sino de los vivos, pues para Él viven todos. La bondad no teme ni a lo infinito ni a lo eterno; la bondad reconoce que sólo en el alma humana se perfecciona y acaba (...) El toque está en ser bueno, sea cual sea el sueño de la vida (...) (Don Quijote) muere a la locura, despierta a su sueño”

Justamente allí está su fortaleza y el origen de su triunfo, no en la parte bélica que resultaba la corona de los héroes clásicos, pero que no por ello deja de ser corona. Como afirma Valbuena Prat (1964:81) “Don Quijote se va imponiendo a todos los ambientes en que se halla por sus nobles razones, a pesar de la locura caballeresca”. Lo vemos en la forma en la que el propio Alonso explica cuál es su misión, siempre llena de altruismo y filantropía:

“que el principal asunto de mi profesión es perdonar a los humildes y castigar a los soberbios; quiero decir: socorrer a los miserables y destruir a los miserables. Desde aquí os digo que por esta vez renuncio a mi hidalguía y me allano y ajusto con la llaneza del dañador, y me hago igual con él, habilitándole para poder combatir conmigo” (II, XLII:454).

Así pues, el yerro de Alonso está en buscar equidad en las bases de un mundo ilusorio, intentar restablecer un orden con métodos imposibles de verificar en la realidad, y por tanto, caóticos. En pocas palabras, el problema está en el *dónde* y en el *cómo*, no en el *qué*. Así lo ha entendido Claudio Magris (1982:70) al destacar que “creer que los molinos de viento son gigantes es un error, pero no lo es la fe en los gigantes, o sea, la existencia de valores que justifiquen la vida”. Al final, el constante esfuerzo de Alonso por hacer el bien será lo que le valga la ayuda divina, que se manifiesta no sólo en la eliminación de la locura sino en el ingreso del alma heroica al cielo. Un final reconfortante y aleccionador; un héroe victorioso y recompensado, a diferencia de lo que muchos pesimistas han querido ver. De este modo, don Quijote nos muestra que el mayor tino del hombre no es saber que los molinos son molinos sino la simple y desinteresada filantropía. Don Quijote nos recuerda que la mayor virtud de cualquier ser humano es la fe y que nada hay más importante que la confianza en la justicia celeste. Con Don Quijote comprobamos que Dios es el único y definitivo guardián de todos los ámbitos, desde el que rige el cosmos hasta el que regula la mente de los hombres. Solamente Dios es capaz de saber cuándo y cómo conviene restituir el orden; además, es el único capaz de hacerlo efectivamente. Todo esfuerzo fuera de la fe será en

vano. Total, tenemos en Don Quijote más que un héroe, un testigo del orden divino: según la novela el verdadero héroe épico, el verdadero campeón invicto es Dios.

Referencias

- ARISTÓTELES (1991). *Poética*. Monte Ávila. Caracas.
- BLANCHOT, Maurice (1992). *El diálogo inconcluso (1969)*. Monte Ávila. Caracas.
- BLANCHOT, Maurice (1992). *El libro que vendrá (1959)*. Monte Ávila. Caracas.
- BRAVO, Víctor (1993). *Poderes de la ficción*. Monte Ávila. Caracas.
- BRAVO, Víctor (1997). *Figuraciones del poder y la ironía*. Monte Ávila. Caracas.
- CASSIRER, Ernst (1998). *Filosofía de las formas simbólicas*. Tomo III (1964) Fondo de Cultura Económica. México.
- CASTRO CALVO, José María (1964). “Ensayo preliminar”, en *Don Quijote de la Mancha*. Círculo de Lectores. Barcelona.
- CERVANTES, Miguel de (1999). *Don Quijote de la Mancha (1605, 1615)*. Castalia. Madrid.
- CIORAN, Emil M. (1992). *Ejercicios de admiración y otros textos (1986)*. Tusquets. Barcelona.
- FERRATER MORA, José (1992). *Diccionario de filosofía*. Ariel. Barcelona.
- FOUCAULT, Michel (1971). *Las palabras y las cosas (1966)*. Siglo XXI. México.
- HENDERSON, Joseph L. (1997). “Los mitos antiguos y el hombre moderno” (1964) en *El hombre y sus símbolos*. Caralt. Barcelona.
- KIERKEGAARD, Sören (1977). “Diapsalmata”, en *O esto o aquello (1843)*. Aguilar. Buenos Aires.
- KIERKEGAARD, Sören (1992). *Temor y temblor (1843)*. Labor. Barcelona.
- MAGRIS, Claudio (1998). “De parte de Sancho Panza” en *Ítaca y más allá (1986)*. Monte Ávila. Caracas.
- UNAMUNO, Miguel de (2002). *Vida de Don Quijote y Sancho*. Alianza. Madrid.
- VALBUENA PRAT, Ángel (1964). *Historia de la literatura española*. Tomo II. Gustavo Gili. Barcelona.



Planificación y ejecución de la investigación en equipo: un constructo

MATOS, Yuraima
PASEK, Eva

*Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez
ymmr4111@cantv.net*

Resumen

El propósito de este estudio fue reconstruir la planificación y ejecución de la investigación en equipo desde la perspectiva del paradigma cualitativo. Para lograrlo se realizó una investigación de campo dentro del método etnográfico, aplicando la técnica de la observación directa a cinco Líneas de Investigación de la Universidad Simón Rodríguez y la entrevista a nueve investigadores. Del análisis de la información se obtuvo como resultado que durante la planificación los investigadores establecen objetivos a seguir, proyectos, actividades a considerar en el cronograma de lapso. Durante la dirección y ejecución, motivan al personal para investigar, presentar proyectos, elaborar artículos, compartir conocimientos, entre otros. En conclusión, se puede afirmar que los procesos de planificación y ejecución de la investigación se realiza en equipo, lo que propicia un indagar y aprendizaje en colectivo.

Palabras clave: Planificación de la investigación en equipo, investigar en equipo, Líneas de investigación.

Planning and execution of research in a team: a construct

Abstract

The purpose of this study was to reconstruct the planning and execution of research in teams from the paradigmatic qualitative perspective. In order to do this field research was undertaken using the ethnographic

method, and by applying a direct observation technique to five fields of research at the Simon Rodriguez University. Nine researchers were also interviewed. The results obtained from the analysis of the information indicate that during the planning, researchers must establish objectives to pursue, projects to be undertaken, and activities to consider in the chronogram over time. During the direction and execution of the research, they must motivate researchers to realize their activities, present projects, write articles, and share knowledge, etc. In conclusion, it can be affirmed that the processes of planning and execution of research be undertaken as a team, which would promote collective research and learning.

Key words: Team research planning, team research, lines of research.

Introducción

La Universidad es una organización social, donde se construyen y reconstruyen los saberes en función de la dinámica social y el momento histórico que se vive. De allí, que se hace necesario profundizar sobre el proceso investigativo que se desarrolla en los escenarios universitarios, donde convergen la teoría y la práctica, el saber y la acción, producto de las vivencias del saber técnico y vivencial. En razón de ello, es que la dinámica investigativa dentro de los grupos o líneas de investigación requiere un proceso organizacional y gerencial, que le permita a los investigadores y coinvestigadores adaptarlas de acuerdo con sus necesidades e intereses, como del entorno.

En tal sentido, el objetivo de la investigación fue reconstruir la planificación y ejecución de la investigación en equipo desde la perspectiva de la investigación cualitativa. Para lograr el objetivo propuesto, se realizó una investigación cualitativa siguiendo el método etnográfico mediante la observación directa y la entrevista con el propósito de recolectar la información.

La relevancia de la investigación es evidente considerando el contexto definido por las características que posee la sociedad actual, ubicada en la era de la información y el conocimiento. En tal contexto, es imperativo la construcción y el fluir de los saberes y conocimientos producidos desde un proceso de investigación realizado en forma compartida, haciendo de la dinámica investigativa un indagar y aprender en equipo.

1. Fundamentación Teórica

1.1. La Investigación

La investigación tiene como objetivo fundamental el descubrimiento, producción de conocimiento, su aplicación consecuente, creadora de las leyes y regularidades que rigen el desarrollo de los fenómenos; en consecuencia, cambios o transformaciones condicionadoras del movimiento evolutivo de la Naturaleza, tanto en el componente no vivo o inanimado como en el vivo o biológico y social de ésta.

El conocimiento científico, a su vez, es el reflejo fenoménico en la conciencia del hombre, el ordenamiento espacio-temporal del mundo material y social, en su devenir evolutivo e histórico, que conlleva implícitamente, de manera esencial, la renovación constante. El hombre llega a conocer su entorno material y social, del cual es parte o elemento inseparable, mediante un complejo proceso investigativo.

La investigación es una disciplina universal generadora de conocimientos, fundamental en todas y cada una de las áreas del quehacer humano. Es considerada como una herramienta que permite al hombre conocer su mundo circundante, construyendo conocimientos para resolver problemas prácticos. Diferentes autores, estudiosos del tema, entre ellos Bunge (1983) y Kerlinger (1975), coinciden en señalar que la investigación en general es una indagación o examen cuidadoso y crítico en búsqueda de hechos o principios, problemas; es una diligente pesquisa para averiguar algo y resolverlo.

Cabe señalar a Chacín y Briceño (1995), quienes indican que el propósito final de la investigación es llegar a crear nuevos conocimiento o recrear los sabidos, hasta construir o reconstruir conocimientos. Para la Universidad Simón Rodríguez la investigación está en interacción permanente con actividades de docencia y extensión, motivada por fines tanto académicos como de servicio social, para estar a la vanguardia de las exigencias del entorno y así dar respuesta a las exigencias e inquietudes que demanda la sociedad.

Debido a que la investigación es una función de la Universidad y un proceso que sigue fases, requiere ser administrado desde una perspectiva de la gerencia en equipo. Es decir, para que el proceso de investigación sea efectivo debe ser planificado, organizado, dirigido, ejecutado y evaluado. Considerando que sin planificación cualquier actividad carece de sentido y una meta por lograr; y sin la debida ejecución no se obtendrán los productos investigativos. De allí que se estudiarán los procesos de planificación y ejecución dentro de la Gerencia de la Investigación.

1.2 Planificación y ejecución: procesos gerenciales.

Estudiosos y teóricos del campo gerencial aportan conceptualización en torno a lo que se entiende por Gerencia; en este sentido, para Guédez (1995:10), “es un proceso porque arranca de una materia prima en la que se aplican unos medios de transformación para obtener un determinado producto”. Krygier (1988), indica que son conocimientos aplicables a la dirección efectiva de una organización. Por otra parte, es importante referir al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT, 1994: 33), citado en Bonilla-Molina (2001), para quienes “la gerencia es un proceso administrativo que involucra lograr resultados con la gente, a través de la gente; guiando y motivando sus esfuerzos hacia el logro de metas y objetivos organizacionales”.

La gerencia requiere de los involucrados en el proceso perseguir objetivos comunes, siendo necesario que trabajen colectivamente y muchas veces subordinen, hasta cierto punto, sus deseos individuales para alcanzar las metas del equipo. De allí que entre las funciones administrativas que llevan a acabo están la planificación y la ejecución.

La Planificación constituye la primera función administrativa que sirve de base a las demás. A través de ella, según Chiavenato (2000), se determinan los objetivos y metas que desean alcanzar y qué debe hacer para conseguirlos. Desde esta perspectiva, planear la investigación es establecer los objetivos y escoger con anti-

cipación el curso de acción para lograrlos; es decir, programar las actividades a ejecutar en el hacer investigativo.

La ejecución consiste en poner en marcha lo planificado, está relacionada con la acción y tiene mucho que ver con las personas. Chiavenato (2000) y Torres (2000), coinciden en señalar que es un proceso activo, donde es necesario la motivación, el liderazgo y la comunicación, como elementos para obtener las metas y objetivos propuestos. Proceso que aplicado a la investigación puede favorecer el logro eficaz y eficiente del producto investigativo, logrando la producción de conocimiento en correspondencia con las exigencias del contexto social.

Por lo tanto, se requiere de un líder capaz de establecer una comunicación abierta y motivar a los investigadores en la realización y cumplimiento de sus actividades, crear un ambiente adecuado para que trabajen en conjunto hacia el logro de las metas u objetivos establecidos.

La planificación y ejecución son procesos necesarios en toda organización; de allí, que para efecto de la investigación, se enfoca directamente en el hacer investigativo en las Líneas de investigación de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, desde un enfoque organizacional.

1.3 Líneas de investigación

Para Cruces (2003.), los Grupos de investigación deben estar conformados por un investigador activo y dos investigadores que se inician, quienes se congregan en función de un tema definido y planificado mediante un proyecto investigativo, que conviene ser evaluado y aprobado por el CDCHT u otro organismo financiador. Así mismo, dentro la Universidad Simón Rodríguez existe la conformación de Líneas de Investigación, que de acuerdo a Barrios (1990), es:

el eje ordenador de la actividad de investigación que posee una base racional y que permite la integración y continuidad de los esfuerzos de una o más personas, equipos o instituciones comprometidas en el desarrollo del conocimiento de un ámbito específico (p. 5).

Como se ha señalado, la Línea de Investigación es la conjunción de esfuerzos en forma ordenada y sistemática, donde participan los actores universitarios como otras instituciones en equipo, para la solución ante problemas que afecten a la comunidad o institución. Así mismo, Chacín y Briceño (1995:45), indican que “constituyen un sistema estratégico organizativo, de denominación logística..., el cual es necesario delimitar en términos, no sólo de los problemas, sino de la división del conocimiento”.

Por otra parte, la Universidad Simón Rodríguez realiza el esfuerzo intelectual y académico de los docentes y estudiantes, quienes se organizan para abordar cooperativa e interdisciplinariamente un área del conocimiento o problema, que permita contribuir a la solución de una situación que afecte su contexto social. Esto implica un trabajo en equipo de los actores del proceso (Universidad-Estado-Comunidad), para generar conocimientos compartidos y ofrecer soluciones viables al entorno; es decir, generar un ambiente en donde todos construyan en colectivo.

1.4. Trabajo en equipo

Los equipos son entidades conformadas por personas que se necesitan mutuamente para actuar y producir. Para Katzenbach y K. Smith (2000), un equipo es un conjunto de personas que realiza una tarea para alcanzar resultados. Los docentes universitarios se congregan para dialogar, reflexionar, producir conocimientos y trabajar, en función de las necesidades e intereses de los miembros de las Líneas de Investigación en correspondencia con las exigencias de la sociedad.

Trabajar en equipo para Rodríguez (2001), Holpp (2002), Maddux (2001), Stewart, Manz y Sims (2003), requiere considerar los siguientes elementos:

Existencia de un ambiente de trabajo armónico, creando un ambiente de trabajo agradable y productivo a fin de aumentar el conocimiento, fomentando la comunicación, permitiendo, promoviendo la participación de los integrantes de los equipos, donde se aproveche el desacuerdo para buscar una mejora en el desempeño.

Sinergia, significa que los miembros del equipo cooperan para obtener juntos mejores resultados, para el cual se requiere de la confianza mutua, ingrediente básico de cualquier relación humana.

La comunicación espontánea, favorece la confianza y, por ende, la sinceridad. Comunicar es mucho más que transmitir información, es también transmitir sentimientos y actitudes.

Las normas, son reglas básicas que implica compromiso y se deben establecer en el trabajo en equipo.

Toma de decisiones, es un proceso central de trabajar en equipo al momento de decidir u ordenar, pedir información, consultar, participar y delegar.

Apoyo mutuo, se corresponde con la traducción de la confianza y la comunicación, siendo a la vez la base de ambas. Elemento necesario en el trabajo en equipo para una efectiva relación humana, que permita el intercambio de puntos de vista, conocimientos, razonamientos formulados, respeto hacia las alternativas recomendadas, en el que todos cooperan para el logro de los objetivos propuestos.

Liderazgo efectivo, es aquel líder con visión de futuro que toma en cuenta los intereses de los integrantes de la organización, desarrollando estrategias para acercarse a dicha visión.

Cada uno de estos aspectos son considerados necesarios hacia un verdadero trabajo en equipo, donde las instituciones universitarias y en especial las Líneas de Investigación, deben aplicarlo para la consecución de logros, metas u objetivos en conjunto, conducidos al logro de proyectos de investigación de manera planificada y ejecutada en colectivo.

2. Metodología

La investigación se realizó dentro del paradigma cualitativo siguiendo el método etnográfico. La etnografía según Goetz y Le Compte (1988), consiste en la descripción holista de la interacción natural de un grupo en un período de tiempo, que representa fiel-

mente las visiones y significados de los participantes; esto implica, describir lo que sucede en grupos intactos.

El estudio consideró cuatro fases para el desarrollo del mismo: la preparatoria, trabajo de campo, de análisis y la informativa. *Fase Preparatoria*, en donde se reflexionó y se preparó el abordaje de la investigación, quedando conformada la población por los integrantes de cinco líneas: dos de Caracas y tres de Valera, así como nueve investigadores activos de la Universidad; la *Fase de Campo*; consistió en el acceso a las Líneas de Investigación y la recogida productiva de la información a través de las técnicas de la observación directa y las entrevistas en profundidad, grabando reuniones observadas y las entrevistas aplicadas a los investigadores. De igual manera, se analizó algunos documentos de las Líneas de Investigación, tales como: material mimeografiado, trípticos, revistas y el documento base.

La *Fase de Análisis*, consistió en el proceso de la interpretación de la información generada durante la observación de las reuniones de las Líneas como de las entrevistas; se organizó, codificó y categorizó la información recabada, que luego se interpretó desde la perspectiva de los actores del proceso (los investigadores), la posición de autores teóricos en gerencia e investigación y la significación que le asigna la autora. Por último, la *Fase Informativa*, que culminó con la elaboración del informe final, en la que se demuestra los aportes generados por la investigadora.

3. Resultados

La información recolectada permitió visualizar los procesos de planeación y ejecución de la investigación que surgieron del hacer de los investigadores en las líneas de investigación. Es necesario señalar que en tres de las cinco Líneas, la observación se realizó al inicio del semestre, lo que permitió divisar la evaluación del cronograma de trabajo A-2004 y la planificación de las actividades del B-2004. En cuanto a las otras dos Líneas se les preguntó de manera informal: ¿cuentan con una planificación para este semestre?, a lo que respondieron que sí la hicieron al comienzo, tanto en fun-

ción de los objetivos de la Línea como de los intereses de los miembros investigadores.

De igual manera, es necesario indicar que cada una de las Líneas cuenta con un Documento Base, requisito exigido por la Coordinación de Investigación como por el CDCHT de la Universidad Simón Rodríguez. El Documento tiene la fundamentación de la línea, misión, objetivos, estrategias, soporte teórico y metodológico, así como las áreas temáticas y los planes de trabajo. A continuación se presentan los subprocesos de la planificación y ejecución hallados en la dinámica investigativa de los miembros de las Líneas de Investigación observadas.

3.1 La planificación de la investigación en equipo

En términos generales, la planificación consiste en prever el camino que se desea recorrer y los objetivos que se pretende alcanzar a corto, mediano y largo plazo en cada grupo o equipo de investigación. Cuando la planificación se realiza de manera participativa, en un ambiente armónico, de confianza, se obtiene un mayor compromiso de los integrantes con los objetivos y metas establecidas.

En las Líneas de Investigación observadas se detectó, entre otros procesos y actividades:

Una Visión. Sólo dos de las Líneas tienen la visión establecida, señalando que fue construida por consenso. En las otras tres no se visualizó, no obstante que es un elemento importante en el proceso gerencial. Para lograr una visión compartida, es necesario que se construya con la participación de todos los miembros investigadores de la Línea, de tal manera, que sea consecuente con los paradigmas de la participación y con la misión de la Universidad donde se establecen. La visión es una tarea gerencial de mucha importancia, pues es parte fundamental del proceso estratégico de cada Línea. La visión, de acuerdo a Serna (2003), está constituida por el conjunto de ideas generales que proveen el marco de referencia de lo que una empresa es y quiere en el futuro. Vista desde un enfoque compartido. Senge (2002), señala que, es una disciplina que fija un

común propósito, desarrollando imágenes compartidas del futuro que los ayuden a llegar a la meta establecida.

La Misión. Las cinco Líneas tienen establecida la misión en el documento base de la misma, siendo ésta la razón de ser y existir de una Línea de Investigación.

Establecimiento de objetivos y metas. Se pudo observar que en cada una de las Líneas, sus Coordinadoras parten de un objetivo o meta a lograr en el semestre, el cual se desagregó para la elaboración del cronograma de actividades semestrales. De acuerdo a Kattzenbach (2000), el tener bien definido la meta u objetivo ayuda a precisar un conjunto de actividades para el logro de unos resultados favorables. Actividad que realizaron considerando la evaluación del cronograma anterior (A-2004), propiciando el diálogo, el intercambio de ideas, respeto por las opiniones de los demás, la toma de decisiones, el liderazgo compartido.

Establecer programas y proyectos. Todas las Líneas observadas poseen un número de programas y proyectos de investigación, algunos de los cuales son grupales y otros individuales. Aunado a estos, también existen macroproyectos de los cuales se derivan proyectos más pequeños, generalmente las tesis y trabajos de grado. Al respecto, Barrera (2001) recomienda que, los Coordinadores de Investigación deben trabajar por planes, programas y proyectos, lo cual, al ser realizado por consenso, favorece la comunicación clara y constructiva, así como el compromiso y la motivación.

Elaborar el cronograma de actividades. Se visualizó que tres de las Líneas observadas elaboraron el cronograma de manera participativa. A manera de ejemplificar, una coordinadora llevó un borrador sometiendo a discusión colectiva cada una de las actividades: proyectos, discusión de lecturas, entre otras actividades, según los objetivos de la Línea e intereses de los investigadores. En cambio las otras dos coordinadoras no llevaron ningún cronograma de trabajo preestablecido, sino que lo dejaron abierto para que los mismos investigadores decidieran las actividades a desarrollar en el semestre. Tales acciones propiciaron una apertura a la participación y una comunicación fluida. Igualmente, permitió evidenciar una toma de decisiones participa-

tiva. De acuerdo con Caracciolo (2002), constituye un elemento importante para que todos participen y sientan el compromiso de expresar sus ideas, sentimientos, de proponer alternativas para lograr en conjunto las metas establecidas.

En efecto, se pudo entrever un proceso de la planificación investigativa en equipo, puesto que se consideró la opinión, ideas, sugerencias, decisiones y elección de todos los investigadores, fijando acuerdos entre los mismos hasta llegar a la construcción del Cronograma de trabajo a desarrollar en el semestre B-2004. Acuerdos que permitieron la reflexión colectiva, que según Senge (2002), implica formular interrogantes sobre las acciones a seguir.

3.2. *La ejecución de la investigación en equipo*

La dirección y ejecución son procesos estrechamente vinculados. Desde la dirección, el coordinador de la Línea motiva, lidera y establece relaciones armónicas en el equipo mediante la comunicación eficaz con la finalidad de que los objetivos propuestos sean alcanzados. Es decir, para que el plan elaborado se lleve a cabo. Este apartado se centra en la ejecución de lo planificado, ya que sólo la ejecución de los planes permitirá la producción de conocimientos y la formación de nuevos investigadores en las Líneas. De la observación de los grupos de investigación y en las entrevistas realizadas, se pudo evidenciar actividades como:

La presentación de Proyectos. Es una de las actividades de ejecución que se observó en el desarrollo de cada Línea de Investigación; se presentaron los proyectos de investigación a nivel de pregrado, maestría y doctoral. Acciones que responden a una planificación compartida y organizada.

La presentación de proyectos de investigación da apertura a la discusión, confrontación de ideas, al apoyo mutuo, a la reflexión, al compartir experiencias y conocimientos relacionados con las situaciones referidas. Lo que implica un compartir conocimientos y experiencias para contribuir a la solución de una problemática planteada. Problemática que de alguna manera guarda estrecha relación con el contexto social donde se desenvuelven.

Producción o creación de conocimientos. Fue otro de los aspectos observados durante este proceso, el cual guarda estrecha relación con la presentación de proyectos. Los proyectos propician el intercambio de saberes y la producción de conocimientos, que se comparten durante su presentación en la Línea. Para Choo (1999), es el resultado de las relaciones que una organización ha fomentado, acelerando así el proceso de aprendizaje en conjunto. Proceso que requiere del trabajo colectivo para lograr aprendizajes efectivos entre los miembros de la Línea, favoreciendo así un aprendizaje colectivo (Senge y otros, 1999).

Elaboración de artículos. Se observó cierta preocupación en cuanto a la elaboración de artículos científicos o reportes de investigación, destacando que son pocos los investigadores que escriben, por lo que exhortan a los miembros a escribir. De igual manera, se pudo observar que la elaboración de artículos o escritos se hacen de forma individualizada o un cierto grupo de dos o tres participantes que siempre son los mismos. Son formas de trabajar que requieren de cambios en una organización. Garvin (2000:56), afirma que una organización que aprende “es una organización experta en crear, adquirir y transmitir conocimiento, y en modificar su conducta para adaptarse a esas nuevas ideas y conocimientos”.

Compartir conocimientos. Fue otro de los aspectos que se visualizó durante la acción investigativa, que implicó un compartir de conocimientos a través de lecturas, y su relación con los proyectos de investigación individuales y grupales. Durante estas actividades se presenciaron un liderazgo compartido, en el momento que cada miembro asumía la dirección de la discusión de la lectura. Compartir la función de liderazgo, para Chacín y Briceño (1995), permite el compromiso y la cooperación del equipo, a la vez que permite hacer mejor uso de las destrezas, las energías y talentos de los investigadores.

Desde este enfoque, se puede decir que el liderazgo compartido incrementa el éxito del trabajo investigativo, creando de esta manera mayor cohesión grupal, así como un clima de agrado, en donde los miembros sienten mayor pertenencia a la Línea. Postura que de acuerdo con Picón (1994:209), se da en los espacios académicos.

micos exitosos, predominando un liderazgo plural y compartido; en algunos momentos “es difícil diferenciar entre líderes y seguidores”. Visto de esta forma, es un compartir, no sólo de funciones sino también de experiencias y conocimientos que permitan el crecimiento intelectual de los miembros de la Línea, como la notoriedad de sus investigaciones.

Asistencia a eventos. Se oyeron comentarios sobre la participación a los diferentes eventos científicos, expresando angustia en cuanto a la presión por el tiempo, en especial Asovac. Acotaciones que propiciaron la discusión entre los integrantes de las líneas, originando aclaratorias como alternativas para hacer el trabajo investigativo en grupo.

La Interrelación de saberes a través del trabajo en red. Fue otro de los aspectos encontrados durante la acción investigativa en dos de las líneas observadas. El conformar redes implica, como lo señala Bonilla-Bonilla (2001:33), un trabajo cooperativo que “contribuye a disminuir el despilfarro de tiempo”. Lo que facilita el trabajo cooperativo en el proceso investigativo así como la dinámica de internalización educativa.

Establecer relaciones Interinstitucionales. Es una actividad que predomina más en tres Línea observadas, propiciando un trabajo interdisciplinario, así como el intercambio de conocimientos y el trabajo en conjunto con otras instituciones. La Universidad empieza a tener un rol efectivo dentro de la comunidad al compartir con otros actores de la comunidad y del hacer científico.

Cabe destacar que las relaciones interinstitucionales, permiten la construcción de espacios para configurar saberes, pensamientos y acciones dirigidas a fortalecer esfuerzos y sinergia, que como señala García ((2002), el compromiso con la diversidad de comunidades e instituciones; interacción y conectividad entre las diferentes disciplinas, productores de conocimientos y comunidades, logrando así un desarrollo transdisciplinario y una alianza en la producción de conocimientos.

Resulta claro que las relaciones interinstitucionales favorecen la interacción entre los diversos actores de la Universidad, Co-

munidad y Estado. De igual manera, la concurrencia de muchas disciplinas para la comprensión de un problema, lo que supone que una problemática sea estudiada y analizada desde diferentes perspectivas. Lo que llamarían González y Rueda (1998; citado en Bonilla-Molina; 2001), momento pluridisciplinario, que supone la acumulación de conocimientos desde diferentes disciplinas.

Establecimiento y cumplimiento de normas, es parte del proceso que consideran los miembros necesario establecer y cumplir en conjunto; para ellos el pagar una cuota de mantenimiento y recoger la firma son normas de mantenimiento. *El pago de cuota de mantenimiento* establecido evidencia la necesidad de recursos económicos para mantener el funcionamiento de la Línea, norma que se manifestó en 3 de las Líneas observadas. Resulta claro que las Líneas tienen pautadas ciertas normas o reglas de mantenimiento; sin embargo, se requiere del apoyo institucional para el mantenimiento de las mismas, como lo sugieren Inciarte y Torres (2002:39), “es fundamental que la Universidad preste mayor apoyo institucional a la investigación, proporcionando tiempo, recursos económicos y materiales, y estímulos”.

La recolección de firmas para la asistencia. Es otra de las normas que se visualizó en cada una de las Líneas a través del control de la asistencia, lo que de acuerdo con Chacín y Briceño (1995), incide en el cumplimiento de normas que se pautaron con antelación, haciendo posible una mayor identificación del grupo con el trabajo. Asimismo, establecer y cumplir normas implica compromiso que se implanta entre los miembros de un equipo, las mismas son acordadas y compartidas.

De allí que se puede decir, que el asumir normas y valores dentro de las Líneas de Investigación, no sólo refuerza el compromiso sino también una mayor productividad, cuando las mismas son compartidas. Esto conduce al trabajo armonioso, al respeto hacia sí mismo como a los demás, un grado de conciencia colectivo y muchos otros que van a beneficiar la dinámica investigativa en equipo.

A continuación se presenta el cuadro “Expresiones que reflejan el planificar y ejecutar la investigación en equipo”.

Cuadro 1. Planificar y ejecutar la investigación en equipo

Categorías	subprocesos	Expresiones	Autores que lo sustentan
Planificación	Establecer objetivos	ML2.1 "para hoy tenemos como objetivo la programación del Semestre B-2004" ML4.1 "vamos a planificar las actividades hasta diciembre"	Kattzenbach (2000)
	Proyectos, lecturas	L3 "en el cronograma debemos incluir la presentación de proyectos y la discusión de lecturas"	Barrera (2001)
	Elaborar cronograma de actividades	L2 "vamos a realizar el cronograma de éste semestre, ustedes dirán qué actividades se desarrollarán"	Caracciolo (2002) Senge (2002)
Ejecución	Presentación de proyectos	ML1.2 "éste es un proyecto que se realiza en la Línea con la Escuela Barrio Nuevo..."	Barrera (2001)
	Producción o creación de conocimientos	E/MP "nosotros estamos elaborando un macroproyecto donde cada uno es responsable" E/MC "en un primero momento creamos el librito azul, donde está un poco la teoría y la metodología de lo que estábamos armando"	Choo (1999) Garvin (2000)

Cuadro 1. Planificar y ejecutar la investigación en equipo (continuación)

Categorías	subprocesos	Expresiones	Autores que lo sustentan
Ejecución	Elaboración de artículos	ML4.9 “la intención es revisar las normas para elaborar artículos que sean arbitrados” ML2.1 “debemos tratar de escribir artículos es parte del trabajo en la Línea para dar a conocer los productos”	Garvin (2000)
	Compartir conocimientos	ML3.1 “el equipo tiene un material sobre la complejidad para ir dando continuidad a las lecturas” ML2.1 “Debemos relacionar las lecturas con los microproyectos”	Chacín y Briceño (2005) Picón (1994)
	Asistencia a Eventos	ML1.1 “la próxima semana vamos a presentar el proyecto de la Línea en Maracaibo” ML5.1 “*”yo les traigo información del evento en Ciudad Bolívar, voy como ponente”	Bonilla-Bonilla (2001) Barrera (2001)
	Interrelación de saberes a través del trabajo en red	E/GS “formar redes con gente de otras Líneas y de otras instituciones, debe ser tarea de la Línea”	Bonilla-Bonilla (2001)

Cuadro 1. Planificar y ejecutar la investigación en equipo (continuación)

Categorías	subprocesos	Expresiones	Autores que lo sustentan
Ejecución	Establecer relaciones interinstitucionales	M12.1 “estamos haciendo relaciones con otras instituciones” E/SV “nosotros tenemos trabajo con otras instituciones, como de la ONG...”	García (2002)
	Establecimiento y cumplimiento de normas	ML5.3 “voy recogiendo la cuota de mantenimiento de la Línea” ML3.9 “estoy pasando la hoja de asistencia”	Rodríguez (2001) Stewart y otros (2003)

Fuente: Elaboración propia, 2004.

Conclusiones

Gerenciar las Líneas de investigación en equipo como organizaciones multidisciplinarias que son, implica que deben estar a la vanguardia de los cambios de esta era planetaria (Morin, 2001), abriendo espacios para el intercambio, la construcción y reconstrucción del conocimiento y así enfrentar los desafíos de la complejidad. De tal manera que se propicien a través del esfuerzo colectivo, relaciones e interacciones entre la Universidad, Comunidad y Estado, donde la participación trilogica invite a compartir conocimientos, habilidades y experiencias, para optimizar esfuerzos, como el éxito y logro de los objetivos propuestos en beneficio de los involucrados en el proceso.

De allí que la dinámica investigativa debe estar en consonancia con esta sociedad del conocimiento o era planetaria, en donde la unión y el trabajo en equipo, sean el norte para unir esfuerzos hacia la consecución de unos objetivos que beneficien a la comunidad, contribuyendo así a un verdadero aprendizaje organizacional. Esta es una responsabilidad ineludible para las Líneas de Investigación, considerando que es un reto complejo, pues pareciera que todavía existe cierta resistencia o poca cultura investigativa para articular demandas según sus necesidades.

Desde esta perspectiva, el objetivo del estudio fue precisamente, reconstruir la planificación y ejecución de la investigación en equipo desde el hacer investigativo de los miembros de las Líneas; se hizo necesario asumir la investigación etnográfica como método para recoger la información necesaria desde los actores del proceso que permitió llegar a las siguientes conclusiones:

La planificación de la investigación en equipo implica un trabajo en conjunto por parte de los actores investigativos para dialogar sobre los objetivos y metas de la planificación en la Línea, las actividades a realizar, los recursos a considerar y la evaluación del cronograma. De esta manera se considera la opinión, ideas, sugerencias, decisiones y elección de todos los investigadores, fijando acuerdos entre los mismos hasta llegar a la construcción del cronograma de trabajo a desarrollar en el semestre B-2004. Acuerdos

que permitieron la reflexión colectiva, que implica formular interrogantes sobre las acciones a seguir. De allí, la integración de los miembros para direccionar las actividades a realizar según los objetivos y metas establecidos, en un ambiente de armonía y libertad, dando paso a la organización de las actividades.

El proceso de ejecución de la investigación en equipo, consiste en compartir teorías, metodologías, ámbitos de investigación, recursos, decisiones y, sobre todo, experiencias y aprendizajes en y para la investigación desde lo planificado, lo que se traduce en un verdadero aprendizaje en equipo. Proceso que se caracteriza por el accionar en conjunto, donde se hace presente la reflexión, el trabajo compartido entre los investigadores de la Línea como de otras Líneas e Instituciones, la discusión, los aprendizajes, el cumplimiento de normas, actividades planificadas u organizadas y las valoraciones, tanto del trabajo investigativo como de las relaciones humanas.

Es importante destacar que, si bien muchas de las expresiones de los actores investigativos mostraron su hacer investigativo compartido y de equipo, lo hacen de manera inconsciente, ya que no habían reflexionado sobre los mismos. Sin embargo, se puede afirmar que en la mayoría de las Líneas de Investigación observadas, los procesos de planificación y ejecución de la investigación se realizan de manera participativa, es decir, en equipo, lo que propicia que las instituciones universitarias alcancen sus metas u objetivos en conjunto, con mayores facilidades y fortalezas sustentado en el trabajo colectivo.

La planificación y la ejecución de la investigación en equipo invitan a indagar en un ambiente investigativo y de aprendizaje, que debe ir acompañado de una serie de acciones colectivas, en donde prevalezca el trabajo compartido, la participación, la sinergia, la toma de decisiones, una comunicación fluida; elementos que dan apertura al trabajo armonioso y la puesta en práctica de valores durante la dinámica investigativa en equipo.

Referencias

- BARRERA, M. (2001). *Líneas de Investigación en Metodología de la Investigación Holística*. Caracas: SYPAL.
- BARRIOS, M. (1990). *Criterios y Estrategias para la definición de líneas de Investigación y prioridades para su desarrollo*. Mimeografiado. Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- BONILLA-MOLINA, L. (2001). *Gerencia, Investigación y Universidad*. Venezuela: UNESCO.
- CARACCIOLO, A. (2002). *Smart. Lo fundamental y lo más efectivo acerca de los equipos*. Colombia. Mc Graw Hill.
- CRUCES, J. M. (2003). *Líneas de Investigación*. Ponencia presentada en la Universidad Simón Rodríguez, Valera, en la Jornada de Investigación. Mayo 2003. Valera.
- CHACÍN, M. y BRICEÑO, M. (1995). *Cómo generar Líneas de Investigación*. Caracas-Venezuela: Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.
- CHIAVENATO, I. (2000). *Introducción a la Teoría general de la Administración*. (5ta ed.). México: Mc Graw Hill.
- CHOO W., Ch. (1999). *La Organización inteligente*. México: Oxford.
- GARCÍA, C. (2002). *Tensiones y Transiciones. Educación Superior latinoamericana en los albores del tercer milenio*. Venezuela: Cendes.
- GARVIN, D. (2000). "Crear una organización que aprende". En *Harvard Business Review*. España: Deusto.
- GOETZ, J. y LECOMPTE, M. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- GUÉDEZ, Víctor (1995). *Gerencia, Cultura y organización*. Venezuela: Tropykos.
- HOLPP, L. (2003). *Dirija el mejor equipo de trabajo*. España: Mc Graw Hill.
- INCIARTE, N. y TORRES, M. (2002). Cultura organizacional y procesos de investigación y desarrollo en una unidad de investigación universitaria. Caso equipo "La Universidad va a la Escuela" (LUVE-ZULIA). En revista *Notas de Investigación en Educación y Ciencias Humanas*. Año VIII. N° Extraordinario- julio. 2002. Caracas: CIECH.

- KATZENBACH, J. (2000). *El trabajo en equipo. Ventajas y dificultades*. España: Granica.
- KERLINGER, B. (1988). *Investigación del comportamiento*. México: Mc Graw Hill.
- KRYGIER, A. (1988). *Consultores de Gerencia: ¿Terapeutas de las organizaciones? Gerente*. Mayo.
- MADDUX, R. (2001). *Cómo formar un equipo de trabajo*. España: Nuevos emprendedores.
- MORIN, E. (2001). *Los siete Saberes Necesarios a la Educación*. UNESCO/ IESALC. Caracas.
- PÉREZ DE M., I. (1996). *Trabajo en equipo. Teoría explícita-teoría en uso*. Mérida: Memorias EVEMO 6.
- PICÓN, G. (1994). *El Proceso de Convertirse en Universidad*. Caracas: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental (FEUPEL).
- RODRÍGUEZ, J. (2001). *El Factor Humano en la empresa*. Venezuela: Arte.
- SENGE, P.; ROBERTS, Ch.; ROSS, R.; SMITH, B. y KLEINER, A. (1999). *La Quinta Disciplina en la práctica. Estrategias y herramientas para construir la Organización abierta al aprendizaje*. España: GRANICA.
- SENGE, P. (2002). *Hacia un orden sustentable*. Ponencia en ExpoManagement. España.
- SERNA, H. (2003). *Gerencia Estratégica* (8va ed.). Colombia: Temas Gerenciales.
- STEWART, G.; MANZ, Ch. y SIMS, H. (2003). *Trabajo en equipo y Dinámica de grupos*. México: Limusa Wiley.
- TORRES, H. (2000). *Introducción a la administración*. México: Trillas.



Artisanos de la angustia: notas sobre literatura alemana de inicios del siglo XX

MUÑOZ ARTEAGA, Valmore

Universidad Católica Cecilio Acosta
vajomar@cantv.net

Resumen

El siglo XX transcurrió teniendo en sus intestinos nada menos que dos guerras que involucraron a todas las potencias militares y económicas de la época. Y por si esto fuera poco, quizás como consecuencia de las conflagraciones mundiales, se desató una deshumanización aberrante en el corazón del hombre moderno. Un hombre que se debatía entre las pautas que dictaba la modernidad y el relativismo vertiginoso que secuestraba la sensibilidad y absorbía al ser humano en un estado de soledad espiritual. El siglo XX se fundaba bajo la premisa de que Dios había muerto y con su muerte se tejía el nacimiento de una individualidad moral que alejaba a los hombres del trascendentalismo de su esencialidad. A pesar de ello, los escritores e intelectuales intentaron hilar desde la literatura una ventana que sirviese de posibilidad a un mundo mejor, sin dejar atrás la dura crítica frente a la cosificación humana. Este es el caso de la pléyade de novelistas y poetas alemanes de la primera mitad del siglo, quienes hicieron de la angustia existencial el motor para la creación, no sólo de nuevas formas estéticas para las letras, sino la construcción de un discurso que sirviese de puente entre el hombre moderno y la sensibilidad abandonada en el añorado siglo XIX.

Palabras clave: Angustia, literatura, Alemania, discurso, hombre.

Artisans of anguish: notes on German literature at the beginning of the XXth Century

Abstract

During the twentieth century, nothing less than two World wars occurred involving all the military and economic powers of the era. If this were not enough, perhaps as a consequence of these world wars, an open dehumanizing process was unleashed in the heart of modern men. Modern man debated between the rules dictated by modernity and the extreme relativism that

robbed him of his sensitivity and drowned the human being in a state of spiritual loneliness. The 20th Century was based on the premise that God had died, and with his death the birth of a moral individuality that lead men away from the transcendent nature of his essence. In spite of this, writers and intellectuals attempted to open in literature a window that served as a possibility for a better world, without leaving aside the strong criticism of the transformation of humans into things. This is the case of the many German novelists and poets from the first half of the century, who transformed existential anguish into the motor behind creation, not only with new aesthetic forms of literature, but with the construction of a discourse that served as a bridge between modern man and the abandoned sensitivity of the longed after 19th Century.

Key words: Anguish, literature, Germany, discourse, man.

Introducción

En el crepúsculo del siglo XIX se produjo en la vida espiritual del pueblo alemán, así como en toda Europa, una profunda crisis de conciencia. Alemania recibe los albores del nuevo siglo en medio de una notable situación económica estimulada por la fundación del Imperio, las consecuencias de esta nueva realidad no pasaron desapercibidas para la intelectualidad del momento: la literatura predominante a finales del XIX desnuda una tendencia a la resignación, al apartamiento de una evolución agitada y consagrada a la actividad y a la fraseología; los trabajos realizados por figuras como Keller, Raabe, Vischer, Fontane y Burckhardt ya mostraban una grave preocupación por el mantenimiento de un espíritu de justicia y sinceridad sencilla y ligada a los más caros valores espirituales. La autonomía del Estado, el capitalismo industrial, el pragmatismo económico y técnico, el nacionalismo agresivo, la rebelión de las masas, la adoración del reconocimiento social, el patetismo progresista, el baladí optimismo cultural de la ilustración positivista, la desahogada vulgaridad, eran los síntomas que tenían que enfrentar los nobles del espíritu, los artistas consagrados a una vida dedicada a la sensibilidad humana.

Alemania parecía desmembrarse ante los espasmos de una convicción de vida, en donde el arte y la literatura pasaban a ser un lujo que sólo se destilaba en las reuniones de la burguesía que ya había abandonado las tradiciones para abrirle paso a la ideología del progreso cosificador y materialista. La existencia social sucumbe ante la presencia de

una insalvable discordia cultural. Una nueva generación de escritores y artistas surge desde la encallecida voz de la protesta ante este estado de cosas para buscar un nuevo orden de la vida, que, a diferencia del tradicional y conocido realismo del siglo XIX, ofrezca una expresión fuerte a los problemas de la realidad. Una nueva generación que intentará suprimir la inobjetable contradicción entre el mundo de las ideas y el de los hechos, abriendo francamente la literatura a los problemas de la época. “Resultó difícil hallar el nuevo estilo, ya que los jóvenes revolucionarios se encontraban ahogados entre el grandilocuente orgullo victorioso y progresista de una nación que se sentía fuerte y escogida, y sobre ellos pesaba la herencia del osificado gusto burgués y convencional” (Martini, 1964:447).

Alemania parecía estar presenciando un nuevo *Sturm und Drang*¹, centrado sobre la novela, el género que mejor respondió a este nuevo sentimiento que surgía desde el mismo corazón de sus hijos más queridos y que presentaba el mínimo de exigencias artísticas. Entre ese grupo de nuevos jóvenes se encuentran figuras como los hermanos Heinrich y Julius Hart, Conrad Alberti, Max Kretzer, Hermann Conradi. Sin embargo, los que lograrán alcanzar la universalización de la literatura alemana² serán otros. Figu-

-
- 1 *Sturm und Drang* (en alemán, tormenta e impulso), movimiento literario alemán (c. 1765-1785) que surgió como reacción al excesivo valor atribuido por la ilustración al intelecto, la razón y el refinamiento de la civilización.
 - 2 Hablar de Literatura Alemana para algunos resulta poco apropiado. Se recomienda emplear el término “Literatura en Alemán” o en “Literatura en Lengua Alemana”. Sin embargo, esto no deja de ser una perífrasis innecesaria. El caso del alemán es único, por lo menos en Europa, en vista de que ha sido la lengua que ha dado nombre al país y a sus habitantes y no al contrario. “Alemán o, más correctamente ‘tudesco’ (*Deutsch*), viene de un ‘teuda’ = ‘pueblo’, y su derivado, ‘Deutsch’, ‘tudesco’ o ‘alemán’ (equivalente este último, más bien reciente en castellano) fue a partir del siglo VIII el *Volkssprache*, ‘lengua vulgar’ o ‘nacional’ frente al latín de las clases rectoras y a la ‘rústica lingua romana’ o francés incipiente. Por tanto, la palabra ‘Deutsch’, o sus equivalentes castellanos, es, como gentilicio, una corrupción de la Edad Moderna. Originalmente sirvió para designar no a los individuos de un pueblo o nación, sino a las personas que hablaban un mismo idioma, ese idioma que sigue hoy aglutinando a diversas nacionalidades y que, por encima y más allá de las fronteras políticas, es en la actualidad patrimonio común de casi cien millones de parlantes y fue hasta hace pocas décadas la lengua hablada por un número mayor de europeos” (Boso, 1980:12).

ras como Gerhart Hauptmann, Stefan George, Robert Müsil, Hugo von Hofmannsthal, Thomas Mann, Hermann Hesse y Franz Kafka lograrán redimensionar la literatura germana, serán los fundadores de una escritura de la angustia del hombre del siglo XX.

1. Friedrich Nietzsche y la literatura alemana de comienzos de siglo

El pensamiento de Nietzsche se hizo presente como inmensa sombra en la obra y la vida de la mayoría de los escritores alemanes a través de dos factores fundamentales. El substancial escepticismo en todos los conceptos morales tradicionales y, como nos podemos imaginar, en la fuerte acentuación de la voluntad de vivir. Entrambos significaron los módulos de los cuales se sustentaron todas las propuestas literarias del momento. Nihilismo y Fe en la vida, desenmascaramiento psicológico y exceso ditirámico. “El conocimiento de que en el fondo de todos los conceptos morales yace oculta una voluntad de poder se logra por el camino de la psicología” (Horst, 1964:47). La confianza sin vacilaciones de Nietzsche en la psicología, que ofrece luz a todos los rincones del alma y desnuda ante el mundo los motivos más ocultos, está en total consonancia con la fe en la ciencia que tenía el siglo XIX. El descubrimiento que encuadra el filósofo debe verse en que se separa del ideal de verdad de la ciencia y requiere como soberana instancia a la realidad de la vida.

Nietzsche, colocando a la psicología al servicio de la voluntad, la transforma de un método de conocimiento en un instrumento para la formación superior del hombre. Su filosofía es el martillo con el que destruye la tabla de valores válida anteriormente; es el instrumento de liberación que desenlaza violentamente a los espíritus de las cadenas de los prejuicios, de los conceptos rígidos como bien y mal, de las virtudes raquíticas que sólo son expresión de debilidad ante la vida, y los dirige, tras su larga prisión, a la selva original y lujuriosa de la vida real. Ciertamente, sin embargo, esta voluntad heroica de la más extrema libertad se origina en el hecho de que se ha perdido la fe en los valores heredados de la cultura. Esta pérdida de fe es el fenómeno del nihilismo europeo: nihilismo precisamente

por eso, porque se siguen llevando todavía ciertos valores, pero sin que influyan ya en la vida, sino que más bien se han vuelto indiferentes y como un lastre que hay que arrastrar (ídem).

La poderosa influencia de Nietzsche sobre su época y la primera mitad del siglo XX se explica a través del nuevo *ethos* de la vida que habita en su filosofía. “En unión con la psicología, que le facilita el terreno, este *ethos* se deshace de todos los contenidos adheridos y se presenta en escena como pura voluntad individual. Podemos distinguir dos posturas en las corrientes que siguen a Nietzsche, las cuales están en relación entre sí y ninguna de las dos sobrevive a la otra: la postura del observador crítico, que se aleja de las ideas y conceptos habituales y los reconoce como otras tantas máscaras y disfraces, rechazándolos, pues para él sólo la vida vivida pone en actividad el *ethos* de la persona; por otra parte la postura extática, la autorrenuncia de sí mismo en nombre de la íntegra totalidad de la vida, estrechada ineludiblemente por nuestros conceptos y normas morales” (ídem).

2. Gerhart Hauptmann y los tejedores

*Der Mann is Ihn´ aber tumm... nee, horndumm. Ich seh´
durch mei Hihnerooge mehr, wie der durch sein Glassoge,
kenn´ Se mer glooben... Das kann ich Ihn´ sagen,
wenn´s druff ankomm:
dem stehl ich a Stuhl untern Hintern weg³.
Gerhart Hauptmann*

Gerhart Hauptmann (1862-1946) representa la figura más alta del naturalismo alemán, ya que alcanza la realización de una obra que logra describir las situaciones exacta y fielmente, de cuya matriz surge una literatura intensa y obsesionante. Los seres humanos expuestos en su obra están inseparablemente transferidos a sus impulsos y su medio, de tal forma que no les queda ninguna libertad de decisión; “son criaturas que sufren sin rebelarse, víctimas de oscuras potencias; han perdido la fuerza para regirse a sí mismas, y parecen desgobernadas” (ídem). Centrándose

3 “El hombre es tonto, pero tonto de remate. Veo más yo con mi ojo de gallo, que él con su ojo de cristal, puede usted creerme. Se lo digo yo: en caso de necesidad, a ese le birlo yo una silla de debajo del trasero”.

en su propio sufrimiento, Hauptmann se transforma en el anatomista de la feneciente sociedad burguesa.

En la obra de Hauptmann se puede observar una ética de la compasión social, apoyada en un sentimiento de ecos cristianos, dando al naturalismo la profundidad de que careciera en sus inicios. La imperecedera cuita del cristiano atina en Hauptmann una ramificación social. Hauptmann se preocupa por los problemas sociales, creando una representación realista de las disputas de la clase obrera. Su obra cuenta la desintegración moral de un grupo de familias campesinas que se han enriquecido de repente al descubrirse carbón en sus tierras. En su desasosiego por los agentes del entorno y de la herencia que determinan la vida del individuo, su obra es el primer ejemplo de teatro naturalista en Alemania. *Los tejedores* (Die Weber) escrita en 1892 es una manifestación perfecta de lo antes expuesto. La tragedia es la historia de una comunidad de necesitados tejedores silesios, a quienes las máquinas dejan sin medios para poder continuar. *Los tejedores* es una obra que no representa el drama de un solo hombre, por el contrario, es el drama de todo un sector del pueblo que se une en torno a la propia angustia generada por su realidad. Unos hombres que sufren en carne viva, que se irritan y se rebelan contra sus explotadores, y, a fin de cuentas, terminan por ser sometidos y subyugados por la fuerza. Hauptmann deja en evidencia el pesimismo y la desesperanza que se desarrolla en su alma al verse suprimido por la realidad establecida. Hauptmann y su obra se construyen sobre la indignación ante la miseria humana y el sentimiento de su incurabilidad.

Hay una novela escrita por Hauptmann cuyo contenido resulta fundamental para comprender el espíritu que lo gobierna. *Emanuel Quint* (Der Narr in Christo Emanuel Quint) escrita en 1890, es una novela en donde el autor reúne varios motivos recurrentes, como lo son el ambiente silesio⁴, la crítica de la sociedad burguesa,

4 Silesia (en polaco, *Śląsk*; en alemán, *Schlesien*; en checo, *Slezsko*), región histórica de Europa central, que abarca la mayor parte de la región que actualmente constituye el suroeste de Polonia y que comprende las provincias de Katowice, Opole y Wrocław y parte de Zielona Góra (en alemán, *Kattowitz*, *Oppeln*, *Breslan* y *Grünberg*, respectivamente).

la ingrata vida de los humildes y la nostalgia de un renacimiento de la caridad y la esperanza cristianas. Una novela que toma como punto de partida la propia vida de Nuestro Señor Jesucristo. Vida maravillosa que repite la religiosidad del joven hijo de un carpintero saqueado por la fe. Emanuel es seguido por unos remedos de discípulos fanáticos, y es reñido, reverenciado, deshonrado y, por último, encarcelado, transformándose en un mártir de una época forjada a espaldas de Dios. Por fin, Emanuel renuncia a su misión, muere solitario en las montañas. Esta novela es sumamente importante y, a la vez, contradictoria, que termina por reflejar el conflicto personal de Hauptmann; de hecho, es el conflicto de todo un momento en la historia de Alemania: “la oposición entre el intelectualismo positivista y anhelo religioso” (Horst, 1964:28).

Hauptmann estremece por su abundancia y su integridad. La vida de la cual escribe es una vida hecha para el dolor; esta es la noción que obsesiona a este romántico del sentimiento soñador y contenido. La complejidad de su obra muestra que Hauptmann, desazonado y nunca convencido, fue dando vueltas al pesimista complejo de cuestiones que planteaba la época de la decadencia burguesa. “Hauptmann había tomado mucho de la amplitud cultural de la burguesía, pero también de su desconcierto y desorientación” (Schneider, 1956:147). Aunque en algunas oportunidades su obra resultara maltrecha por tratar de adaptarlas a las nuevas corrientes del discurso literario, nunca desmintió su fe en la humanidad y la compasión.

3. Stefan George y la estrella de la alianza

*Bangt nicho vor rissen, brüchen, wunden, scrammen,
Der zauer, der zerstückt, stellt neu zusammen⁵
Stefan George.*

Stefan George (1868-1933) es quien devuelve al literato su lugar como centro de la cultura. Su obra denuncia a un hombre con

te). Silesia también comprendía áreas de la región actual de Moravia Septentrional, en la República Checa, y de los estados de Brandeburgo y Sajonia, en Alemania.

5 “No temáis las heridas, cortes, grietas:/ La magia que destruye recompone, / lo sana todo en la belleza de antes; / sólo que un nuevo aliento se ha insinuado”.

fuertes inclinaciones hacia el sacerdocio, la videncia y el magisterio, lo cual no se produce sin cierta severidad, exageración y esoterismo historicista y clasicizante. En sus primeras obras podemos hallar las huellas del simbolismo francés, fundamentalmente el de Rimbaud y Verlaine, cuyo ejemplo siguió, dando al lenguaje una nueva inexorable belleza.” Todo personalismo y toda confesión son ahuyentados. La obra primeriza de George no tiene otro sentido sino el del encanto estético, el sueño y el símbolo” (Martini, 1964:489). La poesía de George pretendía en sus aspiraciones a un ideal de pureza poética, abogó con todas las fuerzas de su enérgica personalidad por la purificación de la poesía de elementos y giros del lenguaje cotidianos y usuales. “Como Mallarmé, también él hizo un corte por el centro del lenguaje y separó el lenguaje en tanto sirve para el simple entendimiento o información, del lenguaje que llega a ser realidad poética por medio de la palabra del poeta” (Horst, 1964:57). Diferencia entre lenguaje exaltado y ennoblecido y bajo lenguaje. Escogió soportar los inconvenientes que le imputaban su ideal y la reprensión de preciosismo que se le hacía, antes que retraerse lo más mínimo de exigir la más precisa circunspección, tal como él estaba convencido debía poner en práctica el arte frente a lo ordinario.

Pero más allá de su creación poética, interesa saber cómo cala el hombre en su discurso y en su pensamiento. George se constituyó en una especie de juez de su época en la Alemania de preguerra: “un sacerdote de la palabra, cuyo iracundo rigor recogía mucha herencia católica” (Martini, 1964:490). En el vigor que resultaba de su dureza hacia sí mismo, su angustia hacia la época y su noción de la grandeza formal, se apoyan su altiva delación y su hominaje a la humanidad ejemplar, cuyas normas definió en *La estrella de la alianza* (Der Stern des Bundes) en 1914. “Entre ambas actitudes se sitúa su mítica divinización de Maximin, personaje en quien George celebra, al modo griego, la corporación de su añorada imagen de la humanidad, volviéndose hacia él cuando desesperaba de su pueblo” (Schneider, 1956:151).

Esta glorificación de un hombre, dictaminada por la voluntad personal y suscitada en una experiencia que ha de permanecer bajo

el cobijo de lo privado, muestra, hasta los límites de la altivez excesiva, un rasgo típico de la época: el deseo de obtener el mito mediante una soberana afirmación de la persona, que saca de sí misma los órdenes en que ha de creer. “Paganismo y cristianismo se combinan en el complejo constitutivo de Maximin, con un subjetivismo que se implanta en el universo merced a exaltar hasta lo religioso la vocación literaria, interpretándolo todo desde el punto de vista de las apetencias personales. No sólo las poesías en sí mismas, sino más aún el complejo de concepciones enlazadas con Maximin, demuestran la dependencia de George respecto a su época, por más que él se quisiera intemporal y subordinara a sus coetáneos a su soberano albedrío” (Martini, 1964:490).

En torno a Stefan George se edificó un círculo de amigos que constituiría a la larga, la escuela del poeta hermético: el célebre *Georgekreis* (Círculo George). Agrupación de discípulos de la cual él era autocrático guía espiritual, que había rechazado la decadencia de su época en aras de una abstracción espiritual, y que a su vez, suscitaría una renovación de la cultura y de la cual formaron parte Ludwig Klages, Friedrich Gundolf, Friedrich Wolters, entre otros. La I Guerra Mundial termina por transformarse en una comprobación de los augurios de George; su obra se encumbró sobre el caos como una verdad de la que nada había que retirar. Desde 1918, muchos jóvenes alemanes y de muchas partes de Europa se agrupan en torno a su pensamiento y su obra. “A un mundo profanizado, George había anunciado el imperio del espíritu y vaticinado la cercana catástrofe; entonces asumió sin temblar el sino de su pueblo, las fuerzas de la tierra y la sangre y el orden del espíritu” (ÍDEM) George creía, y creyó siempre, en la mágica fuerza de la literatura para transformar al hombre y al mundo, por ello emprendió la aventura de construir una obra vivificadora que venciera a la catástrofe que se asomaba y que terminaría por dar al traste con los más caros valores de la humanidad.

4. Robert Müsil y el hombre sin atributos

*Ich widmw diesen Roman der deutschen Jugend. Nicho
der von heute...
sondern der, welche in einiger Zeit comen wird⁶
Robert Müsil*

Robert Müsil (1880-1942) podría decirse, es el anatomista espiritual de la decadente monarquía danubiana. Müsil, escritor austriaco, representa la consternación, junto a Hesse, por una guerra que ha estallado llevando por delante todas los supuestos del espíritu con el empuje de un sentimiento radical que acaba de surgir. Fue un austriaco genuino, con su exquisitez de espíritu y su sentido del humor, aparte de la frecuente distinción ecuménica de los intelectuales oriundos de esta heredad de lengua y cultura teutonas. Como suspicaz que es, se hace cargo de que, seguramente, este sentimiento fundamental es en cada pueblo igual, lo que confirma su sospecha de que el signo nacional se la cargará sólo ulteriormente. Sin embargo, la presencia de este sentimiento es innegable. El hombre experimenta cómo es aglutinado por una humildad inenarrable, en la que el propio individuo de repente no es otra vez nada aparte de su quehacer elemental de proteger la raza. Müsil tiene la impresión de que en ciertos momentos el hombre toma contacto por la experiencia con un olvidado estrato primario. “Pero ¿qué significarían estos momentos aislados que le permitirían el lujo de sentirse sin características, a no ser que él mismo se los elabore y los acorrale con los métodos críticos que su siglo desarrolla? (HORST. 1964:14) Müsil está totalmente convencido de que el hombre debe y tiene que pasar a través del caos de características que lo son por elección, del caos de posibilidades culturales extrañas y sin raíces, para poder alcanzar aquel otro polo en el que el mundo se ofrece inmediatamente al espíritu.

6 “Dedico este libro a la juventud alemana. No a la de hoy, sino a la que algún día llegará”.

En su más celebrada obra *Un hombre sin atributos* (Der Mann ohne Eigenschaften) escrito entre 1931 y 1933, gigantesca novela que quedó incompleta, exhibe colosales aprietos por el abstracto esquematismo de la acción y por la profundidad de sus ideas filosóficas y psicológicas; “es el más agudo análisis del espíritu de la época, sutil, profundo y rico en intuiciones irónicas y melancólicas, pero no alcanza ninguna solución pese a la prolijidad e intensidad de sus discusiones” (Martini, 1964:482) La novela se transforma en la historia crepuscular de una época, de una concepción del hombre y del mundo. Más aún, la universal decadencia apunta asomos de metamorfosis. Müsil va a caracterizarse por su particular sentido de la realidad, la exactitud conceptual y verbal de su enciclopedia crítica de la cultura y su trasfondo místico, rasgos que se repiten en todas sus obras.” En el empeño de desenmascarar a su época con serena pasión se encierra una gran energía moral, que recuerda también a Hermann Broch” (Idem).

El hombre de Müsil está hermanado con el de Kafka; el hombre alienado, abandonado y solitario. Otro tema que los une es la ausencia de caminos para escapar de esta alienación. El personaje principal de *Un hombre sin atributos*, Ulrich, tiene el penetrante agüero de su sujeción; el sentimiento angustioso de que todo lo que cree esperar, lo espera a su vez; de que la verdad que se enseña no es su verdad; de que las palabras, objetos, entidades que lo rodean, todo lo seductor que lo reclama y lo guía, que lo hostiga y sobre lo que se desliza, no es la realidad real. “Pero este lúcido espíritu carece de contacto con el mundo; sus pensamientos, de una lógica aguda, concluyen siempre en el absurdo; su vida resulta un continuo fracaso” (Serrano Poncela, 1971:668).

La obra literaria de Robert Müsil, comparada muchas veces con la de Marcel Proust, estimula a ponderar lo que Austria ha dado a la literatura alemana del siglo XX, la franqueza invectiva, la fuerza y la intrepidez creadoras y la riqueza poética de los escritores austriacos. Es una literatura germinada de la conciencia de la decadencia del hombre y de la sociedad, pero deseosa de distinción.

5. Hugo von Hofmannsthal y los clásicos del teatro

*Wir sind aus slchem Zeus, wie das zu Träumen,
Und Träume schlagen so die Augen auf
Wie kleine Kinder unetr Kirschenbäumen,
Aus deren Krone den blassgoldnen Lauf
Der Vollmond anhebt durch die grosse Nacht.⁷*

Hugo von Hofmannsthal

Hugo von Hofmannsthal (1874-1929) es uno de los más importantes representantes del impresionismo germánico; al igual que Müsil, era austriaco. Vivió profundamente imbuido en la religión católica como muchos de sus compañeros generacionales. Hofmannsthal encarna al poeta mediador entre los valores que separa George. El factor común en sus poemas y dramas líricos es precisamente el instante, o en sus dramas el encuentro, en que prometen una visión sobre el conjunto del mundo, pero simultáneamente arrojan como fatalidad una sombra mortal. En la base de su obra literaria está la duda de que más allá de la dispersión el mundo es siempre un todo enigmático y entretelado, una unidad, un universo que se ha retirado a las sombras de la noche. Pero si este aire ante el mundo responde a la verdad, surge enseguida la pregunta de si la experiencia personal basta para llevar esta verdad. Hofmannsthal se incrusta a esta verdad como si se tratase de su propio destino, como si estuviera condenado a vivir únicamente al margen más lejano del mundo; entonces se vuelve un deserrado y sin nombre, extraño en su propia casa, dotado con unos ojos que descubren en cada cosa como una magulladura sangrienta la coherencia de otros tiempos.

La santidad que introdujo George al arte, fue desarrollada por Hofmannsthal como cosmos interior. “La llave mágica de la poesía le abrió las puertas a todos los períodos de tiempo. Vio basarse la misión del poeta en la indigencia y necesidad de una humanidad que ya no puede creer, a la que nada ayuda el saber, y que está se-

7 “Estamos hechos de la materia con que se sueña,/ y los sueños nos saltan a la vista/ como niñitos debajo de unos crezos,/ en cuya copa el pálido dorado curso/ de la Luna Llena se levanta para cruzar la vasta noche”.

dienta de la poesía como única fuente viva” (Horst, 1964:60). La necesidad del poeta que ya sólo puede esperar la colisión con su verdad fuera del mundo, en el espacio del lenguaje, “y la necesidad eterna de la humanidad por la poesía se completan, y fundan la misión fraternal del poeta” (ídem). Esto no tiene otra significación que el poeta individual no tiene tanta importancia como la propia poesía; lo importante ahora es el lenguaje y la palabra de la poesía. Este poder del poeta no se le ha concedido particularmente como una especie de parcela cuyo dueño en él; se le ha concedido justamente en nombre de la propia poesía, y, de hacer buen uso de ella, regala otra vez al mundo lo que en la memoria de los tiempos se ha vuelto ciego, sordo e insignificante.

Hofmannsthal transfiguró nuevamente la idea abstracta de literatura universal en misión del poeta. “Se alimentó de esas fuentes que designamos en la Historia de la Literatura con nombres –comedia de Molière, comedia de Calderón–, las cuales todas se nutren de la misma vena subterránea. Un sensible sentido del lenguaje y una capacidad escénica de cambio permitieron a Hofmannsthal sacar depurada la imagen transparente de cada forma y llenarla con su espíritu” (Idem).

6. Thomas Mann desde Los Buddenbrooks a La montaña mágica

*Es ist nötig, dass man irgend etwas Aussermenschliches und Unmenschliches sei, dass man zum Menschlichen in einem seltsam fernen und unbeteiligten Verhältnis steht, um inmunde und überhaupt versucht zu sein, es zu spielen, damit zu spielen, es wirksam und geschmackvoll darzustellen*⁸.

Thomas Mann

Thomas Mann (1875-1955) podría ser, sin temor a equivocarnos, la figura más alta de la literatura alemana del siglo XX. La maes-

8 “Hay que ser extrahumano e inhumano, hay que hallarse en una relación extrañamente distante e indiferente respecto a lo humano, para ser capaz o simplemente sentir deseo de jugar los papeles humanos, de jugar con ellos, de representarlos con eficacia y con buen gusto”.

tría de su prosa lo confirma, ningún otro escritor alemán alcanzó la profundidad reflexiva y literaria de Mann, sólo comparable con el inglés Aldous Huxley y el francés André Gide. Construyó toda su obra partiendo de sus decisivas experiencias espirituales con Nietzsche, Schopenhauer y Wagner. Desde su primer trabajo *El pequeño señor Friedemann* (Der kleine Herr Friedemann) publicado en 1898, Mann apuntaba a la crítica del orden burgués a través de un romanticismo decadente de estilo muy bien cuidado y que basó en el conflicto entre la inteligencia y la vida. Y esta será la constante de sus obras futuras, la perenne lucha entre el arte y la vida.

Mann se encierra más en sí mismo a través de una novela de considerables dimensiones, los *Buddenbrooks*, publicada en 1901, es una relación espiritual entre el autor y sus raíces atávicas. En ella cuenta las desventuras de “tres generaciones de una rica familia de comerciantes en Lübeck... y de una a otra va intensificándose el desvío respecto a la vida sana y normal, y la espiritualización que es a la vez una debilitación” (Martini, 1964:519). Ratificando en ella lo que será importante para él durante toda su obra, el hombre, el ser humano y sus caracteres por encima de todo.

La montaña mágica (Der Zauberberg) publicada en 1924 es, quizás, la novela más representativa de Mann. En ella se concentra la vida de Hans Castorp, un joven enfermo recluido en un sanatorio para tuberculosos, que se transformó en todo el universo aislado, microcosmo donde se alcanza los márgenes de contextos terminales, con la muerte enraizada en la médula de su vida. Con esta novela, Thomas Mann, comienza un análisis a profundidad de su tiempo, “dándole la forma de una larga novela, con abundante diálogo y complicado tejido de conflictos personales” (Idem) Los personajes de la obra están entregados a perennes discusiones todas centradas en la enfermedad y la muerte. Mann juega magistralmente con los contrastes de espíritus de sus personajes, un juego de espectros que finaliza en una guerra sin sentido. Thomas Mann ha prestado “como abogado del Humanismo un servicio incalculable al prestigio de la literatura alemana en el extranjero, tenía una idea clara de que sólo raramente había correspondencia entre el genio y la sociedad, que

soledad y sufrimiento son parte de los grandes, los cuales la mayoría de las veces viven en discrepancias con su época” (Horst, 1964:10).

Thomas Mann hace reencarnar en el artista el modelo tejido por Nietzsche; es decir, el hombre libre y el artista sólo están obligados a su propia moral, aunque también pudo ver sin dificultad, cuánta disciplina necesita el afirmar en un grado humano la libertad obtenida. “Thomas Mann fue uno de los primeros que se puso a la defensiva críticamente y defendió con pasión las adquisiciones del siglo XIX en las que Nietzsche se basa. Pese a su mentalidad liberal, era intolerante respecto a la generalización de las ideas que sólo sancionan la tragedia del hombre superior” (ídem) Paralelamente, estuvo conciente del riesgo que corre el espíritu justamente en las civilizaciones altamente desarrolladas, se deja dominar por lo irracional.

Aquí entra en el juego su *Doctor Fausto* publicado en 1949, novela que devela al hombre alemán y su cultura. Mann emprende el reto de destruir concienzudamente al superhombre alemán construido por la Ilustración germánica, desarrollado por la filosofía romántica, y transformado en mito por los escoliastas de Nietzsche y que luego se encontrarían organizando el nacional-socialismo. Es la historia del músico Adrian Leverkühn, asumido en la novela como una trinidad en donde convergen Fausto (el personaje goethiano), Nietzsche y la propia colectividad alemana. Leverkühn es el arquetipo de un pueblo fáustico en el sentido de Spengler⁹, a quien sus estudiosos ofrecieron la panacea de vida consistente en expandirse en torno y dominar a otros pueblos que entorpecen su espacio vital. “La tradición literaria condenó a Fausto al infierno y allí está, míticamente envuelto en llamas, desde el siglo XVI, y la historia condenó a Alemania” (Serrano Poncela, 1971:666). Leverkühn en modo alguno es la personificación del superhombre nazi, como se ha intentado hacer creer, el personaje

9 Spengler ve al mundo como historia, oponiéndose al mundo como naturaleza que estudia la filosofía de la época. Clasifica al mundo en ocho culturas: egipcia, babilónica, clásica, india, china, árabe, maya y occidental, y las define como culturas orgánicas vivientes que desaparecerán cuando el ciclo se haya completado.

de Mann es más inteligente, más distinguido y más aristocrático, pero lo que en definitiva sí despliega es la crueldad del nazismo. Como expusimos arriba, Leverkühn encarna la extraordinaria personalidad de Friedrich Nietzsche, además de ofrecer rasgos de tres grandes maestros de la música germana, Ludwig van Beethoven, Gustav Mahler y Arnold Schomberg.

Thomas Mann fue el último gran representante europeo de la novela realista, aunque superó a la escuela por haber hecho inscribirse en ella los ingredientes característicos de la novela psicológica y, aún más, los conceptos elementales del psicoanálisis. Durante los años ulteriores de su vida intentó aproximarse otra vez a su pueblo, luego de acabada la hegemonía hitleriana y de la división sádica y vulgar al que fue sometido por las potencias vencedoras. Sin embargo, la violencia, la mediocridad y la astucia de las dirigencias políticas no permitieron que se reencontraran totalmente, ya que hicieron de Mann una pieza utilizable sólo para actividades rastreras y no precisamente literarias y culturales.

7. Hermann Hesse, *el lobo estepario*

*Wahrer Beruf für den Menschen ist nur: zu sich selbst
zu kommen*¹⁰.
Hermann Hesse.

Hermann Hesse (1897-1962) tiene como base cultural el pietismo¹¹ suabo¹² enriquecido notablemente por el contacto que tuvo con la

10 “La única misión verdadera del hombre es la de ingresar en sí mismo”.

11 Pietismo, en su origen movimiento luterano reformista alemán que surgió entre los siglos XVII y XVIII, y ponía de relieve la conversión individual, “la fe viviente”, y a gozar de sus frutos en la vida diaria. El término pietismo proviene de *collegia pietatis* (reuniones informales y devocionales) organizadas por Philipp Jakob Spener cuando era pastor en Frankfurt. Eclipsado durante un tiempo por la Ilustración, el pietismo reapareció en el siglo XIX y se convirtió en un movimiento importante en la Iglesia cristiana. Los pietistas modernos subrayan el espíritu ecuménico, el “reino de Dios”, y su realización en la historia, la ética y la experiencia personal cristiana.

12 Suabia (en alemán, *Schwaben*; en latín, *Suevia*), ducado medieval al suroeste de Alemania, en lo que hoy es Baden-Württemberg y algunas zonas de Baviera y Suiza. La región era conocida en la antigüedad como Alamania. El nombre actual tiene su ori-

India, a través de las actividades misioneras de su familia. Su obra se mueve irremediabilmente entre Occidente y Oriente, en donde pretende buscar una humanidad pura, sosegada y cumplida en sí misma. La mayoría de sus libros tienen la constante de volver a sus años de la infancia. Desde sus páginas construye un puente entre su realidad y la infancia al mejor estilo de uno de sus maestros, Jean Paul Richter. El retorno a una ingenuidad estupefacta de la primera edad fue siempre una especie de refutación a sus angustias de hombre maduro.

Hesse, al igual que la generación a la cual pertenece, se dedicó a levantar su voz contra la forma burguesa de vida. Su pesimismo abrumado zarandeado muchas veces por amargas crisis se cobijaba en la ensoñación romántica y en la literatura sapiencial. Al llegar la I Guerra Mundial, Hesse se ve sometido por una peligrosa crisis nerviosa que sólo es purgada a través del psicoanálisis, experiencia que le sirvió para su obra futura, partiendo de *Demian* escrita en 1919, y que representa la obra que rompe en dos el discurso de Hesse. Esta novela es el retrato de su conversión por medio de Emil Sinclair. La novela no es otra cosa que la búsqueda que experimenta la juventud alemana que intenta sobrevivir de los desmanes de la guerra. El sufrimiento bajo la privación de la vida burguesa, la urgencia sexual, la magia de los mitos y los misterios, la conciencia enfrentada a la guerra; son los temas utilizados por Hesse para hablarle a esa juventud tambaleante y conmovida.

Tres años después Hesse vuelve a sacudir el alma de la época con otra novela, *Siddharta*, publicada en 1922. Allí simboliza su propia inquietud mediante el proceso de purificación del hijo de un brahmán¹³. La conciencia de la imperceptible unidad tras las per-

gen en los suevos, que se fundieron con los alamanes en el siglo V. Suabia fue un ducado desde el siglo X hasta el año 1268, fecha en la que se fragmentó en una serie de principados menores, tras la desaparición de la Casa de Suabia (Hohenstaufen). En 1448 éstos formaron la Liga de Suabia con el fin de mantener la estabilidad interna. La desaparición definitiva del ducado de Suabia fue confirmada por la Paz de Westfalia (1648). La capital de Suabia fue Augsburg.

13 Brahmán, en hinduismo, lo Absoluto y, de forma simultánea, omnipresente realidad concebida como aquello que llena todo, es el fundamento del universo. El objetivo del

petuas metamorfosis de la vida, parecía haber sido alcanzada en la liberadora sabiduría de Siddharta. Sin embargo, no es sino con *El lobo estepario* (Der steppenwolf) en 1927 con el que Hesse alcanzaría la cúspide de su proceso literario. *El lobo estepario* es un diabólico libro de confesión en donde se manifiesta un espeluznante desconcierto espiritual. “Hesse no veía para la literatura más función que la de manifestar el propio conflicto y el de la época con un máximo de sinceridad” (Martini, 1964:533). Harry Haller, personaje principal de la novela, unifica en él todos los matices, desde la perversión hasta la integridad; se busca con angustia, sin poder salvarse de sí mismo ni a través de sí mismo.

El lobo estepario se construyó en una época de gran dispersión emocional y espiritual para Hesse, quien se acercaba a la cincuentena de años e intentaba vivir una segunda adolescencia en los bares y suburbios de Zürich. Este doloroso documento significó la quiebra de Hesse con el discurso literario que lo había caracterizado hasta ese momento. “Tanto en lo personal como en lo creativo, el autor se había propuesto dejar atrás toda su etapa anterior y partir de cero” (Rosés-Miralles, 2001:135) La novela se acerca al expresionismo literario confeccionado por Franz Kafka desde sus atormentados libros, aunque incorporando aspectos propios de su formación filosófica. *El lobo estepario* es la historia del alma del hombre moderno, el hombre que se forma paralelamente a las guerras y al avance de la tecnología y el capitalismo. Denuncia, a través de Harry Haller, la dualidad del mundo, parte humana y parte bestia. Haller detesta el cine, los periódicos y las nuevas obras de teatro, así como la música que se desborda en los bares y cabarets. Haller, así como el hombre contemporáneo, ve cómo su vida familiar queda desintegrada, los amigos pasan; queda punzantemente solo, como un lobo que cruza la estepa.

hindú es alcanzar, mediante la experiencia personal de la revelación directa, algún entendimiento de la esencia del ser del Brahmán. Está más allá de todas las formas materiales y consiste en el conocimiento y la felicidad. Como ser eterno, infinito y consciente se cree que es el sujeto, más que el objeto de pensamiento. Así, como lo absoluto de todo lo conocido, es incapaz de ser caracterizado o circunscrito por cualquier cosa única o incluso por la totalidad de las cosas.

Hesse utiliza al lobo estepario para superar el pesimismo que se apoderó de él en la postguerra a través del humor y la autoironía; el individuo no es más que un trazado, una estación en el largo camino que conduce al ser humano. En este sentido, puede decirse que la andadura de Harry Haller es la historia de una curación. Hesse describe los usos y costumbres de los locos años veinte, aunque señala los peligros que se avizoran detrás de esta ilusoria libertad que se bosteza en la sociedad. Detrás de todo esto se encuentran mostrando sus afilados dientes el fascismo y la guerra.

8. Franz Kafka y el estado injustificado del mundo

*Ich bin Ende oder Anfang*¹⁴.
Franz Kafka.

Alrededor de 1910 comienza e extenderse por Alemania una nueva manera de asumir el arte y el mundo. Una visión que tuvo como punto de partida la pintura. Nos referimos al expresionismo, movimiento que germina como reacción frente al naturalismo y el impresionismo, que se preocupaban principalmente de la representación realista de la existencia, el nuevo movimiento tenía por objeto la expresión o representación de los sentimientos, experiencias y reacciones interiores del artista o escritor. El expresionismo literario asume como fuente nutricia la palabra descarnada y delirante de Franz Kafka.

Uno de los puntos en los cuales se basan los expresionistas para el propósito creativo se encuentra la crisis de los valores individuales y colectivos del hombre moderno y de su vinculación con su entorno, prueba de ello son sus asfixiantes obras *La Metamorfosis* (Die Verwandlung) escrita en 1912, *El Proceso* (Der Prozess) empezada en 1914 o *El Castillo* (Das Schloss) empezada en 1920. En la obra de Kafka se conjetura la borrasca y la angustia. Pocos como él han expresado la incongruencia de la vida diaria. Atraído por la metafísica y lo onírico, a la vez que por los elementos más realistas, Kafka escribió

14 “Yo soy fin o principio”.

sobre el desánimo del hombre ante el absurdo del mundo. Ese mismo desaliento que él sufrió durante su corta y penosa vida.

La obra de Kafka representa el contrasentido de una indagación que ya ostenta su objeto, pero que deambula en pos de una justificación. Quien lee a Kafka le paraliza irremediamente el sentimiento de que ya toda esperanza en vana, de que estamos condenados a vivir en ese estado de desesperación individual y colectiva y a esforzarnos inútilmente a reencontrar la situación explicable o justificada del mundo. El checo ve en la ruptura consumada la condición fundamental de la existencia y rastrea en todas las relaciones de la vida la herida que nunca sana.

Kafka es el genio que pudo reunir en unos pocos libros bajo el cobijo de sombríos símbolos la totalidad de la tragedia humana. desnuda impudicamente la desesperación vital del hombre moderno, su búsqueda y su interrogación sin respuesta, su obsesión por algo que tal vez carezca de sentido, pero que quizá le permita intuir una señal de Dios, su nostalgia y su miedo, su sentimiento de culpabilidad y su inquietud. El hombre de Kafka es siempre un ente lejano e irreal, una víctima del misterio inextricable, sin firmeza metafísica alguna, a pesar de su siempre activa inquisición religiosa.

La obra de Kafka es un documento de la desolación, de un nihilismo llevado a las más extremas consecuencias, y, a la vez, expresión de una experiencia portentosamente directa del misterio de la existencia humana. Kafka, por decirlo de alguna manera, llena de sí mismo un lenguaje en apariencia impersonal y solemne. Las negaciones atormentadas procrean un estilo personalísimo, que hace de su autor uno de los mayores artistas de la prosa alemana y uno de los grandes moralistas modernos.

Ningún escritor en alemán ha desplegado un influjo tan sorprendente en la novela contemporánea como el escritor checo Franz Kafka. Sus novelas así como sus pródigas narraciones brindan un fascinante arreglo de cuentas con un mundo torcido, desquiciado y recóndito, atrapado por la falta de fe y de dirección. A 80 años de su muerte, Kafka parece seguir teniendo una vigencia terrible, ya que “Kafka sabe que el valor fundamental de un ser hu-

mano es su dignidad, la peor agresión, la humillación y la más degradante, la pobreza. Él se sabe formando parte de esa humanidad agredida, de los humillados y ofendidos de la tierra, en donde la humillación es cotidiana *de cada día y de cada hora*” (Lombardi, 1997:292). El hombre moderno parece continuar su vieja tarea de autodestruirse, de mantenerse condenado a las más horribles miserias humanas y a la progresiva cosificación de la sensibilidad. El hombre moderno continúa llenando este mundo de *Gregorios*.

9. Rainer Maria Rilke, espíritu y poesía en el vientre del siglo XX

*Stimmen, Stimmen. Höre, mein Herz, wie sonst nur
Heilige hörten: daß sie der riesige Ruf
Aufhob von Boden; sie aber knieten,
Unmögliche, weiter und achtetens nicht:
So waren sie horned¹⁵.
Rainer Maria Rilke.*

Nos queda claro que la figura más alta de la poesía alemana en el siglo XX es Rainer Maria Rilke, un puesto que no comparte con nadie y que lo sitúa al lado de figuras ya inmortales como Goethe y Hölderlin. Comparte su época con otros maestros de la palabra como Thomas Mann, Hermann Hesse, Robert Müsil, Georg Trakl, entre otros. Transformándose en una de las voces de la Europa convulsionada de entre guerras y, claro está, una representación literaria de Alemania, la Alemania que no debe pasar al olvido. Sus obras van desde el ensayo a la narrativa, de la poesía a la correspondencia; entre sus obras poéticas más importantes se encuentran: Pertenece a al contorno lingüístico de la literatura alemana, puesto que realmente era austriaco como Kafka y Müsil, pero hay que dejar claro que el alemán de Rilke “es muy particular y caprichoso, sobre todo en la sintaxis y formación de palabras” (Valverde, 1968:230). A diferencia del padre de *Gregorio Samsa*, Rilke sí vivió muchos años en Alemania.

15 “¡Voces, voces! Escucha, corazón mío, como sólo / escucharon los santos: tanto que la gigantesca / llamada / los alzaba del suelo; pero ellos quedaron / imposibles, de rodillas y no atendían: / así estaban entregados a la escucha”.

Él encierra una particularidad casi anecdótica. Rilke fue leído, a diferencia de muchos escritores, por partidarios del nazismo como por elementos de la resistencia, ya que no se le encontró antecedentes judíos. José María Valverde cuenta que el Ministro de Propaganda Goebbels llevaba a los escritores extranjeros a visitar a la viuda de Rilke.

Uno de los rasgos más resaltantes en la poesía de Rilke es su inclinación a la contemplación como fuente propiciadora del propósito poético. Al hacer un repaso por toda la poesía rilkiana hallaremos un sutil carácter infame y, si se quiere, hasta sórdido, “tomando ideas habituales y dándoles una vuelta, de modo que, por ejemplo, Dios es el hijo y el hombre es el padre; el amor no debe ser posesión, sino libertad, etc.” (Idem). Siguiendo la vena de Mallarmé, como lo hiciera Valèry, a Rilke le interesa más sostenerse en una propuesta estética, que para la creación poética no basta sólo con las ideas. A diferencia de Valèry, Rilke no se caracterizará por una poesía fundamentalmente intelectual y presuntuosa en cuanto a manifestación ideológica, lo fundamental en él es su precisión para la palabra correcta dentro del discurso poético, la belleza construida por él es una belleza viva e independiente. Una belleza en donde renace el mundo, el mismo mundo, pero matizado por los ojos del poeta, un mundo pacífico que se renueva desde el corazón mismo de la conflictividad europea. No es que la poesía de Rilke se transforme únicamente en una especie de mensaje intelectual cargado de propuestas trascendentales y morales, pero sin duda que roza tal circunstancia, tal posición de ser ejemplarizante, como intelectual es casi imposible escaparse de esa tentación.

Sobre esta trascendencia tímida de Rilke escribe Valverde: “es obvio que, por llamativos y deslumbrantes que sean sus chispazos verbales, todo se carga de una densidad solemne y metafísica, abriéndonos vastos horizontes de intuiciones esenciales” Rilke no es un poeta con apetencias de profeta como Unamuno, Machado o, más atrás, Goethe, por el contrario, propone un mundo adecuadamente poético, pero sin las limitaciones de la *poesía pura*. Un mundo para la sensibilidad humana.

El meollo de la poesía de Rilke es la realidad a la cual le canta en sus textos “no es el mundo o la realidad de todos, donde el hombre resuelve (o no resuelve) su destino y creencias –y el poeta también, hombre entre los demás–, pero al mismo tiempo, tampoco es un mundo de radio corto, fragmentario, incrustado en medio de la vida como un pequeño paréntesis de olvido y brujería”(Horst, 1964:48). El mundo de Rilke es un mundo grande y profundo cargado de un recóndito peso espiritual.

Conclusiones

Los escritores alemanes hicieron de la angustia el motivo central de su creación. La angustia en el sentido unamuniano: la angustia como lucha del hombre por ascender a un estado superior de las cosas. La literatura de Hauptmann representa una ética de la compasión social, apoyada en un sentimiento de ecos cristianos, dando al naturalismo la profundidad de que careciera en sus inicios. La imperecedera cuita del cristiano atina en Hauptmann una ramificación social. Hauptmann se preocupa por los problemas sociales, creando una representación realista de las disputas de la clase obrera. Müsil, escritor austriaco, representa la consternación, junto a Hesse, por una guerra que ha estallado llevando por delante todas los supuestos del espíritu con el empuje de un sentimiento radical que acaba de surgir. Principios éticos y morales, concepciones del hombre y del mundo afincados en una angustia lacerante. Una agonía asfixiante que sólo sobrellevaban a través de la palabra, en donde diseñaban la arquitectura de un mundo superior, en el cual privasen los más altos valores culturales y espirituales. Una agonía que no dejó de serlo.

El mundo y Europa han hecho de la guerra el principal negocio con el cual se sostienen muchas economías nacionales. La compra y venta de armas, el consumismo, una errada visión del modernismo y el avance del relativismo han puesto bajo las frágiles pisadas del hombre actual una bomba de tiempo. Una bomba de tiempo cuyos detonantes son la miseria, la injusticia y el hambre desprendidas por el capitalismo, negador de la humanidad. Sólo que las plumas con-

temporáneas se han vuelto cómodas. Ya no sudan el dolor humano. Ahora se han aburguesado, han sido víctimas también del salvajismo inhumano que asfixia al corazón del mundo. ¿Será este el fin de la angustia y de la preocupación por el hombre?

Referencias

- BOSO, Felipe (1980). Preámbulo al libro: *21 poetas alemanes*. Madrid. Visor.
- HORST, Kart August (1964). Caracteres y tendencias de la literatura alemana en el siglo XX. Munich. Wolf & Sohn.
- LOMBARDI, Ángel (1997). *Catedral de Papel*. Maracaibo. LUZ.
- MARTINI, Fritz (1964). *Historia de la literatura alemana*. Barcelona. Labor.
- SCHNEIDER, Hermann (1956). *Épocas de la literatura alemana*. Buenos Aires. Compendios NOVA.
- SERRANO PONCELA, Segundo (1971). *La literatura occidental*. Caracas. UCV.
- VALVERDE, José María (1968). *Historia de la literatura universal*. Madrid. Planeta.
- ROSÉS BECKER, Katinka; MIRALLES, Francesc (2001). *Hermann Hesse*. Madrid. Océano.



Ensayos



Memoria e interpretación del siglo XX (iii)

LOMBARDI, Ángel

Universidad Católica Cecilio Acosta
rector@unica.edu.ve

“Un siglo que ha conocido en un lapso tan corto los campos de concentración de Hitler y de Stalin, la bomba atómica de Hiroshima y otros horrores, es un siglo desbocado y que corre hacia el precipicio”
Octavio Paz

Un concepto, cada vez más anacrónico, es el de mundo socialista o socialismo real, no solamente porque desapareció la Unión Soviética, sino que de los 4 países comunistas que quedan (China, Vietnam, Corea del Norte y Cuba) cada uno es diferente y uno no sabe por cuanto tiempo más se van a seguir llamando comunistas. Además, en el caso específico de Cuba, muerto Fidel, este país volverá a ser lo que siempre fue, dado su tamaño y ubicación, una playa más de los Estados Unidos.

El socialismo real se fue desarrollando sobre la base de la “realidad por delante” y no según la teoría marxista invocada. Lenín fue un pragmático con principios, un político realista y lúcido. De acuerdo a la teoría, el socialismo y la revolución socialista debieron desarrollarse en la economía industrial más avanzada de la época, es decir, la alemana y no en la atrasada Rusia.

Muerto prematuramente Lenín en 1924, aunque incapacitado desde 1922; una Rusia devastada por la guerra civil y una lucha interna por el control político (1924-1928) termina en las garras de Stalin, hasta 1953. Sátrapa, cruel y sanguinario, crea ese mundo

cerrado y opresivo que fue el mundo socialista, con apenas un 4% de comercio con el campo no socialista, pero este enorme “Gulag” tenía varios méritos históricos: había evitado la gran depresión del año 29, había resistido y vencido a Hitler y se había convertido en el mejor ejemplo de industrialización rápida y crecimiento económico sostenido, como dice Hobsbawm, “el comunismo soviético se convirtió, por lo tanto, en un programa para transformar países atrasados en avanzados”. Es decir, con la receta adecuada para el momento adecuado, cuando, por el proceso de descolonización que se produce a partir de 1945 con la guerra y la caída de los imperios coloniales, surgen y se multiplican los países. Estos tenían como único programa, aparte de la independencia, discutir y decidir el modelo de desarrollo a adoptar; hasta países no comunistas terminaban utilizando fórmulas y recetas soviéticas, en especial el llamado capitalismo de estado, un híbrido interesante, inspirado tanto por Keynes como por los éxitos de Stalin.

El verdadero rostro de éste se descubre después del informe Kruschev en 1956 y la denuncia de algunos escritores, en particular Solschenitzin con su desgarrador testimonio sobre el *Gulag* soviético. La Unión Soviética, desde el punto de vista económico, deja de ser exitosa, a partir de los años 70 y deja de ser un ejemplo para los países atrasados, a la par de haberse convertido en una potencia conservadora del *status quo* y desalentadora de cualquier movimiento revolucionario.

De hecho el “socialismo real” terminó siendo el interés de la Unión Soviética como potencia y como se vio después de Gorbachov, la mejor salvaguarda de los intereses imperiales de Rusia, como país.

Hoy lo sabemos, desde la comodidad teórica de la “sabiduría retrospectiva”, que la Unión Soviética no podía sobrevivir a sus propias limitaciones y contradicciones internas, de allí que la cronología de la crisis resulta clara: 1956 la crisis de Hungría; la ruptura con China; 1968, la invasión de Checoslovaquia; el movimiento Solidaridad en Polonia; Gorbachov y su intento de reforma con la *Glasnot* y *Perestroika*; transparencia y reforma que llegaron

demasiado tarde y que tenían que ver con una crisis que se alimentaba de una sociedad crecientemente descontenta y una economía estancada. La economía soviética había dejado de crecer, y por consiguiente, no satisfacía las exigencias de orden material de la mayoría de la población, naufragando en un gasto militar insostenible. Con la caída de la Unión Soviética termina una época, de esperanza y oprobio al mismo tiempo.

El Tercer Mundo sobrevive en los problemas de la pobreza de una buena parte de la humanidad. No existen recetas, las dificultades se multiplican, pero no podemos abandonar la esperanza. El mundo proyectado racionalmente en el siglo XVII – XVIII y XIX como un mundo de progreso y civilización, fue cancelado brutalmente en el siglo XX, pero en el siglo XXI no podemos abandonar la posibilidad de una *historia más humana*.

Para un habitante adulto del mundo todo ha cambiado o está cambiando y al mismo tiempo todo aparentemente sigue igual, paradoja y encrucijada son las dos palabras que se me ocurren para tratar de entender y definir la situación en la perspectiva de este comienzo de centuria y milenio.

Para un habitante tradicional del mundo rural en África, Asia o América Latina todo es igual a lo conocido de siempre con excepción de algunas tecnologías y objetos presentes en su cotidianidad, aunque no formen parte de su uso personal y algunas actitudes y conductas de los más jóvenes que no terminan de encajar en su mundo tradicional, aparentemente eterno e inmóvil. La misma situación se repite en los sectores populares de pueblos y barriadas de los diversos países del mundo; pero las noticias son inquietantes, la presencia continua y masiva de la televisión con sus mensajes de consumo y felicidad prometida; las cosas ya no son totalmente iguales a como eran antes. En el resto de la población del mundo, escolarizada, urbanos de condición o mentalidad de clase media, todo va cambiando aceleradamente y ellos sienten que forman parte del cambio y tratan de acostumbrarse y saben que tienen que hacerlo; hay que aprender computación e idiomas; obtener o acceder a las ofertas de todo tipo, que facilitan la vida o la entretie-

nen; hay que tener un automóvil, divertirse, desplazarse. No se sabe qué nos depara el futuro, dónde vamos a trabajar y vivir en definitiva y cuáles van a ser las oportunidades reales de nuestros hijos. En lo demás, tratan de vivir como la mayoría, sin entrometerse demasiado unos con otros y se aferran a unas creencias y a unas costumbres con la ilusión de que al fin de cuentas todo ha cambiado o está cambiando, pero al mismo tiempo todo es igual. Las elites y las minorías intelectuales viven como la mayoría pero perciben más agudamente las nuevas realidades para asumirlas racionalmente, utilizarlas y, eventualmente, aprovecharlas. Pero a todos les embarga una desazón y un temor generalizado. Prevalece un sentimiento de precariedad e inestabilidad y todo el mundo habla de stress, estar en forma, dietas y modas, por lo menos en la cultura de clase media en su sentido más amplio. Todos sufren de neurosis y angustias y los más intelectualizados hablan de hipocondrías y fobias; de costos y oportunidades.

El mundo definitivamente es otro, la novedad no es el cambio, éste siempre ha existido y es la esencia de la vida y la historia, como muy bien lo supo Heráclito; la novedad es la rapidez del cambio, su velocidad e intensidad, su condición planetaria en un mundo cada vez más homogéneo y unidimensional, de individuos y conductas cada vez más parecidas, aunque se mantengan diferencias culturales, sociales y generacionales importantes. Paradoja, confusión, precariedad y temor signan nuestro tiempo finisecular.

“La historia de los veinte años que siguieron a 1973 es la historia de un mundo que perdió su rumbo y se deslizó hacia la inestabilidad y la crisis” (Hobsbawn). Para un venezolano que pensaba en la crisis como algo solamente nacional es todo un descubrimiento darse cuenta de que la crisis tiene carácter mundial y de que el país no es tan excéntrico o marginal al mundo como muchos creen.

Igual que en el planeta, vivimos la crisis de la economía, el estancamiento, la recesión, la caída del PIB, el desempleo, la inflación, la devaluación, la violencia urbana, la inseguridad, la economía informal, una juventud desatendida y desorientada, y como es lógico, una crisis política, caracterizada por el desencanto y la pér-

da de apoyo de los partidos tradicionales, la aparición de fuerzas emergentes y golpes de estado, y la prolongación de la demagogia y del populismo de siempre. A nuestra izquierda política le pasó lo que a la Unión Soviética, terminó siendo un poder conservador. La izquierda una vez en el poder se transmuta en derecha.

Al mundo no le está yendo mejor, aunque como es lógico, la crisis no afecta a todos por igual, ni a los países entre sí, ni con respecto a las clases y grupos sociales; los más golpeados son los países del llamado Tercer Mundo y los que vienen del antiguo bloque comunista.

Los ochenta y parte de los noventa son conocidos como los años perdidos para la mayoría de los países del mundo, con espectaculares caídas del PIB y el consiguiente empobrecimiento colectivo.

En Rusia el PIB cayó un 17% en 1990-91; un 19% en 1991-92 y un 11% en 1992-93. En Polonia el PIB cayó un 22% entre 1988 y 1992; Checoslovaquia casi un 20%. Rumania y Bulgaria casi un 30% en los mismos años (Hobsbawn) y así en la mayoría de los países. La deuda los agobiaba a casi todos y la desintegración social y la inestabilidad política a muchos los comprometía, inclusive en su viabilidad y subsistencia como estado-nación, como el caso de Somalia, Etiopía, Angola, Liberia y algunos otros de África y Asia.

La brecha entre pobres y ricos se ensanchaba y los gobiernos apenas “intentaban comprar tiempo” para sobrevivir, como lo hizo Carlos Andrés Pérez en su segundo gobierno, igual Caldera y ahora Chávez. Las economías se convertían en submarinos y navegaban por túneles sin salida aparente.

El estado-nación se debilitaba frente a fuerzas mundiales mucho más poderosas y eficaces; inclusive en los países avanzados y más consolidados la crisis se hacía sentir, como es lógico, en los sectores más pobres y marginales y en la juventud, cuyo futuro se volvía cada vez más incierto y precario.

El desempleo juvenil se hizo catastrófico y la escolaridad se dificultaba cada vez más, de allí el auge de la subcultura juvenil especialmente en las grandes urbes con su costo de droga y violencia, y en definitiva, con el fracaso existencial de muchos de ellos.

En la misma proporción que crece y se desarrolla la crisis, aumentan las tensiones y conflictos de todo tipo y el ser humano y las sociedades tienden a ser más egoístas y nada solidarias.

Se potencian las exclusiones sociales (la propia identidad se afirma sobre el rechazo del “otro”) resurge el racismo y la xenofobia, los grupos y regiones privilegiados no quieren compartir sus ventajas. Vascos y catalanes quieren separarse de España; la liga Norte en Italia quiere segregarse del Sur. El Norte próspero sigue empeñado en el intercambio desigual y en el interior de cada sociedad las diferencias son groseras, el 10% de la población apropiándose de la mayor parte de la renta nacional, condenando a la mayoría a una marginalidad y exclusión casi absoluta.

Este mundo desestabilizado en los últimos 30 años del siglo ha vivido no menos de 100 guerras; más de 50 movimientos guerrilleros o de grupos armados, con millones de muertos, desplazados y refugiados; pero como la mayoría de estos trágicos acontecimientos ocurren fuera de las fronteras de los países “avanzados”, no pasan de ser noticias de televisión para la mayoría de la gente y compromiso teórico de intelectuales de café.

Pero el problema es serio y va a continuar, la lista es larga y abierta: Vietnam, Angola, Etiopía, Somalia, Zaire, Mozambique, Camboya, Afganistán, Centro América, Irán, Irak, el Medio Oriente, etc.... Ya no se trata de una onda revolucionaria como la que se desató a partir de 1789, con propósitos y métodos determinados; o como ocurrió a partir de 1917, sino que se trata de un caos de violencia con signos ideológicos confusos y opuestos y métodos anarquizados y de destrucción total e indiscriminada, por comodidad identificado, como terrorismo fundamentalista. A diferencia de las revoluciones de 1789 y 1917, la violencia era ejercida en los límites de una pretendida racionalidad y con la pretensión de crear un futuro mejor.

La actual violencia es de simple resistencia o sobrevivencia o de odio absoluto al contrario, al que hay que destruir como sea.

El mundo necesita un gran acuerdo civilizatorio para limitar y eventualmente acabar con esta situación. La estrategia imperial

norteamericana de poder no es suficiente, es necesario convocar al mundo, países, iglesias, instituciones, para un gran diálogo y acuerdo inter-cultural e inter-religioso; volver a estabilizar geopolíticamente al planeta sobre una economía con rostro humano y una sociedad que retome el curso de la solidaridad y la fraternidad efectiva.

Las elites tienen una gran responsabilidad al respecto, pero igualmente las masas, es decir, cada individuo, con su voto consciente, con su opinión responsable y con sus beneficios y ventajas dispuestos a compartirlos. Ningún acto de violencia tiene justificación moral y las razones políticas o de otra índole, por muy legítimas que sean, no justifican la violencia.

En este mundo convulsionado, América Latina parece resumirlo todo y si quiere puede jugar un papel importante, siempre y cuando esté dispuesta a aprender de sus errores. El sub-continente fue pionero en el proceso de descolonización aunque se retrasó demasiado en los procesos de modernización.

1910 en México y 1918 en Argentina son fechas distintivas de procesos históricos que marcaron profundamente al continente, procesos que se agotaron rápidamente por la incapacidad y rapacidad de las elites que los dirigieron. 1959, con la Revolución Cubana, fue otro proyecto fallido, por la megalomanía y autosuficiencia de un líder y una “nomenclatura” de funcionarios privilegiados.

Desde otro punto de vista, nuestras “burguesías” fueron más hábiles en maridar negocios y política, aprovechándose de ello que crear economías modernas. Nuestros políticos abusaron de la demagogia y el populismo, siendo hábiles en buscar votos y desarrollar lealtades sociales. Se olvidaron del arte del buen gobierno, que en términos modernos, es básicamente buena gerencia y administración, la cual equivale a una adecuada distribución de los recursos.

Nuestros académicos e intelectuales, abandonaron o no asumieron la función crítica de su oficio, con raras excepciones. Fueron en su mayoría muy complacientes con el poder o tuvieron la tentación de ejercerlo directamente, todo lo cual le negó a nuestras sociedades el necesario auto-reconocimiento crítico, que permite

aprender de nuestros errores y deficiencias para avanzar. El reto principal de nuestras sociedades es estabilizarnos políticamente, de manera democrática y pacífica. Desarrollar una economía sin dogmas, abierta, competitiva, moderna. Corregir progresivamente los múltiples desequilibrios e injusticias de nuestras sociedades y entender de una vez por todas que el futuro volverá a nacer de una educación adecuada y una cultura en correspondencia con la revolución tecno-científica.

Los hechos históricos mientras suceden parecen eternos, igual que sus personajes y acontecimientos, hasta la anécdota más insignificante parece importante. Los protagonistas de la historia se creen eternos; en realidad tienen apenas el cuarto de hora de fama que les corresponde a los seres humanos, como decía Andy Warhol.

Retrospectivamente nada es eterno, lo único real es el desván de la historia o el olvido. Con la Primera Guerra Mundial desapareció el imperio de los zares, el imperio austro-húngaro y el imperio alemán y turco, además de la *belle époque*. El milenio del III Reich duró escasamente 12 años.

Con la Segunda Guerra Mundial desaparece el imperio colonial francés e inglés y la Unión Soviética no llegó a durar ni siquiera el siglo. Hoy la Guerra Fría y el comunismo suenan a prehistoria; el nazi-fascismo recuerda a una película muda; el siniestro Hitler, a un amanerado gesticulante y el cruel Stalin es un nombre embalsamado.

La historia termina siendo una gran trituradora de personas y hechos; se traga siglos y épocas enteras y apenas se salva una imagen, un objeto, un texto, lo demás es mitología, arte y literatura en el mejor de los casos. La Iglesia Católica, que sabe muy bien de estas cosas de la historia, sabe de lo efímero de las cosas de los hombres.

El arte y de manera más general la cultura, siempre es de carácter social e histórico, aunque pueda identificarse individualmente a sus autores y no puede ser de otra manera ya que los seres humanos somos seres sociales y por consiguiente históricos. *Hic et nunc*, aquí y ahora, son los límites de toda existencia, un pasado,

un presente y un futuro, que en términos estrictamente existenciales no van más allá de un siglo.

El arte siempre pretendió reflejar la realidad, asumirse en la realidad y eventualmente influir en ella, así lo pensaban o intuían los artistas anónimos de la prehistoria con su representación de hombres y animales para anticipar y hacer propicia la próxima carcería. Así pensaban o intuían en el antiguo Egipto, cuando reproducían las diversas figuras para anticipar y fijar el inevitable viaje a la eternidad.

No otra cosa pretendían los antiguos sino vencer a la muerte eternizando formas y rostros, y así el arte en general fue reflejando lo que los seres humanos eran o esperaban ser. Hasta que se llegó al concepto ya más elaborado de reflejar o representar la belleza o lo bello, presuponiendo que Platón tenía razón en su idealismo filosófico, cuando decía que dentro de cada piedra preexiste un hermoso caballo que el escultor simplemente devela.

También al arte se le asignaron tareas educativas, constructivas y pragmáticas, como una expresión de la cultura en general de ese pueblo o de esa sociedad y siempre el arte, directa o indirectamente estaba en relación con el poder y las estructuras de dominación de una sociedad. Todo esto cambia en el siglo XX; por primera vez el arte intenta negar la realidad y desvincularse del poder, lo que no significa que lo lograra; lo que si se logró de manera innegable es que el arte se masifica y el objeto u obra de arte se convierte en mercancía.

Cada género se desarrolla y codifica en función de las masas, las elites pierden el monopolio de utilizar y disfrutar de las diversas artes y éstas se multiplican y reproducen a si mismas hasta el infinito, gracias a la tecnología. La radio, el disco, el casete y el CD ponen al alcance de todos, todo tipo de música. El cine, la fotografía y la televisión reproducen hasta el infinito cualquier imagen y la omnipresente publicidad no tiene límites de ningún tipo para convertir a todas las manifestaciones artísticas en instrumentos dóciles de sus propósitos mercantiles.

Pero a pesar de lo dicho, igualmente puede sostenerse la tesis que el verdadero arte sigue siendo cosa de minorías, aunque no necesariamente por razones socio-económicas, ya que hoy el acceso generalizado a la educación permite que cualquiera pueda disfrutar del arte en general. Lo que sucede en la práctica es que el arte interesa a unos pocos, y estadísticamente, esto es igual en todas las sociedades; por ejemplo los habitantes asistentes a los conciertos de música clásica en ciudades como París o Nueva York, porcentualmente son los mismos que van en cualquier ciudad del llamado Tercer Mundo. Sobre 10 millones de habitantes, asisten a estos conciertos no más de 40.000 personas.

Igual sucede con los museos, aunque esta estadística se modifica un poco, por los turistas de paso, especialmente en ciertas ciudades emblemáticas. Asimismo ocurre con el cine y la literatura; el buen cine o cine de autor no atrae muchos espectadores. En Suecia se dice que las películas de Bergman dan prestigio y premios, pero siempre ocasionan pérdidas y la buena literatura no corre con mejor suerte. En los Estados Unidos, en la década de los 70, un poeta reconocido no vendía más de 5.000 ejemplares, igual que en Venezuela, un autor consagrado como Uslar Pietri, la 1era. edición de sus libros no pasaba de 5.000 ejemplares. Paradoja de nuestro tiempo, la cultura se masifica y al mismo tiempo sigue siendo elitista, con las excepciones del caso y particularmente con la llamada cultura del entretenimiento, que con el deporte, se ha convertido en el gran negocio del siglo, movilizandando la atención y el interés de millones de personas.

El arte en la primera mitad del siglo se asume y resume en las diversas vanguardias e "ismos"; todo era experimentable, sonidos, formas, colores, lenguaje; Malher, Picasso y Joyce son nombres representativos al respecto, se termina proponiendo un arte que trasgrede, subvierte y pretende ir más allá de la realidad, de hecho, pretendiendo inventar otra realidad. El arte se complica, igual que la realidad histórico-social. En la segunda mitad del siglo, se continúa con estas tendencias y se sigue experimentando con otras posibilidades de tipo tecnológico, hasta llegar a un relativismo absoluto, en donde, de querer decirlo todo, se termina no diciendo nada.

Todo se vuelve precario y transitorio, es la época del *post: post moderno, post industrial, post marxismo, post estructuralismo*. Nadie sabía hacia donde íbamos, pero había que seguir la marcha, por aquello de que la importancia del viaje es el viaje mismo. La obra se hace abierta y cada lector o espectador la hace suya; la obra se independiza del autor y a éste se le ofende si se le pregunta sobre lo que quiso decir ya que casi siempre, de verdad o de mentira, apela a lo onírico y a los sueños, es decir al mundo inconsciente e irracional del individuo. El arte se diluye en la confusión general, sólo la arquitectura se hace emblemática y significativa de la época.

El viejo arte que pretendía expresar la época ya no está de moda, ni siquiera el arte moderno y de vanguardia que pretendía transformar el mundo; el arte se hace omnipresente e inútil. El artista se integra, quiéralo o no, y el mejor ejemplo fue Salvador Dalí, snob y teatral, que terminó siendo un espectáculo tarifado. Walter Benjamín hablaba del arte en la época de su reproductibilidad técnica, como el principal tema de reflexión y creo que no le faltaba razón.

Muchas teorías se han manejado sobre el arte en el siglo XX, desde la deshumanización a la muerte del arte; nosotros preferimos pensar simplemente en transformación, porque la historia es así, todo termina transformándose. El arte sigue proyectando en quien lo produce y en quien lo consume, una aureola de prestigio; normalmente denota buen gusto y cultura, ayudando a dar legitimidad aristocrática a los nuevos ricos. Le proporciona brillo a la burguesía, y en general, la gente que compra o colecciona arte, se siente bien socialmente.

Igualmente, el arte hoy es una industria, el creador en solitario es una excepción, los materiales son caros y las técnicas cada vez más sofisticadas. Picasso era una industria, como lo es Soto. No es casual que la principal industria italiana sea el diseño y la moda.

Nadie concibe hoy una película como una hechura del Director. En fin, el arte en cualquiera de sus manifestaciones, termina siendo un área de la economía, las excepciones confirman lo dicho, a menos que se asuma el aislamiento y la marginalidad como postura.

El mundo del arte y del espectáculo en la cultura contemporánea se suele clasificar de la siguiente manera: cine, música, libros, arte, arquitectura, teatro, danza, otros, el orden no significa nada. En cualquiera de estos campos, reducidos sólo al siglo XX, la información es abrumadora y la valoración de los mismos infinita, ya que variará con cada ser humano y con cada sociedad en particular.

Un ejercicio al respecto lo hizo el periódico *Liberation* de París, que clasificó en cada rubro la obra más conspicua del año. En arquitectura el resultado fue el siguiente:

- 1973 La ópera de Sydney. Australia.
- 1974 La Asamblea Nacional de Dacca. Bangladesh.
- 1975 Conjunto de edificios J.B. Clement Say sur Seine. París, Francia.
- 1976 Sears Tower, Chicago. Estados Unidos.
- 1977 Centro George Pompidou. París, Francia
- 1979 Il teatro del Mondo. Venecia, Italia
- 1981 Centro de Investigaciones Schlumberger. Cambridge, Gran Bretaña.
- 1982 Mezquita Yrama. Tahoma, Nigeria.
- 1983 High Museum of Arts. Atlanta, Estados Unidos.
- 1985 Lloyd's. Londres, Gran Bretaña.
- 1986 Hong Kong and Shanghai Bank. Hong Kong, China.
- 1987 Museo de La Menit. Houston, Estados Unidos.
- 1988 Instituto del Mundo Árabe. París, Francia.
- 1989 Bureaux Falkestrasse. Viena, Austria.
- 1989 La Grande Arche. La Defense, París, Francia.
- 1990 Torre del Banco de China. Hong Kong, China.
- 1991 Centro de Arte Contemporáneo Vassivière, Francia.
- 1993 Cité de la Musique. París, Francia.
- 1994 Lingolto (Rehabilitación de una antigua fábrica) Fiat. Torino, Italia.

- 1995 Euralille, Lille, Francia.
- 1996 Biblioteca de Francia, París.
- 1997 Museo Guggenheim. Bilbao, España.
- 1998 Centro Cultural J.M. Tjíbaou Noumen. Nueva Zelanda.
- 1999 Reihstag (El nuevo parlamento). Berlín, Alemania.
- 2000 Tate Gallery Modern. Londres, Gran Bretaña.
- 2001 Iglesia Nuestra Señora de Pentecostés. La Defense, París, Francia.
- 2002 Biblioteca de Alejandría. Alejandría, Egipto.
- 2003 Aeropuerto Charles de Gaulle. París, Francia.
- 2003 El jardín del mundo (proyecto seleccionado para ser construido donde estaba el tristemente célebre World Trade Center– Las torres gemelas) Nueva York, Estados Unidos.

Para cualquiera que repase esta lista, inmediatamente llamará la atención la preeminencia francesa, lo mismo sucedería si la lista se elaborara en otro país o con otros criterios, etnocentrismo inevitable y parte de la mediatización cultural que siempre opera en estos casos.

Se dice de este tipo de listas inventario que lo importante es lo que se dejó afuera, por ejemplo a los venezolanos nos hubiera gustado encontrar allí nuestro teatro Teresa Carreño y así en cada país habrá una obra o varias no tomadas en cuenta.

La misma limitación etnocéntrica se pone de manifiesto en los otros rubros. Lo importante de este ejemplo es constatar cómo a pesar de la globalización o mundialización y a pesar de las limitaciones y evidente crisis del estado-nación, el mundo sigue marcado profundamente por los particularismos de todo tipo.

Uno de los retos fundamentales del siglo XXI es conciliar estos particularismos, no necesariamente negativos, con una visión y una cultura verdaderamente global, o por lo menos, que responda a los intereses de la mayoría de las personas sin exclusiones de ningún tipo.

Civilización y cultura son dos palabras frecuentes en la historiografía; como cualquier historiador sabe, es lo único que queda cuando nada queda; desaparecen las personas, inclusive los grandes nombres; gobiernos y sistemas políticos terminan en nada. La economía se transforma y las sociedades desaparecen, se mezclan y también cambian; al final, el historiador, con el arqueólogo, el etnólogo, el antropólogo y muchos otros especialistas terminan registrando lo verdaderamente importante, es decir, las cosas del espíritu y la cultura. Así va a pasar con el siglo XX, siglo terrible y al mismo tiempo luminoso, porque allí los seres humanos a pesar de todo, no abandonaron la esperanza, es decir, el derecho al futuro. De eso se trata en este comienzo de centuria y milenio, no de sacrificar ni renunciar al futuro, y en este sentido si bien son muchas las amenazas, la tecno/ciencia y la cultura en general siguen siendo una puerta a la esperanza.

El tiempo terminará borrando los muchos nombres viles y detestables que asolaron el siglo como en una historia de la infamia, según el decir de J.L. Borges y como siempre, prevalecerá lo mejor de los seres humanos, la bondad, el altruismo, la solidaridad, la fraternidad, en fin ese amor universal del que tanto se ha hablado, y que, otra vez en palabras de Borges, es la historia de la eternidad humana.

El proceso histórico es como un libro abierto, escrito por muchos autores y leído por millones en épocas subsiguientes. Muchas cosas serán olvidadas, como es lógico y sano, de lo contrario la memoria nos abrumaría de pasado y pudiera llegar a comprometer el presente y el futuro. Tan malo es el exceso de recuerdos como la falta de memoria. La primera situación es propia de los conservadores y reaccionarios que piensan que las mejores épocas ya pasaron, un poco el error que repite con frecuencia el mundo de los adultos y los viejos, que idealizan la propia juventud y niegan la de sus descendientes. El olvido y la desmemoria, propios de la juventud y de algunas sociedades que les conviene olvidar cierto pasado, conduce a la inconsciencia y a una inadecuada actitud y a un desprecio por el pasado y por la historia, asumiendo la peligrosísima conducta de pretender vivir siempre en el primer día de la creación.

Esta situación generalizada de olvido, con una pretensión de *presentismo*, en el fondo denota una gran irresponsabilidad, ya que nunca terminamos de asumir nuestros actos y siempre pretendemos volver a recomenzar.

La historia es como una película, hecha en colectivo, con personajes y acontecimientos de primera fila y los espectadores, que emitirían el juicio definitivo. El siglo XX por consiguiente es un libro y una película que nos invita, por su cercanía a ver y a leer.

El siglo, muy tempranamente fue identificado como un tiempo agónico y amoral a la vez; un tiempo de crisis, en donde lo que iba a morir, moriría y lo que estaba por nacer, nacería; así fue y así ha sido, somos testigo de ellos.

Pudiéramos llenar un libro de citas; al respecto un desconocido, M. Sturmer, decía en 1933: “Estamos en el principio de una nueva era, que se caracteriza por una gran inseguridad, por una crisis permanente y por la ausencia de cualquier tipo de *status quo*... Hemos de ser conscientes que nos encontramos en una de aquellas crisis de la historia mundial que describió Jacob Burckhardt”. En el mismo año de 1933 (casualmente el año del ascenso de Hitler al poder) decía el gran científico Max Planck: “Estamos viviendo un momento muy singular de la historia. Es un momento de crisis en el sentido literal de la palabra. En cada rama de nuestra civilización material y espiritual parecemos haber llegado a un momento crítico. Este espíritu se manifiesta no sólo en el estado real de los asuntos públicos, sino también en la actitud general hacia los valores fundamentales de la vida social y personal... Ahora, el iconoclasta ha invadido el templo de la ciencia. Apenas hay un principio científico que no sea negado por alguien. Y, al propio tiempo, cualquier teoría por absurda que parezca puede hallar prosélitos y discípulos, en un sitio u otro”, proyecciones ambas de lo que venía sucediendo y anticipación profética de un mundo que se salió de madre, y cada vez más, marchaba a la diablo. El futuro antes de conocerse se intuye, aunque sólo la realidad tiene la última palabra y excede cualquier imaginación o fantasía. Razón y sentimiento, casi siempre en pugna, gobiernan el mundo.

El siglo XX es un siglo fronterizo y tal como lo vio y estudió Tuchman, historiadora norteamericana; fue un siglo equiparable, como en un espejo lejano, al terrible y creativo siglo XIV. En este siglo, complejo y dinámico, sin la menor duda, el hilo conductor estuvo signado por la ciencia y los científicos. A finales del siglo XX se calculaban 5 millones de científicos en todo el mundo, casi todos concentrados, no importa su origen, “en los países avanzados” y particularmente los Estados Unidos; esto es su verdadera ventaja estratégica sobre el resto de los países. En 1920 el número de científicos en el mundo no llegaban a 10.000 y en su mayoría concentrados en Europa occidental, particularmente Gran Bretaña y Francia y más de la mitad en Alemania, hecho que tiene que ver con el modelo universitario que se implantó en ese país, a partir de 1808, con la creación de la Universidad de Berlín, por Guillermo von Humboldt. Este modelo universitario volcado decisivamente a la investigación, será imitado posteriormente, y en este orden, por Gran Bretaña, Estados Unidos y Japón; después pasará a influir al resto de las universidades, aunque éstas en su mayoría, todavía hoy respondan más al llamado modelo francés, orientadas básicamente a graduar profesionales.

Este es parte del secreto, la ciencia exige como es lógico, talento y condiciones individuales, pero si no se organiza, estructura e institucionaliza, no hay verdadero desarrollo científico. También la ciencia se convierte en otra rama de la economía y exige estructuras económicas, académicas e industriales adecuadas.

El método más usual para desarrollarse una estructura científica moderna es un financiamiento adecuado (no menos del 3% del PIB); con las políticas correspondientes de organización, formación, difusión e intercambio. Todo esto funciona normalmente con la política de los doctorados, las revistas especializadas, las reuniones y encuentros entre pares y especialistas. Venezuela y América Latina sufren un gran rezago en esta materia, apenas aportamos menos del 2% a la innovación tecno/científica del mundo, lo que indica de paso el fracaso relativo de nuestras universidades o su estancamiento, ya que siguen viviendo de modelos y políticas que no

han logrado ir más allá del movimiento universitario de Córdoba, Argentina, de 1918.

La revolución científica y tecnológica del siglo XX ha subvertido todo el sistema de vida y creencias existentes, y apenas estamos en los comienzos. Todo se ha relativizado, mientras más avanzan nuestros conocimientos; no es casual que en el campo de la física (ciencia estelar de toda esta revolución) surgieran la teoría de la incertidumbre y la teoría del caos y que el propio Einstein fracasara en llegar a formular una teoría del campo unificado, que devolviera orden y concierto al mundo del conocimiento. Los descubrimientos y las innovaciones se hicieron abundantes y continuas, tanto es así que hay un desfase entre la realidad de la ciencia y su aceptación o percepción por parte de la sociedad.

Matemática, física, química, biología, ciencias madres, dieron lugar a una combinación impresionante de nuevas ciencias o ramas de las mismas: bioquímica, biogenética, informática, telemática y cada día surgen más y más especialidades.

En el mundo científico hay una confianza casi absoluta en la ciencia y por eso no se renuncia a ningún tipo de investigación y no se ignora ningún reto, lo que ha llevado a decir a ciertos investigadores que la cura del cáncer y del sida, es un simple problema de tiempo y dinero. La ciencia se hace omnipotente y omnipresente y el científico tiende a evadir la responsabilidad moral de su trabajo.

Este no es un problema fácil y lo vivieron con el máximo dramatismo el equipo científico que construyó la primera bomba atómica, entre otros Oppenheimer, Fermi y el propio Einstein, quienes ante el temor que la bomba la pudiera construir la Alemania nazi, urgieron al gobierno norteamericano a que se adelantara a esa posibilidad; de allí surgió el Proyecto Manhattan del gobierno de F.D. Roosevelt dirigido por Oppenheimer. Este mismo grupo de científicos horrorizados, volvieron a dirigirse al gobierno para desalentar este tipo de proyectos, pero era demasiado tarde y es lo que llevó a exclamar a Oppenheimer *los científicos hemos conocido el pecado*, después de Hiroshima y Nagasaki.

Este problema o dilema moral no ha desaparecido ni puede desaparecer, al contrario, se hace más imperativo que nunca, en un momento que la ciencia ha accedido al código genético, que le está permitiendo actuar sobre la propia creación del ser humano. Una vez más la tentación de jugar a ser Dios.

Si algún problema es importante en el siglo XXI es éste, los límites y las posibilidades de la ciencia, de allí nuestro planteamiento sobre la urgente y necesaria subordinación de la política, la economía y la ciencia a la ética. Después de la bomba atómica, la humanidad entendió las posibilidades reales del suicidio de toda la humanidad a escala planetaria.

Esta amenaza está plenamente vigente, agravada hoy con los riesgos ciertos del deterioro del medio ambiente: la capa de ozono y el calentamiento del planeta; el deshielo polar y, la amenaza de desertificación en todos los países, y particularmente en los grandes pulmones vegetales como la Amazonia.

El modelo de desarrollo no parece el más adecuado, con sus deshechos tóxicos y despilfarro de recursos y energía. La situación se agrava por la inconsciencia generalizada de las mayorías y de las propias elites; pareciera que el futuro, más allá de la propia vida, no tiene interés. Aquí también el desequilibrio es la nota dominante, lo que indica que estos problemas no solamente son educativos y económicos, sino fundamentalmente políticos.

Dicen algunos expertos que las guerras del siglo XXI van a ser por el agua, esto ya parece ser cierto, y las aguas también están repartidas geográficamente de manera desigual.

Algunos filósofos y científicos no se hacen muchas ilusiones sobre el futuro de la humanidad y han llegado a sostener, que así como el mundo empezó con una gran explosión (teoría del Big Bang), así terminará: por la propia naturaleza de la materia, por la energía convertida en calor, y por irracionalidad de los seres humanos, que parecieran empeñados en apresurar las cosas. Nosotros, no podemos aceptar esta posibilidad, aunque veamos la realidad y el peligro.

En términos estrictamente históricos e historiográficos, nuestro horizonte no va más allá de este comienzo del 2004; por aquello de la prudencia y sabiduría retrospectiva, nadie puede, racional y científicamente anticipar nada, aunque es válido y lícito, proyectar y planificar.

No creemos que la historia se va a acabar mañana, no participamos del milenarismo apocalíptico de algunos; pero sí creemos que los tiempos no van a ser tranquilos. Es necesario evitar emular al siglo XX y sus matanzas. La paz es necesaria más que nunca; necesitamos ahorrar energías y ganar tiempo para enfrentar los muchos problemas de nuestro tiempo y de nuestras sociedades. Científica y técnicamente, nunca la humanidad y cada país, estuvieron mejor preparados para hacerlo, de allí la importancia de la política; otra vez hay que aprender a ponerse de acuerdo, más allá de cualquier tipo de diferencia. Hay que convencer a la gente y ganársela para las buenas causas, más allá de los intereses particulares, sin quitarle licitud y pertinencia a estos. Hay que construir sistemas políticos respetuosos de los derechos humanos y gobiernos eficaces, competentes y honestos; hay que aprender a formular políticas realistas, racionales, coherentes y auto-correctibles. Absolutamente, hay que subordinar el poder militar al civil y el gobierno a la sociedad. Ningún interés egoísta, grande o pequeño, debe o puede prevalecer sobre el interés general y el bien común.

El ocio y el entretenimiento deben convertirse en acción cultural, que promueva valores y facilite la condición humana como un ámbito sagrado de respeto, dignidad, libertad y solidaridad. En fin, no renunciar a una utopía concreta, realizable y posible históricamente.

La historia es nuestra responsabilidad, es decir la vida toda; del siglo XX, debemos y podemos aprender muchas cosas y fundamentalmente no repetir ciertos errores monstruosos que allí se dieron.

La historia se mueve entre dos extremos, según Cicerón es maestra de la vida; para Hegel, si algo enseña la historia es que no enseña nada. Como siempre, los dos tienen razón, si aceptamos sus

puntos de vista, con la prudencia del caso. Algo aprendemos de la historia, pero el futuro solo se define a partir de la incertidumbre y de nuestra libertad.

Por eso la historia es útil y es interesante; es un libro abierto que puede ser interpretado de muchas maneras y de hecho lo es. La historia es re-escrita permanentemente, y hasta puede convertirse en materia peligrosa e inflamable, como decía Paúl Valery, cuando se convierte en ideología. En el conocimiento histórico no existe objetividad, con excepción del método y las técnicas empleadas; pero si debe existir honradez por parte del historiador, aunque no propugne una verdad, si debe ayudar a comprender.

Al historiador le está vedado hacer prospectiva, pero igual que es inevitable opinar y ser testigo directo, igualmente difícil es evitar la tentación de proyectar aunque sea nuestros propios deseos e intereses.

De cara al siglo XXI pensamos que todo va a cambiar, más en apariencia que de fondo, por lo que ya hemos dicho sobre la persistencia y permanencia de muchos aspectos de la conducta individual y social y porque no todo cambia al mismo ritmo.

La geopolítica de los intereses nacionales y el juego de las grandes potencias seguramente van a continuar, aunque algunos protagonistas puedan cambiar. Seguramente Estados Unidos seguirá dominando la escena mundial por unas cuantas décadas más con una competencia cada vez más cerrada de la Unión Europea y China. Rusia volverá a jugar un papel protagónico y hay un grupo de países, cuya importancia geopolítica actual y potencial es evidente: Japón, la India, Australia, Canadá, México, Brasil, Sudáfrica. Una incógnita es América Latina en su conjunto, sub-continente con un potencial geopolítico increíble, pero que pasa necesariamente por su desarrollo, integración y unidad. En esta proyección lo importante y prioritario es evitar una guerra a gran escala y mantener los conflictos regionales y locales en los límites de la política internacional, es decir, manejables, que no se desborden y eventualmente puedan ser resueltos mediante negociaciones.

El otro conflicto o problemática a atender urgentemente son los grandes desequilibrios mundiales en el orden de la pobreza y el desarrollo; 20% de los habitantes de la tierra no pueden seguir siendo privilegiados en detrimento del otro 80%; la riqueza, el bienestar y la democracia política tienen que ser compartidas y verdaderamente universalizadas.

No va a ser fácil, los intereses egoístas de los individuos y de las naciones tenderán a mantenerse y si es posible a acrecentarse; el ideal ético va a ser fuertemente comprometido por una economía cuya racionalidad y razón de ser es el lucro y la maximización de los beneficios. Igual la política, gobiernos y políticos, va a ser difícil que renuncien a la lógica del poder y la supremacía. En el campo científico, prevalece la idea de no ponerle límites a la investigación. En fin, el mundo peligrosamente se desliza hacia la inequidad y a un individualismo determinado por el consumismo. En nombre de la libertad cada vez somos menos libres en nuestros hábitos y conductas, cada vez más condicionados por las modas y la publicidad.

El mundo se homogeneiza y uniformiza, adocenando y mediocrizando las conductas individuales y colectivas. Nada más triste que un stadium pleno de fanáticos vociferantes, cuyo nivel de racionalidad se reduce al mínimo y se maximizan sus posibilidades de violencia.

Autopistas y carreteras se estandarizan en tecnología y tipo de negocios, facilitando las comunicaciones y la velocidad, pero igualmente inhibiendo el verdadero viaje de placer a tiempo perdido, para poder disfrutar de verdad del paisaje, las costumbres, la gastronomía local y la artesanía correspondiente. Esto puede parecer romántico y perdido para siempre, pero hay que volver a meditar sobre la importancia del ocio helénico y del *dolce far niente*, a menos que le entreguemos también nuestro tiempo libre, a la moda, al marketing, al comercio y al negocio en general. *Los tiempos cambian. El Mundo nos usa.* Todo es revisable, estamos fatigados y aparentemente no vamos a ninguna parte. No hay peor

nihilismo que el consumismo, todo es desechable, todo nos hace falta, más allá de nuestras necesidades reales.

Vivimos la época posmoderna de la neutralidad absoluta (Barthes) “Ni esto ni aquello”, es el gran rechazo y la insatisfacción permanente y es que siempre hay un objeto y una mercancía que nos reclama más allá de nuestras posibilidades. Es el infierno de Dante, la publicidad y la moda nos abren el apetito y nuestros recursos reales ponen los límites. Se nos invita al infinito y a lo absoluto, desde el limitado horizonte de nuestros ingresos y medios.

El actual modelo económico conduce al desastre, ya que ha establecido una ecuación terrible: consumir para crecer económicamente y crecer para generar empleo y más dinero para gastar, más allá de las necesidades básicas. Este es un modelo económico pensado para un 20% de habitantes del planeta mientras abandona al 80% restante.

No creo que esto sea pesimismo sino constatar una realidad objetiva que mucha gente por cobardía, comodidad o complicidad no quiere ver. La gente siente la necesidad de algo más, aunque no sabe de qué se trata, de allí el resurgimiento de las religiones tradicionales, especialmente en las sociedades más pobres y atrasadas, y en el mundo urbano contemporáneo. La soledad del individuo se compensa con el ruido y el aturdimiento del espectáculo o la droga y la evasión de todo tipo.

Decíamos que queríamos comprender y queríamos ser optimistas, a nuestra manera lo somos, en la línea del optimismo trágico del siglo XX y con unas creencias que no permiten renunciar a la esperanza, pero el ejercicio de lucidez que estamos obligados a hacer de manera permanente nos alertan sobre los riesgos y peligros de nuestra época. El siglo XXI, como siempre sucede con los tiempos históricos, será lo que nosotros queramos que sea, desde nuestra responsabilidad, valores y libertad.

Nuestros límites son el miedo a la libertad y la carga de verdad que estemos dispuestos a aceptar.



Tiempo y existencia: La poesía de Laurencio Sánchez Palomares

BOSCÁN de LOMBARDI, Lilia

Universidad Católica Cecilio Acosta
unica@telcel.net.ve

Laurencio Sánchez Palomares formó parte del grupo “Apocalipsis”. En un ejemplar, de su único libro publicado, “Para Una Fábula”¹, se revela la poesía de un escritor en el que la imaginación y la palabra se funden en virtuosa armonía. La delicada musicalidad de los versos da lugar a espacios de poesía mágicos, surgidos de la irrealidad del sueño.

Este libro contiene solamente siete poemas que son suficientes para conocer la intensidad y el dominio del lenguaje poético del autor. Se percibe una lejanía de donde vienen los ecos de las palabras fundidas con la lluvia y el viento. Imágenes de sueño transfiguran la realidad en una dimensión ambigua entre la vida y la muerte. La tristeza se asocia con la muerte en una evocación que toca la piel y descubre el dolor de la existencia. Vida y muerte se confunden en el retorno a la nostalgia por la infancia que ilumina el rostro de los días del pasado. En esos extremos de vida y muerte, de luz y sombra, transita la poesía de Sánchez Palomares, hecha de levedad, de sutil encanto entre la tristeza y la alegría del verso:

A la altura del alba el viento es más intenso
y hay una tristeza como de lámparas que mueren
en un lugar del mundo.

1 Sánchez Palomares, Laureano: “Para Una Fábula”. CONAC. Maracaibo, 1987. Todas las citas son tomadas de esta edición.

La lluvia ha golpeado con fuerza los muros mas antiguos
Yo he perdido la mansedumbre que traje de mi muerte. (I)

En un mundo transfigurado, de belleza emblemática, en una dimensión onírica más allá de la muerte, el amor se revela risueño e iluminador, como la esperanza. Siempre el amor, restándole sombras a la tristeza aunque ésta persista en el intento de quebrar la resistencia, de perpetuar las sombras de la noche:

Yo era el desvelado que corría detrás de su risa
para rescatarla de la noche.

Entonces tenía la mansedumbre de las liebres más tristes. (I)

En otros poemas, la mirada se detiene con nostalgia en imágenes del pasado: la infancia, la juventud, años de inquieta frescura en el vaivén del tiempo; etapa de absoluta alegría y de entusiasmo vital por todo lo creado. Una época en que: “los puertos eran mas azules/ una ciudad iluminada como el palacio de las vírgenes” (II). Los colores claros van a resaltar la luminosidad de esos días felices. De nuevo el azul identifica la infancia en el poema V:

A los pasos azules
donde la infancia salta como las constelaciones.
Y la sonrisa busca las espigas del oro.

El poeta insiste en el color azul emblemático de paz y dulzura. Es un color místico que hace evocar al cielo, a la eternidad de las aguas de los lagos y los mares, al manto de la Virgen, al reino de las hadas, al mundo virginal de la inocencia. Insiste en unir el azul con el dorado, una combinación de mística trascendencia cuando dice en el poema V:

He vuelto a andar entre hormigas doradas.
He vuelto a las montañas de peña azul.

Hasta la mirada noble del perro compañero es una mirada pura, es una mirada azul de mansedumbre:

Almirante menea su cola y mira con ojos azules (V)

Si el color azul es un color simbólico, el mismo carácter de símbolo lo tiene la lámpara:

extendía sus manos como lámparas después que caía
la lluvia en los jardines (II)

En el centro del bosque nos sorprendió la alegría de las
lámparas (III)

Me detuve ante los adolescentes que lucían como lámparas
(IV)

La lámpara rompe las sombras con su luz, ilumina el camino de la vida, seguimos su rostro de luz hasta las puertas de la muerte que se apaga para siempre. Cada uno llevamos en la vida nuestra lámpara y al final, somos una procesión de lámparas que se apagan, de modo que la lámpara puede ser símbolo de vida y muerte al mismo tiempo. Por eso el poeta dice:

Y hay una tristeza como de lámparas que mueren
en un lugar del mundo (I)

La lámpara ilumina espacios de mística religiosidad. La luz sagrada es una ofrenda, una súplica, una muestra de gratitud y de

esperanza. La luz sagrada se preserva en el círculo cerrado de la lámpara; la oración y el reposo, la meditación y el estudio crecen amparados por la luz de una lámpara. La oración, la veneración, el ruego místico se unen al fulgor de las lámparas en el centro de la Iglesia, y en el espacio sagrado de la naturaleza.

En el poema IV, la lámpara simboliza la luz viva del adolescente, la alegría de la juventud; el torrente de energía y entusiasmo juvenil ilumina la vida, no hay tiempo para sombras ni temores; son los años de derroche de optimismo, de sueños sin fatigas, de fuego fulgurante en la mirada, por eso el verso:

Me detuve ante los adolescentes que lucían como lámparas.

La adolescencia es cantada y evocada como la etapa feliz, libre de preocupaciones, sin temores ni miedos. La juventud como un sol, como una lámpara, ilumina el transcurrir infatigable, el ansia vehemente de aspirar todas las fragancias de la vida. La naturaleza es un canto de vitalidad, es una explosión de luz y de colores, no es el espacio para la melancolía sino un himno que celebra la alegría de vivir:

La primavera vestía los árboles y se encantaba
en el juego de los enamorados sobre el césped.

Después me arrodillé y besé la tierra por el encantamiento
que me daba la alegría de la luz en los rostros.

Los primeros sueños, las primeras ilusiones, los pasos sin barreras, la fe imprecadera, la confianza deslumbrante en todo lo creado, la alegría desbordada, definen esos años en que “Los adolescentes ríen jubilosamente y huyen/ hacia el campo tomados de las manos”.

La naturaleza es el marco ideal para los enamorados, la naturaleza es vida y es amor por eso:

Los adolescentes aman la lluvia y los árboles
y todos los crepúsculos.

En la vitalidad de la naturaleza se simboliza la fuerza juvenil. El canto a la juventud, no exento de nostalgia, es tema común en muchos poetas, que mirando atrás, la perciben como la etapa feliz que ya nunca volverá. Basta recordar los famosos versos de Rubén Darío en la Canción de Otoño en Primavera cuando dice:

Juventud, divino tesoro
ya te vas para no volver
cuando quiero llorar no lloro
y a veces lloro sin querer.

En medio de las sombras amenazantes que van cercando a la vida, Sánchez Palomares, regresa al pasado; el recuerdo de los años de la infancia y juventud se expresa vivamente con la fuerza inusitada de una dulce melancolía; se convierten en fuente salvadora, no sólo el recuerdo de los días felices del pasado, sino la contemplación de la riante juventud que a su lado pasa:

Vuestra alegría ha rescatado mi alma de las bestias.

Este poema IV es un homenaje a la adolescencia, a la juventud, pero en contraste con el canto exaltado de admiración y gozo, el último verso expresa el desconsuelo ante el paso del tiempo y el olvido. Las bestias tan temidas, presentes de nuevo, le hacen exclamar:

¡oh adolescentes! Yo os imagino olvidados.

Reflejos de luz y sombra son dictados por la nostalgia y por la angustia del vivir amenazado por el tiempo y el olvido. La muerte

se asoma constantemente en estos poemas de silencio y melancolía, devolviéndose a la infancia como a un puerto seguro. La muerte y “los amenazantes enigmas” están presentes en el centro de la angustia: Pero el poeta sueña con espacios luminosos del pasado:

En el patio rondaba la alegría de los pavos reales
y mi padre con un gato esperaba la noche.
Entonces yo iba por los altos corredores
en busca de una jícara y de aquella esterilla
que tenía un tigre y un león pintados,
y abría todas las puertas y oía el viento
en la alta noche de las hierbas bajando de los árboles (VI)

La imagen del padre aparece nuevamente en el poema VII, poema de desventura, de angustia, de muerte. Sombras negras oscurecen el alma del poeta removida por el insistente llamado de la muerte. Tiempo y muerte, oscuros cómplices del drama humano. El viaje de la vida continúa después de la muerte, hacia lo desconocido, hacia el misterio de Dios y del infinito. ¿Cómo será el silencio, cuando la vida se acabe?. Hay instantes de muerte y hay instantes de vida. Es el cielo de la existencia. Como en una carrera de relevo, unos mueren, otros nacen. Imágenes de sueño, rostros del pasado, la sombra amenazante de la muerte, todo se funde en esta poesía que expresa el dolor humano de vivir para morir, son los extremos de la existencia. Vida y muerte en el círculo del tiempo, es la esencia del drama existencial. El tiempo no se detiene, la vida continúa; si unas lámparas se apagan otras son encendidas. Por eso los versos del último poema del libro:

Hay una hora en que todas las aves llaman a la muerte
y los ríos se llenan de imágenes
y las bestias sienten un miedo terrible.
Hay una hora en que se apresuran

como convidados por una voz urgente.

Hay una hora que nos conmueve como a un seno violentado
hay una hora en que todos los relojes
parecen detenidos.

Hay una hora en que alumbran las mujeres
en todos los lugares del mundo
y hay blancos, y hay hombres negros
y hay hombres amarillos (VII).



De la Música a la Arquitectura

PIRE, Franklin

*Universidad Católica Cecilio Acosta
Facultad de Artes y Música*

El arte es libre, y esta libertad se alcanza buscando dentro de nosotros mismos; renuncio a toda trivialidad del arte y solo un espíritu completamente deslastrado de conformismo podrá acceder y desafiar los modelos conservadores que en algunos casos ahogan el sentido individual del nuevo lenguaje en favor de una mal entendida tradición.

El 14 de abril de 2004 fui invitado por la Facultad de Arquitectura de la Universidad del Zulia para dictar una conferencia sobre la analogía entre la música y la arquitectura. Me solicitaban que la conferencia se tratase con cierta flexibilidad, no de modo rígido y dilemático, en razón de las condiciones del auditorio, que en su mayoría no eran músicos.

Al principio me parecía que primaría una única percepción, al medir el alcance del encuentro entre estas dos artes. Esta experiencia inmediata de poder asociar ambas disciplinas y corroborar la existencia de similitud de procesos se fundamenta en la endopatía sistémica de los constructos, determinados en la proporcionalidad íntegra de la forma, independientemente a la percepción individual de los contempladores, quienes por cierto en su mayoría era la primera vez que entendían la ineludible configuración arquitectónica de la música contenida en la interacción y reciprocidad de sus elementos, los cuales dan pie a la génesis de la estructura.

Apreciar una obra arquitectónica supone entender el proceso generativo de la misma, restableciendo punto por punto el argu-

mento creador de sus constructores, no bastando para lograrlo simplemente pararse frente a ella en actitud de valoración meramente visual. Esta valoración se hará de manera mucho más eficaz si se tiene en cuenta la multiplicidad de perspectivas que la misma proporcionará, las cuales permitirán verla desde diferentes posiciones, recorrerla en su plenitud, integrar el lenguaje técnico con el acontecimiento artístico, participar del ámbito de donde se despliegan las innumerables formas en su tejido concreto y así descubrir cómo la construcción, al igual que una sinfonía, nos develará todo su poder dinámico y estructurador.

Esta investigación intenta responder a esa necesidad que tienen los músicos, arquitectos y contempladores de asistir con todo rigor a la generatriz de la obra de arte, haciendo énfasis en lo concerniente a música y arquitectura, a través de un análisis reflexivo de los principios que rigen su organización y de cómo éstos se relacionan haciendo posible la jerarquización de los constructos individuales de tales formas, como factor determinante en la exégesis del lenguaje artístico.

Perfectae Unitae

La experiencia musical del hombre está íntimamente ligada a la vida misma de la historia. El ser humano -motor y fuerza de la música- jamás se imaginó, o mejor dicho, nunca tuvo conciencia de la magnitud de lo que sería ser él mismo, la clara representación de este fenómeno.

Si nosotros quisiéramos conceptualizar la música ¿qué diríamos?: muchos han querido definirla bajo ciertos parámetros que no trascienden al espíritu de la misma, ahogando su verdadero sentido individual en un marco de precaria notoriedad, como si fuese la música mera síntesis de sonidos. La vastedad del término, requiere de un argumento reflexivo-filosófico, donde la música se manifieste como el reflejo persistente de todo un proceso, inconsciente al principio, que ha acompañado a la *Erlebnis*¹ humana desde sus más remotos orígenes. La conceptualización de la idea sonora, evidencia su argumento constructivo en determinada melo-

día conjuntamente con la dinámica interna de la forma que no es otra cosa que la convergencia de todos sus elementos en un solo procedimiento estructural; en otras palabras, el pensamiento toma a la música ya bajo un fundamento preparado, es decir, el acto de hacer música, cuando gradualmente el sonido natural, llamado también inductorio, se transfigura para dar paso a la lógica conceptual musical que no es más que el elemento estético de este arte.

En tal sentido, la conciencia musical actúa siempre bajo una decretada interacción con el medio, la época y determinada cultura dentro de la universalidad del mundo sonoro que el hombre ha sabido entender y encausar logrando integrar en un todo el discurso superior de una realidad temporal como resultado de la experiencia individual del proceso creador.

¡Y un ladrillo quiso ser algo! apuntó alguien por ahí. La música y la arquitectura, al igual que las demás artes, comparten un mismo origen semántico a partir del cual se sustenta la totalización final de la estructura; cuando se afirma que comparten un mismo origen se refiere a que toda estructura es el resultado del accionar individual de sus componentes concentrados en un todo orgánico y lógico que sugiere una identidad propia del pensamiento artístico. Lo que para la música es un motivo, para la arquitectura es un ladrillo².

Cuando se confluye con el argumento arquitectónico de la música, se descubre que no es mera situación casuística el hecho de que en la génesis de la estructura esté implícita una realidad cocreadora, manifiesta en el hecho artístico, que reclama una simbiosis concreta espacio-temporal transferible de manera categórica a las percepciones humanas de las proporciones temporales o transitorias.

La arquitectura es arte. Al igual que la música, ella requiere de un espíritu que exige su materialización en la transformación e

1 La palabra vivencia "Erlebnis" fue usada por el filósofo historicista (o vitalista) alemán Wilhelm Dilthey (1833-1911). Dilthey es también el acuñador del término "Weltanschauung", vertido al castellano como "concepción del mundo".

2 Se hace referencia al principio o unidad mínima que en suma configura un todo. Es de suponer que un ladrillo no es el *motus* o acto volitivo arquitectural pero si un elemento determinante en la configuración de la estructura.

innovación de los materiales que conformarán y harán realidad la estructura concebida con suma antelación en el papel de trabajo. Dicha estructura, independientemente de su funcionalidad, no debe estatizarse, abandonando toda posibilidad artística que por extensión es la personificación inmanente del arquitecto. Éste, sin alejarse de su misión como diseñador de espacios, concibe la fórmula precisa que le da su experiencia para integrarla al medio y hacer de la vida de las personas más habitable o transitable, en su justa misión como transformador de ámbitos.

Por otra parte, es de suma importancia establecer que el arte en su totalidad siempre obedece a parámetros estéticos de acuerdo a las diversas corrientes metódicas³ que establece la época y el medio social, de tal manera, que tocaría al artista elegir entre el gran abanico de posibilidades existentes; pero se debe tener cuidado en no hacer de éstas una apología, en detrimento de la concepción primigenia del pensamiento individual y estilístico del yo creador.

La contemporaneidad ha establecido sus reglas en una sociedad que sobrevive a monólogos de aquellos que defienden una verdad absoluta en torno a la hermenéutica del arte, donde sólo prevalece el punto de vista de los que creen saberlo todo, sin dar oportunidad a nuevas búsquedas que desahoguen en nuevos discursos que recojan la diversificación de las tendencias del lenguaje. Es de suponer que la libertad en el arte no se hace manifiesta hasta tanto no se haya entendido de manera sistemática el estudio de los procesos y transformaciones que la misma ha sufrido en el transcurrir de los tiempos en relación a épocas, estilos y técnicas de configuración de la obra de arte. El hecho de romper patrones pre establecidos no da derecho a desvincularse del pasado tomando en cuenta que para poder proyectar una nueva tendencia se hace necesario mirar siempre hacia atrás y entender que esa tendencia es producto de un pensamiento anterior, que ha evolucionado y que toca ahora darle un nuevo curso, reinventando lo inventado como transforma-

3 Hoy en día la diversificación del método, más que al procedimiento, afecta en el estilo del artista al reflejar éste en la obra de arte el testimonio individual de sus propias convicciones.

dores de una corriente que se ha quedado suspendida en los vientos de la historia y que sobrevive a nuestra propia existencia.

Dicho esto, conviene establecer ahora que el caos forma parte también del hecho artístico, no como reflejo de una tesis del desorden absoluto sino más bien como argumento de un lenguaje polisémico que vivifica la realidad de nuestro entorno, donde se van desarrollando los logros y carencias con que nos ha tocado enfrentar el rol para el que fuimos hechos en el gran teatro de la vida. Es en el caos de donde se comienza a labrar las fortalezas del espíritu, desde lo más profundo de nuestras miserias hasta lo más sublime de nuestras convicciones.

Basándonos en las lecturas de Octavio Paz (1994:30) de que los arquitectos podrían confundir la palabra arquitectura con poesía y seguramente sus obras serían mejor resueltas, nos da la idea de un caos del desorden, sí, desorden, atribuible a la insensibilidad del medio en el que nos desenvolvemos y en detrimento del hecho artístico en su magnitud; ya que por desgracia para nuestro tiempo no toda obra construida es arquitectura, así como no toda arquitectura está totalmente construida.

Simplemente un ladrillo, simplemente un motivo, es lo que nos invita a constituirnos en propulsores de un argumento original que nos haga partícipes de la universalidad del arte desde nuestra individualidad creativa, que nos haga sentir y entender que de ninguna manera somos un elemento perdido en las soledades cósmicas.

Para poder establecer una relación consecuente entre la música y la arquitectura, es pertinente concretar los principios comunes que guardan estos dos tipos de arte. La música es el arte de las interacciones y fluctuaciones sonoras donde la configuración del sonido se establece y se desarrolla en proporción a determinado período temporo-espacial, generando diversidad de combinaciones tímbricas de acuerdo a las características acústicas del o los instrumentos (incluyendo la voz humana) que las generen.

La arquitectura es arte de espacio, donde el diseño es el punto de partida para poder materializar la estructura como consecuencia de la reflexión oportuna del arquitecto ante la mesa de dibujo en-

tendiendo que de él dependerá, al igual que el compositor cuando concibe la partitura, la inequívoca resolución, determinación y consecución de su obra.

Toda arquitectura está sujeta a una concordancia ordenada y específica de sus partes, que consiste en el hecho de que no puedes agregar ni quitar nada, ni cambiar nada, sin que la misma se torne menos satisfactoria.

Leonardo da Vinci y Lucca Pacioli entendieron que, en el ordenamiento de la naturaleza misma y la configuración del ser humano existía un principio arquitectónico inherente a la concepción de todo lo que nos rodea, un vértice convergente de todo proceso formal al cual denominaron *Divinae Proportione*⁴ conocida también como sección áurea. Ellos reconocieron en este punto, sobre todo Leonardo da Vinci, un investigador de la naturaleza, ingeniero, arquitecto, escultor, músico y mucho más, que esto no sólo se trataba de un bello principio de las construcciones matemáticas y arquitectónicas, sino del principio de la vida. La sección áurea forma parte de nuestra cotidianidad y ésta también se encuentra presente en la totalidad del arte como argumento de proporcionalidad y equilibrio estructural.

En la antigua Grecia y Roma la música formaba parte de las artes cosmogónicas, concretamente del *quadrivium*⁵, junto con la aritmética, la geometría y la astronomía de allí que las relaciones y especulaciones entre la música, cosmología y metafísica sean propias de todo el pensamiento occidental y las mismas han continuado sin interrupción hasta nuestros días. El propio Pitágoras, seguido por Platón, establece proporciones numerales y geométricas y las vinculaciones que las unen a la música como reveladora de una estructura perfecta e intermediaria entre sus niveles, niveles que rebasan toda autosuficiencia desintegradora en lo referente a la visualización apócrifa de las individualidades inherentes al ser, pero

4 La Divina Proporción está ligada al equilibrio absoluto del universo a la razón de Phi en cuanto a relación de magnitud entre minus respecto del todo.

5 Conocido también como conjunto de las cuatro disciplinas de la ciencia de los números del cual la música formaba parte.

contrarias a su naturaleza cosmogónica como parte fundamental del bioritmo cósmico.

Ante tal situación de compenetración y extrapolación legítima del bioritmo, López Q. nos ofrece un ejemplo comparativo de cómo éste se sucede en la obra cinematográfica *Le Déjeuner sur l' herbe*, (*Desayuno sobre la hierba*) de Jean Renoir (1874 -1979), hijo del gran pintor impresionista Pierre Auguste Renoir (1841-1919).

En la serenidad de la tarde, un pastor erguido sobre una roca empieza a tocar en su flauta una melodía, y todos los elementos del paisaje se acompañan a su ritmo, primero dulce y moroso, luego arrebatado. La naturaleza entera -árboles, arbustos, hierbas, hombres y vestidos, animales e insectos- se embriaga de ritmo y se entrega a un movimiento frenético, una suerte de tormenta que parece desbordarlo todo. Pero, al cesarse el ritmo musical de la flauta, la conmoción cósmica cede proporcionalmente, hasta alcanzar el nivel anterior de tranquilidad (1977: 145).

Pero no es sólo eso, estas proporciones establecen también las normas de la arquitectura y las artes visuales, el plano de la ciudad, el metro poético, y se reflejan en todos los aspectos culturales e institucionales, pues estos patrones conforman la estructura base de la cultura de las sociedades, sobre todo en aquellas mal denominadas subculturas decadentes por no equipararse a los prototipos determinantes de la cultura occidental. Éstas toman los ritmos y las proporciones como leyes que todo el universo refleja a su manera, las cuales fijan y limitan, y por lo tanto hacen posible la permanente ejecución del concierto cósmico.

En tal sentido, la música y la arquitectura son inseparables y es en el análisis de la forma donde encontramos la herramienta primordial para poder entender el proceso interno de la música. Este proceso no debe observarse como la suma y ordenación de sonidos sino como un fenómeno que tiene vida propia y que su lógica organización opera en los cimientos arquitectónicos de toda estructura. Los cimientos arquitectónicos tienen que ver con la sujeción de sus componentes en un todo perfecto y convergente, dando lugar a una

nueva visión integradora de estas dos artes en una misma realidad constructiva “la música del espacio y el espacio de la música”.

La experiencia de la frecuentación de la partitura enseña que por cuidadoso que sea su estudio, es extremadamente difícil agotar plenamente su conocimiento aún restringiéndolo al puro aspecto signico. Cuando se pasa al nivel de las relaciones estructurales, y por ende al de sus significados musicales, dicha imposibilidad crece enormemente. En este punto la objetividad del análisis se manifiesta en la subjetividad latente presente en toda música, pasando de tal modo a un estudio superior en el cual del análisis surge la síntesis interpretativa (López, 1991: 18).

De esta manera, el empleo del análisis permite la asimilación de los elementos estéticos y técnicos tales como: estructura, dinámica, funcionalidad, factura, tematismo, entonación, el timbre (como situación de registro), características de proceso, género estilístico y evolución histórica de la forma, a través de los cuales se determina la condición arquitectónica de la totalidad, donde el antagonismo de la estructura se hace necesario como argumento de confrontación y contraste⁶ (dialéctica de la Música) entre la naturaleza interpretativa y la conceptualización de la composición.

Para poder enfrentar la síntesis interpretativa⁷, se hace necesario un estudio minucioso de la partitura que genere en el intérprete la conciencia hermenéutica, que justamente se traducirá en poder estructurador en cuanto a ensamble y configuración. Mientras los intérpretes no dominen las obras, este ensamblamiento y esta configuración serán defectuosas.

A continuación se procede a analizar el “*Kyrie de la misa brevis Op.39*” de mi autoría, en el que se reseñan algunas consideraciones respecto a estructura (principio arquitectónico de la música) e interpretación.

6 El principio Dialéctico de la obra de arte esta sujeto a la confrontación de dos ideas distintas que generan el conflicto y determinan el contraste.

7 Cuando se interpreta, el proceso comunicacional que se establece entre el intérprete y el espectador es generado por la deducción lógica de la partitura en su totalidad no limitando al mero aspecto signico el hecho interpretativo.

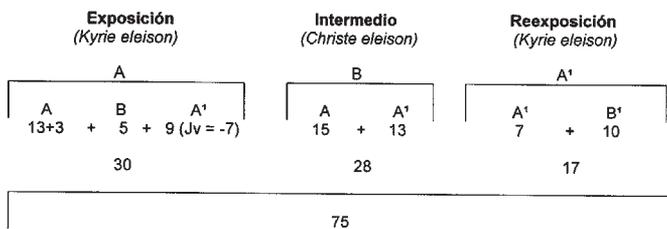
Cuando se habla de interpretación es conveniente reflexionar que la partitura musical no es otra cosa que un mapa donde se encuentra gráficamente representado el sonido y el silencio, como parte esencial del componente melódico, conjuntamente con una serie de asociaciones relativas a la dinámica, la estructura, componente armónico, rítmica y metricidad los cuales están allí esperando a ser vivificados por los intérpretes. Pero tal vivificación no debe concebirse de manera literal sin antes establecer un diagnóstico preciso de toda la estructura ya que podría correrse el riesgo de reproducir deficientemente y de manera dispersa el discurso, contenido en el texto musical, en detrimento de la propia interpretación. En tal sentido, es de suma importancia saber desvincular de manera proporcional y parcial la longitud real de dichos sonidos y silencios⁸ plasmados en la partitura. Este principio comenzó a emplearse con los inicios de la interpretación musical y se le conoce como Agógica.

De factura polifónica, este *Kyrie* se caracteriza por la individualidad melódica de las cuatro voces, y su fundamento opera en el contrapunto estricto a la usanza renacentista con la particularidad de que el planteamiento armónico se desvincula de los cánones estilísticos de dicha época, de acuerdo al tratamiento y desenvolvimiento sonoro.

Desde el punto de vista arquitectónico de la macro forma, ésta se organiza en base a una estructura tripartita compleja, donde sus partes individuales correspondientes se constituyen de una exposición de estructura tripartita simple, un intermedio de contraste bipartito y una reexposición también de tipo bipartita denominada igualmente reprise inconclusa.

El texto comprende tres momentos, de acuerdo a su naturaleza sintáctica, *Kyrie eleison*, *Christe eleison*, *Kyrie eleison*, y es a partir de éste que se determina el principio arquitectónico en relación a la organización total de la estructura.

8 También el silencio debe interpretarse, no como ausencia total de sonido sino como elemento fundamental del discurso.



Es sumamente importante destacar que el material temático de las partes individuales, sobre todo en la exposición y la reexposición de la primera estructura, están sustentadas por el predominio de dobles contrapuntos donde encontramos en primer lugar una relación fundamental predominante que establece el tratamiento de la funcionalidad y verticalidad interválica correspondiente a la entidad horizontal de las melodías.

Misa Brevis Op.39

Kyrie

Franklin Pire
y Rafael Márquez Pires

The image shows a musical score for the Kyrie section of 'Misa Brevis Op.39'. It features four vocal parts: Soprano, Contralto, Tenor, and Bass. The tempo is marked '♩ = 60'. The lyrics are 'Kyrie eleison'. The Soprano part begins with a piano (*p*) dynamic. The Contralto part has lyrics 'Ky - ri - e - ele - i - son, e - le - i -'. The Tenor part has lyrics 'Ky - ri - e - ele - i - son'. The Bass part has lyrics 'Ky - ri - e - ele - i - son e - le - i - son e - le - i -'. The score is in 4/4 time and includes various musical notations such as notes, rests, and dynamics.

En segundo término una relación derivada de la exposición, la cual preserva el material temático primario y el plan tonal, pero bajo otro *Index Verticalis*⁹, es decir, las voces cambian de lugar, estableciéndose así un contrapunto de tipo vertical reexpositivo de la primera estructura.

9 El *Index Verticalis* es el indicador de la suma de las diferentes combinaciones y transposiciones interválicas, en forma vertical, de las melodías contenidas en una obra polifónica.

DE LA MÚSICA A LA ARQUITECTURA

Soprano: e - le - i - son e - le - i - son e - le - i - son e -

Contralto: son e - le - i - son e - le - i - son e - le - i - son e -

Tenor: e - le - i - son e - le - i - son e - le - i - son e -

Bass: son, e - - - - - lei - son, e - - - - - le - i - son e - - - -

Soprano: le - - - i - son, Ky - ri - e e - le - i - son e - le - i - son, e -

Contralto: le - - - i - son, Ky - ri - e e - le - i - son

Tenor: lei - son, Ky - ri - e e - le - i - son e - le - i - son e -

Bass: le - - - i - son, Ky - ri - e e - le - i - son, e -

Los compases catorce, quince y dieciséis actúan como conectivos asociados a partes del material temático del tenor y la contralto de los dos compases iniciales, anticipando así la aparición de la estructura de contraste o intermedio de la primera estructura.

Soprano: lei - son, Ky - ri - e Ky - ri - e Ky - ri - e

Contralto: e - le - i - son, Ky - ri - e Ky - ri - e

Tenor: le - i - son Ky - ri - e - lei - son

Bass: le i - son.

nueva relación, derivada de la primera, correspondiéndole al bajo desde el compás veinticuatro hasta el compás treinta. La contralto cede al tenor la melodía de la primera relación pero manteniendo el mismo ámbito interválico ($JvII=0$) desde el compás veintitrés al treinta. El tenor se traslada una octava ascendente ($JvIII=-7$) y le corresponde a la soprano a partir del compás veintitrés al treinta. El bajo se traslada una octava ascendente ($JvIV=-7$) tocándole ahora a la contralto desde el compás veintidós al compás treinta respectivamente.

The image displays a musical score for four voices: Soprano (S), Contralto (CAlt), Tenor (T), and Bass (B). The score is divided into two systems, starting at measure 25 and measure 27 respectively. The lyrics are written below the notes, with hyphens indicating long notes. The lyrics are: "son, Ky - ri - e - - - lei - son e - lei - son e -" and "le - - - i - son - - - le - i - son e - le - i -".

Esta fase reexpositiva tiene la particularidad, aunque prácticamente es el mismo material temático de la primera sección, de diferir con ésta debido al desplazamiento de su componente interválico dando sensación de variedad dentro de la totalidad como resultado de la inversión de las voces que en un principio constituyan

DE LA MÚSICA A LA ARQUITECTURA

S
le - i - son Chris - tee - le - i - son

CAIT.
Chris - tee - le - i - son Chris - te e - lei - son Chris - te

T
e - le - i - son, Chris - te e - le - i - son

B
e - le - i - son, e - le - i - son

Desde el compás cuarenta y uno al cuarenta y cinco se advierte una ampliación periódica de cierre de esta primera fase, donde las cuatro voces del coro prácticamente suspenden la dinámica característica del desplazamiento polifónico predominante para dar paso a un tipo de facturación homofónica en oposición a la anterior, estableciéndose así un contraste dentro del contraste.

S
Chris - te e - le - i - son Chris - te e - le - i - son

CAIT.
Chris - te e - le - i - son Chris - te e - le - i - son

T
Chris - te e - le - i - son Chris - te e - le - i - son

B
Chris - te e - le - i - son Chris - te e - le - i - son

El *piu mosso* del compás cuarenta y seis corresponde a la segunda sección de esta estructura individual cuyo argumento temático se encuentra supeditado a las características particulares de registro de las voces masculinas reafirmando así, lo dicho anteriormente, cuando se hacía referencia a estructuras antagónicas en relación al contexto tímbrico. La <divisi> de las cuatro voces del coro masculino refuerzan aún más el contenido dramático del texto

Christe eleison (Cristo ten piedad), por lo tanto, es imprescindible lograr una mayor intensidad sonora respecto al pp del cluster ubicado en el compás cuarenta y cinco que, como dije anteriormente, constituye el cierre de la primera sección de la segunda fase.

The musical score is presented in three systems. The first system (measures 45-49) features vocal parts (Soprano, Alto, Tenor, Bass) and piano accompaniment. The Soprano and Alto parts have a rest, while the Tenor and Bass parts begin with the lyrics "son... Chris-te e-le-i-son, Chris-". The piano accompaniment consists of chords. The instruction "più mosso" is written above the Tenor staff. The second system (measures 50-53) continues the vocal lines and piano accompaniment. The Tenor part has the lyrics "te e-le-i-son Chris-te e-". The third system (measures 54-57) concludes the passage. The Tenor part has the lyrics "le-i-son e-lei-son Chris-tee-le-i-son". The piano accompaniment continues with chords.

La reexposición inicia en el compás cincuenta y nueve, repitiendo el contenido temático de la exposición, pero con la particularidad de que su primera fase se presenta bajo el principio de doble contrapunto, modulando la segunda fase que corresponde al contraste de esta tercera sección bajo un ámbito tonal de la menor. El volumen, de acuerdo a la dispersión de la factura, viene dado por la diversidad de concentraciones tímbricas referidas a la situación de registro de las voces sonantes desde el compás sesenta y cinco al setenta y uno.

DE LA MÚSICA A LA ARQUITECTURA

Tempo primo



S
Ky - ri - e e - lei - son e - le - i - son, e -

CAlt.
Ky - ri - e e - - - le - - - - i - son, e -

T
Ky - ri - e e - lei - son e - lei - son, e -

B
Ky - - - ri - e e le - - - - - i - son



S
le - i - son

CAlt.
le - i - son

T
le - i - son, Ky - rie Ky - rie

B
e - le - - - - i - son Ky - - ri - e Ky - ri -



S
le - i - son

CAlt.
le - i - son

T
le - i - son, Ky - rie Ky - rie

B
e - le - - - - i - son Ky - - ri - e Ky - ri -

72 *morendo*

S
son e - le - i - son Ky - ri - e

CA
son e - le - i - son Ky - ri - e

T
son e - le - i - son Ky - ri - e

B
son e - le - i - son Ky - ri - e

La dificultad de esta obra se centra precisamente en su contexto de facturación polifónica, en la diversidad métrica, configuración estructural y dilación eurítmica, así como en relación a verticalidad y simultaneidad de las voces, que generan en esta obra resoluciones elípticas en favor de la variabilidad tonal. Por otra parte la técnica compositiva de este *Kyrie* se remonta a la antigua escritura del contrapunto de tradición renacentista con la particularidad de que el tratamiento y características de asonancia no se concentran en la rigidez estilística de dicho período. No obstante, se deben conocer los principios de organización y características estructurales en la evolución histórica del canto polifónico para poder abordar con responsabilidad su interpretación, que pueda transferir al espectador no sólo el argumento acústico de la asociación sonora sino la contemplación de la estructura en su misma génesis, en otras palabras, la visualización del sonido en correspondencia con el ordenamiento arquitectural de la obra.

Contemplatio

Contemplar, no es simplemente el estado absorto de la visión contemplativa sino que va mas allá, abstraerse ante la obra de arte no significa abandonarse en los argumentos subjetivos que nuestra mente pueda interpretar sino que esa interpretación debe responder también a las demostraciones objetivas de dicho discurso donde se plantee un intercambio retributivo e interactivo de las entidades en cuestión.

Cuando contemplamos a un gran intérprete concentrado en la ejecución de una obra, asistimos en todo rigor al proceso genético de la misma. Al desplegar sus formas en el tiempo la obra musical se va realizando punto por punto ante nosotros dejando al descubierto la estructura, en su proceso de configuración y ensamblamiento. De ahí el peculiar atractivo que presenta contemplar-a lo largo de los ensayos como van tomando cuerpo las formas y se configuran éstas en períodos y se ensamblan éstos en tiempos (López, 1977:142).

La concepción en las artes del espacio no simplemente es concomitante a la elaboración, sino que también establece una línea umbilical que involucra al mismo tiempo a la interpretación, cuando el creador se hace simultáneamente realizador e intérprete. La realidad es esa; no podemos nosotros revivir el proceso mediante el cual un pintor, un escultor y un arquitecto crean sus obras, ya que tales consecuencias quedan moldeadas en la materia de una vez y para siempre corroborando un hecho, innegable a la vista de todos, que no es más que su realización y la interpretación concreta que éste le da en el momento preciso de la creación. En tal sentido, López establece al respecto que el escultor, el pintor y el arquitecto posean en alto grado la condición de artesanos, en el noble sentido de modeladores inmediatos de los materiales expresivos (recordemos la profunda emoción y el coraje con que Miguel Ángel trabajaba el mármol).

En lucha con la resistencia, el artista operario modela una obra y ésta queda estampada, ejecutada de una vez para siempre. Esta circunstancia implica la gran ventaja de anular el riesgo propio de la ejecución libre, pero conlleva la desventaja de verse privada de las aportaciones que hacen los intérpretes no sólo al conocimiento de la obra sino a su misma realidad interna. La obra de arte es dialógica. Dialoga con los creadores, los intérpretes y los contempladores.

Ante la obra de arte, el contemplador no es un ser retraído, sino que su condición es de correspondencia absoluta, como decodificador del lenguaje particular de la misma, cuando este se sitúa ante ella sin ninguna reticencia y se establece el inexorable dialogo

de entidades entre el espectador y la obra. De igual manera el autor antes citado plantea:

Las artes del espacio, al vincular la realización y la ejecución, prescinden de los intérpretes haciendo imposible el acto interpretativo. Su única fuente de gradual enriquecimiento es el diálogo entre el espectador y la obra. De ahí la importancia que debe concederse a la contemplación de los monumentos arquitectónicos, las exposiciones y la crítica del arte. En ellos tiene lugar el diálogo creador entre el contemplador y la obra, y esta se enriquece con la multiplicidad de perspectivas que surgen en el mismo. Cuando un artista crea una obra, realiza un gesto creador. En la arquitectura, la pintura y la escultura, tal gesto creador produce un resultado aparentemente inerte. “Aparentemente”, por que las obras arquitectónicas y las artes plásticas encierran un dinamismo particular correlativo a la trama de ámbitos que fundan. Todo ámbito y todo complejo de ámbitos encierra en sí un peculiar dinamismo pues ámbito significa entidad relacional y la relacionalidad se traduce en dinamismo. En la música se prescinde de todo intento de representar figurativamente realidades y situaciones de la vida cotidiana, y se concede el valor primordial a la configuración del tiempo y el espacio.

La diversidad que muestran las distintas artes, tocante al gesto creador, nos orienta en orden a la integración e interacción concreta de las diversas formas de arte. Esta interacción integradora es posible porque tales formas coinciden en su tarea fundamental; la creación de ámbitos.

El tránsito del espacio al ámbito se da, análogamente, en los acontecimientos lúdico-artísticos. Para aquel que ignora la técnica de la ejecución pianística, un teclado de piano se reduce a un espacio formado por la sucesión monótona de pequeñas placas en blanco y negro, dispuestas conforme a un cierto orden en línea horizontal. Inalterable, mudo, irritantemente igual, imposible en su serena facha pulcra, el teclado se extiende de un costado a otro del piano como una larga franja de objetos inermes, alicaídos, que no deja adivinar rasgo alguno que delate un hálito de estructura y vida interna.

Visto de modo objetivista, el teclado de un instrumento cuya técnica se desconoce desorienta y aburre.

Muchos son los que suelen preguntar a los intérpretes del piano, y sobre todo de órgano, ¿cómo no se pierden ante semejante dédalo de notas exactamente iguales? Los compositores intérpretes con su inigualable poder intuitivo advierten con nitidez las virtudes de este cajón; y el teclado se convierte en una fuente inagotable de ámbitos diversos, conjugables con gran libertad, y constituye en consecuencia, un campo abierto de posibilidades y sorpresas. De ahí que al compositor y al intérprete la sola vista del teclado lo enardecza. A este respecto, López plantea:

Sus teclas yuxtapuestas en sucesión aparentemente indefinida y árida se pueblan de presencias e invitan al diálogo. Es la presencia viva, siempre incitante de las innumerables formas entre la maraña de la teclas al conjuro de esa especie de simbiosis fecunda entre el instrumento y el artista cuando éste se sitúa frente a aquel en actitud creadora. En virtud de tales formas las teclas cobran sentido y ordenación. Para el intérprete sensible, el teclado es un espacio cargado de dinamismo y de relaciones cualitativas que se oponen a toda banal nivelación. Todo aquí es significativo. El teclado viene a ser de este modo un bosque lleno de promesas y sorprendentes aventuras estéticas. El pianista al levantar la cubierta del piano, siente como una apelación que lo invita a una labor cocreadora de ámbitos que parecen estar latentes en el teclado que, a la vista está, se halla muy por encima del nivel objetivista en que aparece como mera sucesión monótona de teclas en blanco y negro (1997:242).

El piano de aduladoras teclas en su naturaleza sonora va al encuentro de la música, y de la música a la arquitectura coexistiendo, a la luz del pensamiento creador, con nuestras búsquedas que no es otra cosa que el lenguaje inexorable de las emociones vivientes.

Sólo poéticamente es como el hombre habita la tierra. Una obra de arte no es exclusivamente un cuadro en un museo, va mucho más allá de su representación. La arquitectura es un arte y por lo tanto sus obras deberían ser obras de arte. Como tales, no son

completas por sí mismas, aisladamente, sino dentro de un conjunto de relaciones que la trascienden y la integran al mundo, un mundo como conciencia que da cuenta al hombre de su existencia y de su posición en medio de los otros seres existentes. Nada más exacto para expresar esto que la misma materialidad de las obras de arquitectura. Y -aunque pueda parecer exagerado-, la casa donde el señor X quería habitar, debía ser una obra de arte. Pero el señor X no era un artista, sino un científico y no sabía nada de construcción ni reglamentación. Lo único que sabía era que tenía una necesidad, como una voluntad de espíritu que se elevaba y que sería resuelta, puesta en la tierra con la pesantez de la arquitectura. Lo que buscaba era poder contemplar su casa, fusionándose con ella como en una unión mística y lograr que los demás dialogaran con ella.

Goethe decía que la arquitectura era música congelada, Homero Aridjis, música petrificada. Mi consideración es que la arquitectura encierra un dinamismo particular cuando el contemplador se enfrenta a la estructura y descubre que tal pesantez se diluye al apreciar la multiplicidad de perspectivas que el desplazamiento de la línea sugiere. El estatismo desaparece cuando se contempla sin el rigor que sugiere estar allí parado en confabulación con el espacio ocupado, en un diálogo sostenido a distancia de perspectiva, dándonos la posibilidad de entender lo absoluto del movimiento, aparentemente inalterado, e invitándonos a desplazar, recorrer y cohabitar la realidad espacio-temporal del biorritmo cósmico.

Referencias

- ANSERMET, Ernest (1971). *Ecrits sur la musique*. Neuchâtel.
- DAVINCI, Leonardo (1976). *Tratado de Pintura*. Edición preparada por Ángel González. Editora Nacional Madrid.
- EIMERT, Herbert (1952). *Lehrbuch der Zwölftontechnik*. Breitkopf & Härtel, Wiesbaden.
- LÓPEZ, Hugo (1991). *La partitura de Orquesta. Reflexiones y Métodos*. Talleres Gráficos Universitarios. Mérida-Venezuela.
- LÓPEZ, Quintas (1977). *Estética de la creatividad*. Ediciones Cátedra. Madrid.



Manual de Introducción a la Historia

PARRA, Reyber; ORTEGA; Rutilio; LAREZ, José (2005). Maracaibo: Fondo Editorial de la Universidad Católica Cecilio Acosta. Colección Textos Universitarios Domingo Miliani, N° 1.

La obra *Manual de Introducción a la Historia* es una propuesta pedagógica para el aprendizaje de los fundamentos teóricos-conceptuales y metodológicos que rigen la ciencia de la historia.

Los autores concibieron la realización de este libro de texto tomando en cuenta la aspiración de formación de quienes se inician en el estudio de esta disciplina. Para ello, presentan en secuencia cuatro capítulos donde desarrollan igual número de temas centrales, a saber:

1. *Conceptos y categorías.* En este primer capítulo se tratan diversos conceptos y categorías que forman parte del fundamento teórico de cualquier análisis cuyo norte sea la explicación de la realidad histórica de los hombres. Aparte del concepto de historia, se desarrolla toda una revisión bibliográfica sobre el tiempo histórico (en su corta, mediana y larga duración), el espacio, la historiografía y la historicidad. En consecuencia, el lector encuentra en esta primera parte de la obra una muestra de lo que puede llamarse el lenguaje técnico del historiador.

2. *La historia como ciencia.* Con este capítulo los auto-

res persiguen exponer de manera concisa el método de la investigación histórica. Simultáneamente, se introducen en el debate sobre el carácter científico de la historia, ofreciendo argumentos a favor del reconocimiento de la particular cientificidad de esta disciplina.

3. *Principales interpretaciones de la historia.* La historia de la historiografía y las tesis de los representantes más connotados de las principales corrientes del pensamiento histórico, son el centro de la reflexión desplegada por los autores en este capítulo, donde abordan las características centrales de las siguientes tendencias historiográficas: providencialismo, idealismo de Hegel, materialismo histórico, historicismo, positivismo, presentismo y la propuesta de Annales.

4. *Alcance y limitaciones del conocimiento histórico.* Este último capítulo es una reflexión sobre la pertinencia de la historia a la hora de comprender la condición temporal del hombre; aunque, se señala, esta función orientadora del conocimiento histórico se ve entorpecida por la misma condición humana, lo que pone en entredicho la célebre frase: “historia, maestra de la vida”.

De esta manera, los autores aportan una síntesis introductoria al estudio de la historia, que viene a enriquecer las reflexiones sobre la naturaleza de esta disciplina y, a la par, sirve de guía para el aprendizaje de los cimientos teóricos y metodológicos que soportan la “ciencia de los hombres en el tiempo”, en términos de Marc Bloch.

Ana Guarecuco



Índice Acumulado N° 1-14, 2000-2005

- ALARCÓN PUENTES, Johnny y OLIVAR, Norberto José. *La trampa intelectual de la identidad nacional* (N° 4, 2001, pp. 257-263).
- ALARCÓN PUENTES, Johnny. *Los sin alma se hacen ciudadanos. El indígena de Perijá en el plano jurídico de la nación. 1811-1930* (N° 3, 2001, pp. 49-66).
- ALARCÓN PUENTES, Johnny. *Marx, la historia y la dinámica social* (N° 10, 2004, pp. 42-56).
- ARBELÁEZ GONZÁLEZ, Lucrecia María. *La imagen pictórica religiosa colonial venezolana como expresión del derecho misional en Francisco de Vitoria* (N° 5, 2002, pp. 115-130).
- ARBELÁEZ GONZÁLEZ, Lucrecia María. *Planteamiento de lo bello y el arte en Platón* (N° 10, 2004, pp. 57-73).
- ARRIA, Piero. *La virgen de los sicarios y El desbarrancadero, de Fernando Vallejo* (N° 8, 2003, pp. 158-163).
- ARRIA, Piero. *Panorama del cuento venezolano de las últimas décadas del siglo XX* (N° 7, 2003, pp. 155-162).
- ÁVILA-FUENMAYOR, Francisco. *Neoliberalismo y globalización: de la racionalidad técnica a la relación sujeto-sujeto* (N° 12, 2005, pp. 89-100).
- BARRETO ACEVEDO, Luis Ángel. *Arthur Schopenhauer: voluntad, inconsciente, estética y literatura en la cultura occidental del siglo XX* (N° 12, 2005, pp. 141-152).
- BARROS, Carlos. *Historia a Debate, tendencia historiográfica latina y global* (N° 8, 2003, pp. 126-138).
- BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia. *Algunas palabras de Eugenio Montejo* (N° 4, 2001, pp. 129-205).
- BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia. *El viaje poético de José Francisco Ortiz* (N° 8, 2003, pp. 107-112).
- BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia. *Historia y compromiso en "Fiebre" de Miguel Otero Silva* (N° 1, 2000, pp. 199-214).
- BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia. *Miguel Otero Silva, entre el realismo y la utopía* (N° 3, 2001, pp. 201-211).
- BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia. *Rimbaud, confesiones de un desesperado* (N° 5, 2002, pp. 157-163).
- BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia. *Visiones y encantamientos en la cueva de Montesinos* (N° 2, 2000, pp. 53-61).
- BRICEÑO-IRAGORRY, Mario. *Pequeño tratado de la presunción* (N° 2, 2000, pp. 171-181).
- BUENO MORLES, Adilem y MÁRQUEZ CUAURO, Viviana. *Consumos culturales massmediáticos en tiempos de globalización* (N° 6, 2002, pp. 43-57).

- CALDERA, Fárido. *La Nueva Sociabilidad Política en Venezuela: 1992-2002* (N° 7, 2003, pp. 9-23).
- CALDERA, Fárido. *Pérez Jiménez Vs. Betancourt: el manejo político 1948-1958* (N° 2, 2000, pp. 101-118).
- CALDERA, Fárido. *La relación cívico-militar en Venezuela: 1992-2002* (N° 11, 2004, pp. 31-43).
- CALDERA, Fárido; GONZÁLEZ, Luis y ROMERO, Juan. *Gestión pública, gobernabilidad y municipalización. Caso Maracaibo Oeste (2002-2004)*. (N° 14, 2005, pp. 13-40).
- CAMACARO SIERRA, Leriz y GONZÁLEZ GÓMEZ, Rosalinda. *La Vereda del Lago: la espacialidad en el paseo costanero* (N° 13, 2005, pp. 89-102).
- CAMACHO, Hermelinda y FONTAINES, Tomás. *Características de una "investigación racional": teorías de Lakatos y Popper* (N° 12, 2005, pp. 129-140).
- CAMACHO, Hermelinda y otros. *Condiciones del espacio físico interior y las áreas de desarrollo para el aprendizaje del niño de edad preescolar* (N° 7, 2003, pp. 101-112).
- CAMPOS, Miguel Ángel. *Nota* (N° 4, 2001, pp. 267-268).
- CARMONA G., María. *Investigación ética y educación moral: el Programa de Filosofía para Niños de Matthew Lipman* (N° 12, 2005, pp. 101-128).
- CARMONA GRANERO, María y RODRÍGUEZ ACOSTA, Adriana Lorena. *El diálogo filosófico en el Programa de Filosofía para Niños de Matthew Lipman* (N° 9, 2004, pp. 39-61).
- CARRERA DAMAS, Germán. *Sobre el conocimiento histórico en la perspectiva del nuevo milenio* (N° 1, 2000, pp. 227-238).
- CARRERO P., Mauro A. *Espacialidad y musicalidad en el casco central de Maracaibo* (N° 13, 2005, pp. 103-130).
- CESTARY, Janet; PETIT, Nereida y RODRÍGUEZ O., Laura. *Una mirada hacia la arquitectura de Maracaibo en los últimos cincuenta años* (N° 13, 2005, pp. 65-88).
- CHIRIVELLA, Manuel (Monseñor). *El proceso de modernización de la UNICA es serio y profesional* (N° 1, 2000, pp. 217-226).
- CLEMENZA, Caterina; FERRER, Juliana y PELAKAIS, Cira. *La calidad como elemento competitivo en las Universidades* (N° 14, 2005, pp. 55-83).
- COMESAÑA-SANTALICES, Gloria M. y REYES GALUÉ, Katiuska J. *La crisis educativa según Hannah Arendt: Novedad y tradición* (N° 6, 2002, pp. 9-31).
- COMESAÑA-SANTALICES, Gloria y ARIAS VENEGAS, José Luis. *Fenomenología de la temporalidad en la filosofía de Jean Paul Sartre* (N° 4, 2001, pp. 31-48).
- COMESAÑA-SANTALICES, Gloria M. y SUÁREZ ACOSTA, Javier E. *La casa en la arquitectura. Hacia una visión multidisciplinar* (N° 9, 2004, pp. 11-25).
- DARGOLTZ, Raúl. *La explotación de los bosques de Santiago del Estero. Argentina y la globalización* (N° 8, 2003, pp. 139-150).
- DELGADO, Ángel; GARCÍA, Donald y TRUNEGU, Valentina. *Análisis psicolingüístico de los textos de iniciación a la lectura* (N° 13, 2005, pp. 15-34).
- DELGADO JIMÉNEZ, Ángel y UZCÁTEGUI, Ana Mireya. *Propuesta integral para el desarrollo de la competencia textual de los estudiantes de la Escuela de Letras de LUZ* (N° 10, 2004, pp. 160-178).
- DÍAZ, Adriana y URDANETA, Katrina. *"Zárate" y "Sobre la misma tierra". Construcción y Continuidad de un Proyecto Nacional* (N° 7, 2003, pp. 211-227).

- DIOTAIUTI, Juan Pedro y CASTELLANI, Vanessa. *Estudio del público del Centro de Arte de Maracaibo Lía Bermúdez, como indicador de su programación expositiva* (N° 4, 2001, pp. 131-149).
- DIOTAIUTI, Juan Pedro. *Aproximaciones a la contemporaneidad plástica en Venezuela I* (N° 6, 2002, pp. 59-70).
- ELÍAS, Amarilis. *Las estrategias instruccionales: ¿desarrollan la creatividad de los estudiantes de Diseño Gráfico?* (N° 13, 2005, pp. 35-47).
- ESTRELLA GONZÁLEZ, Alejandro. *El debate en la historiografía marxista anglosajona en torno al concepto y análisis de clase* (N° 10, 2004, pp. 15-41).
- FORNET BETANCOURT, Raúl. *Filosofía e interculturalidad en América Latina: intento de introducción no filosófica* (N° 2, 2000, pp. 9-25).
- GOTERA OSORIO, Johan. *Estructura novelesca y situación de la obra de Severo Sarduy* (N° 11, 2004, pp. 80-106).
- HERNÁNDEZ, Alexander y otros. *El juego de azar como nuevo paradigma en los niños y niñas venezolanos* (N° 5, 2002, pp. 93-114).
- HERNÁNDEZ ORTIZ, Andrés FERREIRA GONZÁLEZ, Robinson J. Agustín Pérez Piñango y el "Parque de la Tradición": una visión integradora del arte (N° 11, 2004, pp. 44-53).
- HIDALGO FLOR, Francisco. *Contrahegemonía y bloque popular en el levantamiento indígena-militar de enero de 2000 en Ecuador* (N° 4, 2001, pp. 49-69).
- IAZZETTA DI STASIO, Esteban Pedro. *Estética: sensación, cosa o imagen. Una visión de Adorno* (N° 11, 2004, pp. 15-30).
- IGLESIAS, Mercedes. *Democracia y Solidaridad: una confrontación entre R. Rorty y B. Spinoza* (N° 1, 2000, pp. 87-156).
- JIMÉNEZ MORENO, Luis. *La Corriente vitalista contemporánea* (N° 1, 2000, pp. 15-40).
- JIMÉNEZ NAVARRO, Neida. *El clero en Maracaibo durante la independencia (1810-1821). Una aproximación a su estudio* (N° 6, 2002, pp. 71-86).
- LEAL GONZÁLEZ, Nila y otros. *Agua y liderazgos emergentes en el pueblo wayuu* (N° 7, 2003, pp. 55-73).
- LEÓN DE LABARCA, Alba Ivonne y MORALES MANZUR, Juan Carlos. *La Gran Colombia: algunos intentos reintegradores después de 1830* (N° 13, 2005, pp. 149-173).
- LOMBARDI BOSCÁN, Ángel Rafael. *1813: La "Guerra a Muerte". El horror se abate sobre Venezuela* (N° 8, 2003, pp. 57-75).
- LOMBARDI BOSCÁN, Ángel Rafael. *La visión española de la pre-independencia en Venezuela: 1749-1806* (N° 3, 2001, pp. 67-75).
- LOMBARDI BOSCÁN, Ángel Rafael. *Venezuela de colonia a República. La visión realista 1810-1826* (N° 4, 2001, pp. 179-196).
- LOMBARDI, Ángel. *Autonomía universitaria* (N° 8, 2003, pp. 119-125).
- LOMBARDI, Ángel. *Comprensión de Venezuela* (N° 7, 2003, pp. 181-189).
- LOMBARDI, Ángel. *El intelectual cristiano en la Venezuela de hoy* (N° 3, 2001, pp. 193-200).
- LOMBARDI, Ángel. *La educación superior deseable y posible* (N° 4, 2001, pp. 207-220).
- LOMBARDI, Ángel. *Notas políticas* (N° 5, 2002, pp. 133-156).
- LOMBARDI, Ángel. *Notas sobre la reforma educativa y universitaria* (N° 4, 2001, pp. 229-232).

- LOMBARDI, Ángel. *Siglo XX: entre el ser y la nada. Refutación a las tesis de Francis Fukuyama en su libro "El fin de la historia y el último hombre"* (N° 1, 2000, pp. 253-264).
- LOMBARDI, Ángel. *Texto y contexto en Mario Briceño-Iragorry* (N° 2, 2000, pp. 145-150).
- LÓPEZ SÁNCHEZ, Roberto. *El protagonismo popular en la historia de Venezuela. Raíces históricas del proceso de cambios* (N° 7, 2003, pp. 25-53).
- LÓPEZ SÁNCHEZ, Roberto. *Laureano Vallenilla Lanz y la guerra de independencia venezolana* (N° 12, 2005, pp. 39-64).
- LÓPEZ SÁNCHEZ, Roberto y HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Carmen Alicia. *Realidad actual de los pueblos indígenas de Venezuela. Los Barí y los Yukpa* (N° 10, 2004, pp. 122-144).
- MANDRILLO, Cósimo. *Ciencia, método científico e investigación literaria* (N° 7, 2003, pp. 171-179).
- MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro B. *Bases pragmáticas para una universidad solidaria y creadora* (N° 4, 2001, pp. 221-228).
- MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro B. *Wittgenstein: lenguaje, silencio y filosofía (En el Tractatus logico-philosophicus)*. (N° 12, 2005, pp. 153-166).
- MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro B. y CARDOZO PARRA, Lubio Lenin. *Una propuesta de desarrollo de lo local para la re-creación del espacio urbano y ambiental en las sociedades sustentables* (N° 5, 2002, pp. 41-64).
- MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro B. y DE LOS RÍOS, Livio. *Los espacios históricos de la globalización neoliberal* (N° 9, 2004, pp. 88-117).
- MATOS, Yuraima y PASEK, Eva. *Planificación y ejecución de la investigación en equipo: un constructo* (N° 14, 2005, pp. 102-122).
- MEDINA, Jesús David. *El imaginario medieval en el discurso del amor de la novelística fundacional venezolana* (N° 6, 2002, pp. 139-162).
- MEDINA, Jesús David. *Literatura regional: un problema conceptual* (N° 5, 2002, pp. 65-77).
- MEDINA, Jesús David. *Zárate: desde el discurso de la caballería* (N° 7, 2003, pp. 125-138).
- MENA, Jorge Luis. *Las palabras de la ficción o los errores de la historia: vigencia del pensamiento de Mario Briceño-Iragorry* (N° 5, 2002, pp. 165-171).
- MERKL, Heinrich. *Los estudios sorjuanistas en el ámbito de los países germano parlantes desde 1930 hasta 1985* (N° 3, 2001, pp. 27-48).
- MILIANI, Domingo. *Cecilio Acosta, creador de tiempos* (N° 1, 2000, pp. 265-274).
- MOLINA V., José E. *Sistema Electoral y proceso constituyente* (N° 1, 2000, pp. 41-72).
- MONASTERIOS U., María Bibiana. *La familia venezolana desde la perspectiva de la mujer sola, jefe de hogar* (N° 3, 2001, pp. 89-111).
- MORA QUEIPO, Ernesto. *El paisaje sonoro del destierro. El chimbamgueles en la expulsión de las autoridades de Gibraltar en 1839* (N° 3, 2001, pp. 129-153).
- MORÓN, Guillermo. *De nuevo Mariano Picón Salas* (N° 3, 2001, pp. 213-236).
- MUÑOZ ARTEAGA, Valmore. *Desde la memoria: Muestra poética de Mariano Picón Salas* (N° 8, 2003, pp. 153-157).
- MUÑOZ ARTEAGA, Valmore. *Friedrich von Hardenberg (Novalis). Los Himnos a la Noche y la poesía romántica* (N° 7, 2003, pp. 141-154).

- MUÑOZ ARTEAGA, Valmore. *La narrativa de Mario Briceño-Iragorry. Una revisión a la cuentística de la generación del 18* (N° 6, 2002, pp. 119-137).
- MUÑOZ ARTEAGA, Valmore. *La voz de la infancia en la poesía de Lilia Boscán de Lombardi* (N° 4, 2001, pp. 169-177).
- MUÑOZ ARTEAGA, Valmore. *Los primeros libros de Mario Briceño-Iragorry* (N° 2, 2000, pp. 63-73).
- MUÑOZ ARTEAGA, Valmore. *El Cristo de Mario Briceño-Iragorry: un aporte al análisis del pensamiento católico venezolano* (N° 11, 2004, pp. 54-79).
- MUÑOZ ARTEAGA, Valmore. *Artesanos de la angustia: notas sobre literatura alemana de inicios del siglo XX* (N° 14, 2005, pp. 123-146).
- MUÑOZ GARCÍA, Ángel. *Algunas funciones de los Oidores, según Diego de Avendaño* (N° 9, 2004, pp. 62-87).
- NUBIOLA, Jaime. *Pragmatismos y relativismos: C.S. Peirce y R. Rorty* (N° 3, 2001, pp. 9-25).
- OBERTO DE GRUBE, Lucía Thays. *Conflictos colectivos y nuevas tendencias de la negociación colectiva en Venezuela en tiempos de globalización* (N° 4, 2001, pp. 87-105).
- OLIVAR, Norberto José y ALARCÓN PUENTES, Johnny. *El poder de la simulación. La simulación del poder* (N° 3, 2001, pp. 113-127).
- OLIVAR, Norberto José. *Isaías Medina Angarita y la sociedad industrial* (N° 8, 2003, pp. 76-103).
- OLIVAR, Norberto José. *Isaías Medina Angarita: la consolidación* (N° 2, 2000, pp. 75-99).
- OLIVAR, Norberto José. *Isaías Medina Angarita: resortes teóricos para su estudio* (N° 1, 2000, pp. 275-294).
- ORTIZ, José Francisco y otros. *Cuentos infantiles, valores humanos y cambio de paradigmas en el siglo XXI* (N° 3, 2001, pp. 155-170).
- PÁEZ, Ángel y FUENMAYOR, Jesús. *El rol de la Consejería Gerencial en el proceso de expansión de microempresas de comunicación e información* (N° 8, 2003, pp. 29-42).
- PARRA CONTRERAS, Reyber Antonio. *La intelectualidad maracaibera ante el proceso de centralización de Venezuela. 1890-1908* (N° 6, 2002, pp. 87-117).
- PARRA CONTRERAS, Reyber y CABEZAS MORALES, Temístocles. *Actividades emprendidas por Fernando Millares y el Marqués de Someruelos para defender militarmente la Provincia de Maracaibo durante el conflicto emancipador. 1810-1811* (N° 5, 2002, pp. 79-91).
- PARRA CONTRERAS, Reyber y VERA MONZANT, Magdelis. *Bolívar frente al militarismo en diversos momentos de su actuación política* (N° 3, 2001, pp. 77-88).
- PARRA-SANDOVAL, María Cristina. *La construcción histórica de las Ciencias Sociales, del siglo XVIII a 1945. Traducción* (N° 4, 2001, pp. 233-256).
- PÉREZ ESTÉVEZ, Antonio. *Del individuo al ciudadano* (N° 5, 2002, pp. 173-180).
- PÉREZ ESTÉVEZ, Antonio. *El diálogo como lectura en Gadamer* (N° 2, 2000, pp. 27-51).
- PÉREZ ESTÉVEZ, Antonio. *Universalidad de los Derechos Humanos* (N° 1, 2000, pp. 73-86).
- PÉREZ ESTÉVEZ, Antonio. *Chávez y la fuerza de los fusiles* (N° 7, 2003, pp. 191-200).
- PÉREZ LUNA, Enrique. *Currículum y formación docente como reto del siglo XXI* (N° 5, 2002, pp. 9-23).

- PÉREZ, Francisco Javier. *El lingüista guajiro Miguel Ángel Jusayú. Desde la lexicografía y gramática a la lectoescritura* (N° 8, 2003, pp. 113-118).
- PICÓN SALAS, Mariano. *La palabra revolución* (N° 4, 2001, pp. 269-281).
- PINO ITURRIETA, Elías. *Boconó como pretexto* Palabras sobre historia regional (N° 1, 2000, pp. 239-252).
- PINTO YÉPEZ, Ermila M. *Ética, retórica y justicia en Platón* (N° 10, 2004, pp. 74-101).
- PIRE, Franklin. *Cuarteto para cuerdas número 1. Opus. 7 Il Matto* (N° 3, 2001, pp. 251-278).
- PUERTA, Mariela. *Labor periodística de Hesnor Rivera* (N° 7, 2003, pp. 163-169).
- QUERO, Alberto. *Don Quijote, héroe de la fe* (N° 14, 2005, pp. 84-101).
- RAMOSVILLALOBOS, Mary Flor. *El docente universitario y la promoción de la lectura y escritura* (N° 6, 2002, pp. 33-42).
- RINCÓN URDANETA, Sheila. *La imagen corporativa y la gerencia pública en Venezuela* (N° 8, 2003, pp. 15-28).
- RIVERA HUERTA, Ender Ángel. *Extensión museística* (N° 10, 2004, pp. 145-159).
- RODRÍGUEZ ARRIETA, Marisol. *La caña, motor de la economía agrícola zuliana (1909-1913)*. (N° 13, 2005, pp. 174-200).
- RODRÍGUEZ ITURBE, José. *Sentido y vigencia de Fermín Toro* (N° 1, 2000, pp. 157-198).
- RODRÍGUEZ, María Mercedes. *La clase de música. Fundamentos teóricos* (N° 2, 2000, pp. 119-141).
- RODRÍGUEZ, María Mercedes. *Música y desarrollo en el preescolar* (N° 7, 2003, pp. 75-99).
- ROMERO, Ana María. *Análisis discursivo e intencionalidad crítica en los relatos de Rajatabla* (N° 7, 2003, pp. 113-124).
- RORTY, Richard. *Observaciones en MOMA* (N° 4, 2001, pp. 9-30).
- ROSALES, Reina Consuelo. *La alfarería en los indígenas de la cuenca del Lago de Maracaibo: vínculo entre pasado y presente* (N° 13, 2005, pp. 131-148).
- SÁNCHEZ, Beatriz. *Filosofía mítica Wayuu* (N° 14, 2005, pp. 41-54).
- SÁNCHEZ PIRELA, Beatriz Elisa. *El mito a la luz filosófica* (N° 2, 2000, pp. 151-167).
- SÁNCHEZ PIRELA, Beatriz. *Ecología y cultura: caso wayuu* (N° 7, 2003, pp. 201-209).
- SÁNCHEZ PIRELA, Beatriz. *La razón desmitificada -Aufklärung-, según Max Horkheimer y Theodor W. Adorno* (N° 9, 2004, pp. 26-38).
- SANTANA SEQUERA, Ubaldo Antonio (Monseñor). *Desafíos de la Universidad Católica al comienzo del tercer milenio* (N° 3, 2001, pp. 173-192).
- SUÁREZ F., Raquel. *Seguimiento/acompañamiento como procesos de apoyo a prosecución estudiantil* (N° 4, 2001, pp. 151-167).
- URDANETA QUINTERO, Arlene; CARDOZO GALUÉ, Germán y FERRER, Dilian. *Constituir la nación: federalismo y constitucionalismo histórico en el Zulia* (N° 12, 2005, pp. 17-38).
- USLAR PIETRI, Arturo. *El tema de la historia viva* (N° 3, 2001, pp. 239-247).
- USLAR PIETRI, Arturo. *Venezuela, la pobre* (N° 5, 2002, pp. 183-187).
- VARGAS, Fredy. *Los fractales y su relación con la creación sonora* (N° 12, 2005, pp. 65-88).
- VELANDRIA CHIRINOS, Carmen T. y RONDÓN CASTRO, Leisy C. *Ética y viabilidad democrática en el contexto de la globalización* (N° 8, 2003, pp. 43-56).

- VÍLCHEZ, Jacqueline. *Taliraai: expresión wayúü de música y parentesco* (N° 4, 2001, pp. 107-130).
- VILLALOBOS ANTÚNEZ, José Vicente. *Hipótesis para una lógica del concepto de derecho alternativo* (N° 5, 2002, pp. 25-40).
- VILLALOBOS ANTÚNEZ, José Vicente. *La ética y el derecho ante la filosofía intercultural y la globalización* (N° 4, 2001, pp. 71-85).
- VILLALOBOS G., Fernando y PLATA DE PLATA, Dalia. *Incidencia de los enfoques curriculares en el modelo pedagógico de la enseñanza de la Comunicación Social* (N° 10, 2004, pp. 102-121).
- ZAVARCE, Elsy. *El lenguaje gráfico de Portafolio: experimentalidad y convencionalismos* (N° 13, 2005, pp. 48-64).



Publicaciones UNICA

Colección Ensayo **El Nombre Secreto**

- CHACÓN, Alfredo (1999). *La voz y la palabra*.
LASARTE VACÁRTEL, Javier (2005). *Al filo de la lectura*.
LOMBARDI, Angel (2004). *Memorias del siglo XX*.
MILIANI, Domingo y otros (2002). *Vigencia de Cecilio Acosta*.
MIRANDA, Julio (1999). *Retrato del artista encarcelado*.
MUÑOZ, Valmore (2003). *Epistolario Briceño-Iragorry y Picón Salas*.
MURENA, Héctor (2004). *El pecado Original de América*.
PÉREZ, Francisco Javier (2000). *Incursiones de lingüística zuliana*.
PÉREZ, Francisco Javier y FREITES BARROS, Francisco (2004). *Las disciplinas Lingüísticas en Venezuela*.
RODRÍGUEZ ORTIZ, Oscar (1999). *Paisaje del ensayo venezolano*.
ZAMBRANO, Gregory (2003). *Mariano Picón Salas y México*.

Colección Poesía **El Aleph**

- BALZA DONATTI, Camilo (2003). *Arquero de la noche*.
BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia (2000). *Surco de origen*.
BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia (2003). *El corazón del vértigo*.
CAMACHO, Carol (2000). *Con los años a la intemperie*.
GOLDBERG, Jacqueline (2003). *Una sal donde estoy de pie*.
HERNÁNDEZ, María Lourdes (2003). *Mi nombre que es mujer*.
MEDRANO, Edgar (2003). *Ausencias, presencias y oficios*.
MENA, Jorge Luis (2003). *El cielo que me tienes prometido*.
MUÑOZ, VImore (2004). *Bajo la Caligrafía de la noche*.
ORTIZ, José Francisco (2005). *Vocales de ceniza*.
QUERO ARÉVALO, Milton (2004). *Geografía Urbana*.
RINCÓN, Milagros (2000). *Nuestros silencios*.
RINCÓN, Solange (2000). *El lugar de la casa*.

Colección Signos en Rotación

CABEZA L., Julián, FRANCO M., Antonio y MOLERO DE CABEZA, Lourdes (2002). *Lingüística, semiótica y discurso*.

COMESAÑA SANTALICES, Gloria M., PÉREZ ESTÉVEZ, Antonio y MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro (2002). *Pensadores Iberoamericanos*.

Colección Autores Cristianos

SAN AGUSTÍN (2002). *Sobre los pastores* (Compilador Presbítero Miguel Ospino).

Colección: Actualidad Católica

Hacia una pastoral de la santificación

Colección Investigación Mario Briceño Iragorry

GÓMEZ SALAZAR, Ixora (2005). *Estado docente y sociedad*.

MEDINA, Jesús (2004). *Los imaginarios del amor en la novelística fundacional venezolana*.

PARRA CONTRERAS, Reyber (2004). *Los intelectuales de Maracaibo y la centralización gubernamental en Venezuela (1890-1926)*.

RODRÍGUEZ, María Mercedes (2004). *Educación musical en el preescolar*.

SÁNCHEZ PIRELA, Beatriz (2004). *Pensamiento Filosófico Amerindio Popol Vuh*.

Colección Narrativa: La mano junto al muro

OLIVAR, Norberto José (2004). *La Ciudad y los Herejes*.

Co-Edición

FERNÁNDEZ, Alexis (2004). *Caligrafías de agua*.

Fuera de Colección

ARAUJO, Luis (2002). *Espacios abiertos*.

BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia (2002). *El fracaso de la libertad*.

BARALT, Rafael María (2004). *Discurso de incorporación a la Real Academia Española*.

CAMPOS, Miguel Ángel (2001). *La ciudad velada*.

CAMPOS, Miguel Ángel (2004). *Desagravio del mal*.

CAMPOS, Miguel Ángel (2005). *La fe de los traidores*.

CARDOZO, Lenín y MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro (2003). *Crítica a la razón productiva de la modernidad y discurso filosófico ambientalista postmoderno*.

GONZÁLEZ PACHECO, Mariela (2002). *Alonpa*.

GUY, Alan (2002). *Panorama de la filosofía iberoamericana*.

- JÁUREGUI, Jesús Manuel (1999). *La sultana del Zulia*.
- JUAN PABLO II, Ángel LOMBARDI y Ovidio PÉREZ MORALES (1998). *Universidad Católica, esencia y trascendencia*.
- LOMBARDI, Ángel y otros (2000). *Opciones frente al porvenir*.
- LOMBARDI, Ángel (2001). *La educación superior deseable y posible*.
- LOMBARDI, Ángel (2004). *Ensayos de la inconformidad*.
- MAGDALENO, José Gregorio (2001). *El mito de volar por dentro*.
- MANZANARES, Gustavo de (2001). *Mensaje*.
- MUÑOZ ARTEAGA, Valmore (2002). *Mario Briceño Iragorry desde la vigilia*.
- PÉREZ MORALES, Ovidio (2004). *Iglesia, en la encrucijada de los tiempos*.
- RINCÓN, Solange (2004). *Canto en tono bajo*.
- SÁNCHEZ MELEÁN, Jorge (2004). *Participación, Descentralización y Constitución del 99*.
- VILORIA, Ángel (2002). *Episodios de la naturaleza limítrofe*.

Revista de Artes y Humanidades UNICA

- N° 1. Enero-Junio 2000
- N° 2. Julio-Diciembre 2000
- N° 3. Enero-Junio 2001
- N° 4. Julio-Diciembre 2001
- N° 5. Enero-Junio 2002
- N° 6. Julio-Diciembre 2002
- N° 7. Enero-Junio 2003
- N° 8. Julio-Diciembre 2003
- N° 9. Enero-Abril 2004
- N° 10. Mayo-Agosto 2004

¿Dónde adquirir los libros UNICA?

Maracaibo

- Librería Europa. Costa Verde
- Librería Europa. Lago Mall
- Librería Aeropuerto. Delicias Norte
- Librería Cultural. Av. 5 de Julio
- Tienda de Arte CAMLB. Calle 100
- Librería El Quijote. Puente Cristal
- Librería El Quijote. C.C. Montielco
- El Emporio del Libro. Cecilio Acosta
- Librería El Anaquel. Calle Carabobo
- Cátedra Libre. Plazoleta Facultad de Humanidades de LUZ
- IPSFA. D´Cándido. Indio Mara
- Librería Italia. Avenida 5 de Julio
- Librería Arquidiocesana. Palacio Arzobispal

Caracas

- Librería Ludens I. Torre Polar
- Librería Macondo. C.C. Chacaíto
- Librería Élite. Plaza Venezuela
- Librería Alejandría II. C.C. Paseo Las Mercedes. Planta baja
- La Gran Pulpería de Libros Venezolanos. 3era av. Sábana Grande
- Ateneo de Caracas. Plaza Morelos

Mérida

- Librería Temas. Av 5 c/calles 30 y 31
- Librería El Libro de Arena. Av. 3
- Librería Nexos - Av 5. C.C. Ponga

San Cristóbal

- Librería Sin Límite. Sector Barrio Obrero. Plaza Los Mangos
- Centro del Libro Textos. 7ª Avenida

Barquisimeto

- Librería El Clip. C.C. Los Leones
- Librería El Estudiante. Carrera 18
- Librería Didascalía. Carrera 15

SEDES UNICA:

- **Mérida:** Seminario Mayor San Juan Aventura. Sector Parque Las Heroínas
- **San Cristóbal:** Sector Barrio Obrero
- **Coro:** Paseo Talavera. C.C. Miranda
- **Barquisimeto:** Colegio María Auxiliadora. Calle 4, Carreras 14 y 15
- **Maracaibo:** Oficina de Publicaciones. Bloque B. Al lado del CID UNICA



Universidad Católica Cecilio Acosta

Pregrado y Posgrado

<http://www.unica.edu.ve/>

I. Pregrado

Facultades y Programas

Filosofía (4 años - 8 semestres) *Sistemas Presencial y Distancia*

- Programa de Filosofía (Licenciado en Filosofía).
- Programa de Teología (Licenciado en Teología*).

Ciencias de la Educación (4 años - 8 semestres) *Sistemas Presencial y Distancia*

- Programa de Educación (Licenciados en Educación en las menciones: Integral, Lengua y Literatura, y Ciencias Sociales).
- Programa Especial de Formación Docente para egresados en Arte, Música y Filosofía (Licenciados en Educación en las menciones: Artes Plásticas, Diseño Gráfico, Museología, Música, Musicología, Filosofía y Teología*).

Ciencias de la Comunicación (5 años - 10 semestres). *Sistemas Presencial y Distancia*

- Comunicación Social (Licenciado en Comunicación Social. Mención Desarrollo Social).
- TSU en Artes Audiovisuales (TSU en Artes Audiovisuales. Mención Televisión). *Sistema Presencial.*

Artes y Música (4 años - 8 semestres). *Sistema Presencial*

- Artes (Licenciado en Artes Plásticas. Licenciado en Artes, Mención Diseño Gráfico. Licenciado en Artes, Mención Museología).
- Música (Licenciado en Música. Licenciado en Música, Mención Musicología).

II. Postgrado

Maestría en Filosofía. Mención Pensamiento Cristiano Medieval (4 Semestres). *Sistema distancia.* Trabajo Especial de Grado. Título: Magíster en Filosofía. Mención Pensamiento Cristiano Medieval**.

Especialización en Enseñanza de la Lengua (2 años mínimo, 4 años máximo). *Sistema presencial.* Título: Especialista en Enseñanza de la Lengua.

* En proceso de aprobación ante el CNU.

** Padre Lenín Bohórquez. lenin_bohorquez@hotmail.com



Normas para la presentación de trabajos

1. Filosofía

La Revista de Artes y Humanidades UNICA es el órgano de difusión periódica de Trabajos Arbitrados de la Universidad Católica Cecilio Acosta; cuya esencia es el hombre y lo humano; y su misión, la trascendencia y la pertinencia social. Una publicación que, semestralmente, se convierte en “el lenguaje y la voz propia de la Universidad; la voz silente de la inteligencia y la cultura que interpela al mundo a través de la palabra”. El propósito de la Revista de Artes y Humanidades UNICA -y de nuestra universidad- es convertirse, a la vez, en espacio y momento para el debate crítico y la problematización del proceso de construcción del conocimiento en el campo de las Ciencias Humanas o Sociales; especialmente de las áreas académicas que convergen y divergen en las diferentes carreras de la UNICA, y sus menciones.

2. Secciones

La Revista de Artes y Humanidades UNICA consta de tres secciones. La primera, **INVESTIGACIONES**, recoge los resultados de investigaciones provenientes de instituciones públicas o privadas, o aquellos trabajos personales que, por su significación, constituyan aportes al saber humanístico. La segunda, **ENSAYOS**, es de carácter *libre*. Los trabajos publicados en esta sección pueden ser presentados bajo cualquier método de citado y sin los resúmenes correspondientes. Por lo demás, están sujetos al arbitraje y al resto de los parámetros exigidos por esta publicación. La tercera parte, múltiple y diversa, se denomina **VARIA LECCION**. Recoge, además de reseñas, críticas y comentarios sobre todo tipo de publicaciones, notas sobre los diferentes premios de Arte y Literatura, de Venezuela y el mundo; en esta sección se actualiza, con cada número, el Índice Acumulado de la Revista de Artes y Humanidades UNICA y la lista de las publicaciones de la Universidad Católica Cecilio Acosta.

3. Los Autores

En una página independiente del trabajo, el autor o los autores indicarán su nombre y los dos apellidos, así como la dirección postal (de habitación o universidad, fundación, instituto o centro de investigación), teléfonos y correo electrónico. Señalarán, de igual modo, la fecha de culminación del trabajo y su naturaleza o condición; es decir, si se trata de un Proyecto de Investigación concluido o en proceso; si es producto de una reflexión personal o de un trabajo institucional. Anexarán, además, un resumen curricular.

4. Contenido

Los trabajos presentados a la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** abarcarán todo lo relacionado con el campo del ARTE que, en su acepción más amplia y desde una visión múltiple y diferenciada de la historia y la cultura, comprende desde las denominadas Bellas Artes hasta todo tipo de manifestaciones artísticas -reconocidas académicamente o no- de los diferentes pueblos del mundo; e incluye el estudio sobre los Museos, la Museología y el

NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE TRABAJOS

Diseño Gráfico. El saber humanístico, las HUMANIDADES, se amplía a la Comunicación como hecho social, colectivo; la Lingüística y la Literatura; se extiende a cualquier aspecto vinculado al área de la Educación, la Filosofía, la Teología y las Ciencias Sociales o Humanas en general (Politología, Sociología, Historia, Antropología, Psicología, Geografía, Economía, entre otras). La **Revista de Artes y Humanidades UNICA** recoge esta multiplicidad de saberes y comprende los aspectos teóricos de las Ciencias Sociales o Humanas, así como los procesos estructurales y/o coyunturales del acontecer humano.

5. Redacción

La Revista de Artes y Humanidades UNICA sugiere a sus colaboradores la construcción de textos escritos sencillos y párrafos breves, que expresen, no obstante, profundidad teórica, rigor científico y claridad expositiva. Los títulos deben ser originales, sugestivos y breves (no excederán las 15 palabras) y contarán, dentro de esas 15 palabras, con un subtítulo que clarifique y puntualice el tema objeto de estudio.

6. Estructura

Los trabajos deben presentar un resumen de 100 palabras o 10 líneas (que representan menos de 600 caracteres); estará escrito en español e inglés y será acompañado de cuatro palabras clave. Al igual que el resumen, el título y el subtítulo del trabajo serán presentados en español e inglés. La estructura de los trabajos (artículos y ensayos), es la clásica o convencional del ensayo: Introducción, Desarrollo o Argumentación y Conclusiones o Consideraciones Finales. Se recomienda el uso de subtítulos a lo largo del Desarrollo o Argumentación y el empleo del sistema decimal, comenzando desde el primer subtítulo con el número 1, la introducción y las conclusiones no se enumeran. Las citas textuales se presentan entre comillas y no mediante cursivas u otro tipo de remarcado. Las citas breves se mantendrán dentro del párrafo y las que superen las cuatro líneas se separan con márgenes más amplios (un centímetro más a cada lado), a un espacio y sin entrecomillado.

7. Formato

Los trabajos se entregarán impresos (un original y tres fotocopias); y en un disqué con el texto levantado en Microsoft Word. También puede enviarlo a los correos abajo señalados, pero esta opción sólo sustituye la entrega del disqué, previa confirmación de la recepción del correo.

8. Extensión

La extensión de los trabajos debe ser de un máximo de 25 cuartillas y un mínimo de 10 para los Artículos de las INVESTIGACIONES; de 15 a 8 para las CONFERENCIAS y ENSAYOS; y de una o dos para los COMENTARIOS y las RECENSIONES. Todos los trabajos serán presentados en hoja tipo carta, impresos por una sola cara, con numeración continua y con márgenes de 3 centímetros a cada lado. El texto se presentará a espacio y medio, en fuente Times New Roman, tamaño 12.

9. Referencias y Citado

Las **Referencias** (bibliográficas, hemerográficas, orales y/o documentales) se presentarán al final del texto bajo el sistema Harvard: APELLIDO(S), Nombre (Año). *Título en cursivas*. Editorial. Lugar. El orden de las Referencias es alfabético por apellido. Las diferentes obras de un mismo autor se organizarán cronológicamente, en orden ascendente, y si son dos obras o más de un mismo autor y año, se mantendrá el estricto orden alfabético por título. Las referencias bibliográficas dentro del texto se harán en sistema Harvard. Por ejemplo, (González, 2003:68); o González (2003:68), si es cita textual y si no es textual, se omite el

número de página (González, 2003) o González (2003). Si son dos autores se escribirá el apellido de ambos; y si son tres autores o más, se escribe el apellido del primero y se acompaña de “y otros”: González y otros (2003:68). Por lo tanto, no se incluirán notas bibliográficas o referenciales a pie de página; aunque sí se recomienda el uso de notas explicativas, aclaratorias y/o complementarias que aporten a la comprensión del texto.

10. Arbitraje

Los trabajos serán sometidos a la consideración de un equipo de especialistas o Cuerpo de Arbitraje, mediante el procedimiento conocido como Par de Ciegos: los árbitros y los autores o colaboradores no conocerán sus identidades respectivas. La aprobación o no del trabajo para su publicación por parte del Consejo de Árbitros se hará de acuerdo a criterios de fondo y forma. FONDO o contenido: pertinencia, originalidad, relevancia, aportes, metodología y demás aspectos señalados en los numerales 1 y 4 de estas **Normas para la presentación de trabajos**. FORMA: estructura, citado, referencias y lo expresado en los diferentes numerales. La Dirección de la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** comunicará al autor o autores los resultados del arbitraje, especificando si el trabajo se publica o no, o si la publicación será efectiva posterior a las modificaciones que sugiera el Cuerpo de Arbitraje.

11. Otros requerimientos editoriales

Los trabajos deben ser inéditos, a excepción de traducciones o solicitudes expresas a los autores. Los autores se abstendrán de presentar trabajos a la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** en forma simultánea con otras publicaciones, arbitradas o no. El texto se entregará completamente corregido. La Revista se reserva el derecho de hacer a los trabajos -luego de haber sido aprobados por el Consejo de Árbitros- las correcciones de estilo que considere pertinentes, con la garantía de respetar al autor y su trabajo. No se facilitarán pruebas a los autores ni se devolverán originales. La Dirección de la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** decidirá sobre aquellas circunstancias no consideradas por esta normativa.

12. Recepción de trabajos

La Revista de Artes y Humanidades UNICA recibe trabajos o contribuciones durante todo el año. Los trabajos se remitirán al Editor de la Revista en la Oficina de Investigación y Postgrado. Bloque C. Planta Alta.

UNIVERSIDAD CATÓLICA CECILIO ACOSTA

*Corredor Vial Universidad Católica Cecilio Acosta
Urbanización LA PAZ, II etapa.*

Calle 98 con Avenida 54A. N° 54-76. Apartado Postal: 1841

Teléfonos: 0261-7869651, 7869464. Maracaibo-Estado Zulia, Venezuela.

rayhunica@gmail.com

La **Revista de Artes y Humanidades UNICA** es el órgano de difusión de Trabajos Arbitrados de la Universidad Católica Cecilio Acosta. Las opiniones y criterios emitidos en los diferentes trabajos y secciones son exclusiva responsabilidad de sus autores.



Norms for the Presentation of Papers

1. Philosophy

The Journal of Art and Humanities UNICA is the periodic publication for arbitrated papers in the Cecilia Acosta Catholic University, in which the essence is man and what is humane: the human mission, transcendency and social pertinence. It is a bi-annual publication and is “the very language and voice of the University; the silent voice of intelligence and culture that interprets the world through words”. The purpose of the Journal of Art and Humanities UNICA -and of the University- is to become both the space and opportunity for critical debate, and for the questioning of the process of construction of knowledge in the fields of Human and Social Sciences: especially in the academic areas that converge in and diverge from the distinct careers and majors offered at UNICA.

2. Sections

The Journal of Art and Humanities UNICA is divided into three sections, The first section, RESEARCH, includes the results of research efforts in public and private institutions or personal research efforts which, due to their relevance, constitute contributions to human knowledge. The second section, ESSAYS, is of an open nature. The papers published herein can be presented under any referencing method and without the normal abstracts. However, they are subject to arbitration and all the other parameters required in this publication. The third part, both multiple and diverse, is called VARIA LECCION. This section includes in addition to reviews, critiques, and comentaries in reference to all types of publications, notes on various Art and Literary awards in Venezuela and the world. In this section and in each edition the Cumulative Contents in the Journal is updated, as well as the list of publications from the Cecilia Acosta Catholic University (UNICA).

3. The Authors

On a page apart from the text of each Article, the author or authors should indicate their names including both last names, and the postal address (home, university, foundation, institute or research center) telephone numbers, and electronic mail addresses. The date the paper was finished, its nature and condition should also be indicated, including whether or not the research concluded, or is still in process, its nature and condition, and whether it is the product of personal reflection or an institutional paper. A curriculum of the author(s) should also be included.

4. Content

The papers published in the Journal of Art and Humanities UNICA will cover and include all aspects related to the field of ART that, in its most ample sense and from a multiple and diverse vision of history and culture, include the so-called fine arts and all other artistic manifestations- whether recognized academically or not- pertaining to the different peoples of the world; and also includes studies of museums, museology, and graphic design. Humanistic knowledge, the HUMANITIES, are expanded to include Journalism as a social

and collective art; Linguistics and Literature; as well as Education, Philosophy, Theology, Social Sciences and Human sciences in general (Political Science, Sociology, History, Anthropology, Psychology, Geography, and Economics among others). The Journal of Art and Humanities UNICA covers a multiplicity of fields and includes theoretical aspects related to the Social and Humanistic Sciences, as well as the structural and/or conjunctural processes of human activity.

5. Writing Style

The Journal of Art and Humanities UNICA suggests that its contributors construct their texts in simple short paragraphs that express theoretical depth, scientific rigor, and explanatory clarity. Titles should be original, suggestive and short (do not exceed 15 words), and should contain within this limitation any subtitles that clarify or punctuate the objective under study.

6. Structure

All contributions must include an abstract of 100 words or 10 lines representing less than 600 words and symbols, must be written in Spanish or English, and must be accompanied by four key words. The abstract, title and/or subtitles must also be presented in both Spanish and English. The structure of the contributions (whether articles or essays) corresponds to the classic or conventional essay format, which includes: introduction, development or argument, conclusions, and final considerations. The use of sub-titles is recommended throughout the development or proposal, and the use of the decimal system, beginning with number 1 for the first sub-title is also recommended, the introduction and the conclusions are not numbered. Quotations should be presented in quotation marks, and not with cursive script or other marking systems. Quotes should be brief and no more than a paragraph, and those that are longer than four lines should be separated with wider margins (a centimeter more on each side), single spaced and without quotation marks.

7. Format

Articles and papers must be printed (one original and three photocopies); and be turned in with a computer diskette (CD) with the text written in the Microsoft Word format. This information can also be sent to the addresses mentioned below, but this option only substitutes the sending of the CD, prior to its reception by mail.

8. Length

The length of the contributed articles should not exceed 25 pages, with a minimum of 10 pages for RESEARCH articles; 8 to 15 pages for CONFERENCES and ESSAYS; and one to two pages for COMMENTARIES and RETRACTIONS. All papers should be written on letter size paper, printed on one side only, with continuous numbering and with 3 cm margins on each side. The text should be written with a 1 ½ space inter-line separation, in number 12 sized Times New Roman script.

9. References and Quotes

References (bibliographical, periodical, oral and/or documentary) should be presented at the end of the text using the Harvard System: LAST NAMES, Name (year), Title in cursive letters, Editorial or Publisher, Place. The order of references should be alphabetical by last name. Different works by the same author should be organized chronologically, in increasing order, and if there are two or more texts by the same author in the same year, they should be listed in alphabetical order by title. Bibliographical references within the text should use the Harvard system, For example (Gonzalez, 2003:68) or Gonzalez (2000:68) if it is a direct

quote, and if it is not a direct quote, the page number is omitted (Gonzalez, 2003) or Gonzalez (2003). If there are two authors, the last name of both are written; and if there are three or more authors, the last name of the first author is written and accompanied by the phrase "and others": Gonzalez and others (2003:68). It is not necessary to include bibliographical notes or references at the foot of the page; however the use of explanatory notes, clarifications and or complementary information is recommended if they help in the comprehension of the text.

10: Arbitration

All papers will be submitted to the consideration of a team of specialists or an arbitration committee, by means of a process known as "blind pairs": arbiters and authors or collaborators will not know each other's names. The approval or not of contributions for publication by arbitration committees will be based on criteria of form and substance. Substance or content includes: pertinence, originality, relevance, contribution, methodology, and other aspects included in numbers 1 through 4 of these norms for the presentation of papers. Form includes: structure, quotations, references and what is expressed in the above mentioned points. The directive of the Journal of Art and Humanities UNICA will communicate with the author(s) the results of arbitration, specifying whether or not the article will be published, or whether after the modifications indicated by arbitration, later publication is possible.

11. Other Ectorial Requirements

Papers must be unpublished, with the exception of translations and/or special requests by the authors. Authors will not present their papers simultaneously to the Journal of Art and Humanities UNICA and other publications, with or without arbitration. The text should be completely corrected before submission. The Journal reserves the right to make style corrections considered necessary after approval by arbitration, while at the same time guaranteeing respect for the author(s) and his/her work. Approved copies and/or originals will not be returned to the authors. The Directive of the Journal of Art and Humanities UNICA will make decisions on circumstances not considered in this normative.

12. Reception of Papers

The Journal of Art and Humanities UNICA will receive papers and contributions during the entire year. Papers should be sent to the Coordinator of the Journal in the Research and Postgraduate Studies Office.

UNIVERSIDAD CATÓLICA CECILIO ACOSTA

*Corredor Vial Universidad Católica Cecilio Acosta
Urbanización LA PAZ, II etapa.*

*Calle 98 con Avenida 54A. N° 54-76. Apartado Postal: 1841
Teléfonos: 0261-7869651, 7869464. Maracaibo-Estado Zulia, Venezuela.
rayhunica@gmail.com*

The Journal of Art and Humanities UNICA is the oficial organ for the publication of arbitrated research papers at the Católica Cecilio Acosta Catholic University. The opinions and criteria expressed in the articles published therein are the exclusive responsibility of their respective authors.

Revista de Artes y Humanidades UNICA, Año 6 N° 14
Se terminó de imprimir en el mes de septiembre de 2006
en los talleres gráficos de Ediciones Astro Data, S.A.
Tlf. (0261) 7511905 ~ Fax: (0261) 7831345
E-mail: edicionesastrodata@cantv.net
Maracaibo, Venezuela
Tiraje: 500 ejemplares